

Segovia? Porque los demás dias hazelos esse Sol material; mas este dia hizo el Sol de MARIA, quando se descubria: y dias que haze este Sol, son dias del Cielo, como dezia Dauid: *Los dias del Cielo*, los demás son dias del mundo.

9 Demàs de effo se descubren quatro razones, porque fuè dia muy gozoso para todos. La primera, por lo que dixo Andrés Cretense, que MARIA es vn Organo de alegría; y así la saludauan: *Salve Organo de alegría*; y oy esta Santissima Imagen así resonaua: tocavante los que la facauan, otros, que limpiarian su Rostro, vnos con la mano del amor, otros la tocauan con la esperança: todos con la reuerencia, y sumisiones que le hazian, y como todos la tocavan, para todos resonaua como Organo de alegría; pues les enternecia sus coraçones, y les daba gozos verdaderos; con que todos le po-

dian dezir: Dios te Salve Organo de la alegría Segoviana, Organo del Mundo, y de todo el Cielo.

10 La segunda razon de gozo, que tenían, era, porque antes, quando estava en publico en los peñascos, iban à consultarle sus dudas; mas yà no tenían adonde recurrir, pues se les auia ocultado tantos siglos; pero oy, como apareciò, y se descubriò, dirian vnos à otros: *Vamos, vamos*, que yà se descubriò el Oraculo del Sancta Sanctorum, que antes estava retirado, como allà el de Moyses, y cubierto con alas de Querubines: aqui con la tierra dura de este sitio; yà apareciò el Oraculo de los Ciudadanos; yà tenemos à quien comunicar nuestras dificultades, y medio para salir de sombras; quien enjague nuestro llanto, y dè luz en las sendas de la vida.

11 La tercera razon de su alegría, era, porque se les descubria aquella

Ca.

Psal. 88.

Andr. Cretens. in Serm. de Annunt.

Exod. 25.

Genef. c.
24.

Cara del Aurora llena de gracias, y primores, bastante solo el mirarla, para desterrar toda tristeza. Por que si de Isaac huyeron todas las penas, luego que viò à Rebeca, porque fu grande belleza le robò, de modo que todas sus penas cessaron, y sus cuydados tristes se suspendieron; quanto con mas razon sucederia à los piadosos Ciudadanos, luego que llegassen à ver aquel Rostro de Nuestra Señora de la Fuencisla, que es Espejo en que se pueden mirar los Angeles? Al punto cessaron sus tinieblas, huyò toda tristeza, y començò el gozo de sus coraçones.

12 La quarta razon consiste, en lo que allí sucederia; porque al principio que la vieron, aunque se alegraron, no obstante ignorauan por entonces, què Imagen era esta, ò à quien tocaria esta Belleza; y así preguntarian lo que dezia Christo à otro intento: *Cuya es esta Ima-*

Matth. c.
22.

gen? Cuya serà esta Imagen? Si vinieron de afuera à ocultarla en nuestra tierra? Si aqui fuè depositada? Mas quando leyeron el rotulo, que era Nuestra Señora, que antes auia estado colocada en los riscos de las Peñas, que era de Se-gouia, y antiquissimo Luzero fuyo, qual seria el gozo de aquellas dichas criaturas, que à tales venturas concurrieron? Ni ay palabras para poderlo ponderar, ni conceptos, ò similes con que poderlo explicar.

13 Vno de los carinosos sentimientos, que dezia el Esposo à MARIA Santissima en los Cantares, fuè, alabar sus Mexillas, que eran como la granada, pero ocultas. Así lo leen otros: *Tus Mexillas son como la corteza de granada: Tus Mexillas dentro de tu velo;* de manera, que entonces las alabava, porque estauan ocultas, y se complacia el Esposo del retiro de su belleza; pero los Ciudadanos

Cantic. 4.

pi-

piadosos, y todos quantos asistían, podíanle dezir: Què hermosura, què belleza en tus Mexillas, no yà ocultas con el velo de estos soterraños, sino publica hermosura, y gracias publicadas para el consuelo de todos! Llenas de gracias eran quando ocultas, y llenas de rayos quando este día aparecen delante de nuestros ojos.

14 En la ocasión que esta Señora se descubrió, estava Segovia afligida de las tempestades passadas de los Moros, y no auia sino ruynas de edificios, vestigios de grandezas, y antigüedades, que espiraron; y para su consuelo dispuso el Señor, que saliese esta Señora de lo oculto; porque siempre dexa el Señor los mayores consuelos, para quando ay mayores necesidades: Y aunque es verdad, que yà se auia reedificado mucho en Segovia, y tenia por entonces Obispo, no obstante mirauan muy re-

das, y no dexaua de afligirlos tanto como auian perdido, y mas hallandose fin las Imagenes, y Insignias de sus antecessores Segovianos. En este tiempo salió el Aurora, pareció esta Sagrada Imagen, para que foflegassen tantos mares de cuydados, y en ella hallassen refugio.

15 Por esso la llamó el Brebiario Auriense à MARIA, Puerto del Mundo, que naufraga; porque así como quando ay vna grande tempestad, y borrasca, el alivio de los afligidos, es recurrir, y buscar el puerto donde se remedian, y aliuian: así lo fué esta Señora en la ocasión referida, que descubriendola, descubrieron el Puerto de Segovia, y à ella se acogieron todos con dulcissimos afectos, y aliviaron las penas de tantas borrascas padecidas, de tanto mar alborotado por influencias de la Luna Mahometana.

16 Pero es de advertir vna cosa digna de re-

Breniar.
Auriens. in
Officio
Concep-
tionis.

paro, que al Puerto le buscan, quando ay tempestades, no se viene el Puerto à ellos; pero aqui el Puerto, que es **MARIA**, les buscò, y diò luz donde estava retirada, como diximos en el capitulo veinte y vno, del modo que se descubriò esta Sagrada Imagen; porque no dudo, que ella avisò donde estava: y ay mucha diferencia de irle los hombres al Puerto, ò venirse el Puerto à ellos; asì lo hizo esta Señora, que se vino à la vista de toda la Ciudad à consolarlos, y para que en ella tuviesse Puerto, y fixas las anclas de su esperanza.

17 Ay en esta Ciudad Casa Real de moneda, donde se labra, y tella plata, y oro, con que se remedia España, pues por esta moneda se compran otras cosas convenientes à la vida humana; pero nuestro Dios en esta Ciudad tenia otra Casa mas antigua de Moneda, que es **MARIA** Santissima: y la Moneda

preciosissima, es su Imagen Sagrada. San Paulino dixo vnas palabras, que parecen nacidas para el caso: *Dios hizo Moneda, pero fuè la Moneda de su Sagrada Imagen*; que yo lo aplico à esta Señora, y no dexa de tener fundamento este pensamiento; pues dixo S. Bernardo, que Dios, todo el precio de nuestra Redencion, le puso en **MARIA**. Es Moneda de Dios; pues **MARIA** es Madre de Dios, èl la hizo, èl la sellò con el Sello de su gracia, pero es Real Moneda de Segovia; porque en ofreciendosela los Ciudadanos al Padre Eterno, en poniendole delante de los Divinos ojos esta Moneda, que despues de Dios es la mas preciosa, todo lo concede: todo lo que le piden los devotos por intercesion desta Santissima Imagen, lo otorga, salud, consuelo, y alivio. Como la Imagen, que tiene esta Señora, es al Niño Dios en sus braços, no era facil que su Magestad negaf-

S. Paulino
epist. 4.

S. Bernar.
in Serm. B.
Virg. Vi-
giliz Na-
tiuit.

Bernard.
in Vigil.
Natiuit.

gasse, lo que por la Madre, y por el Hijo se suplica; porque tiene yà dispuesto, y decretado, que por MARIA seamos socorridos. Por esso dezia S. Bernardo: *Quiso Dios que nosotros no tuviésemos cosa, que no viniése por tus manos, ò MARIA.* Digan los Ciudadanos de Segovia què tienen, fino lo que Dios les dà por intercession desta Señora; y assi el averse descubierto, fuè para todos lo mesmo, que hazerse patente el Tesoro de las riquezas de Dios, y la Moneda Real, por cuyas atenciones, y merecimientos de MARIA, NOS concede quanto al Señor pedimos, que es vno de los mayores motiuos, que podemos tener todos de gozo, y alegría.

18 Mas procuren todos los devotos valerse de su intercession, pues es tan poderosa, y saber lo que se contiene en esta Santa Imagen. A este intento dixo San Cyrilo Alexandrino: *Que el Señor*

S. Cyril. in
cap. 22.
Matth.

enseñò lo que tiene la Imagen del verdadero Rey. MARIA es la Imagen del Rey del Cielo, la mas parecida à Christo en perfecciones corporales, y espirituales; y supuesto que en esta Imagen de MARIA ay tantos Tesoros, tantas Luzes, riquezas, y remedios, bien ferà que sus devotos acudan à ella, como à la Mina de las gracias, y Organo por donde la Santissima Trinidad nos ha de socorrer.

19 Demàs de todo lo referido, se ofrecen otros motiuos, que tuvieron este dia los Ciudadanos de Segovia, para que su gozo fuesse grande. Y consiste el primero, en que apareciendo esta Señora, era lo mesmo que ver delante de sus ojos el camino por donde auia de venir Christo à sus almas. Por esta causa la llama Ricardo de San Lorenzo à MARIA Santissima, Venia, por la qual vino à nosotros Christo: *Assi como la sangre (dize) ocultamente co-*

Richardu
à S. Laor.
lib. 9.

Y rre

vre por las vanas; así Christo, que es vida de nuestras almas, ocultamente viene à nosotros por *MARIA*; de fuerte, que esta Sagrada Imagen es vna Vena Divinissima, por la qual à los Segovianos, y à todos sus devotos, les viene la Vida, que es Christo, la luz, y el consuelo verdadero; y así el averse aparecido, què fuè sino descubrirse en esta Señora la Vena, por donde le viene à esta Ciudad el consuelo, y le entran todos los focorros del Cielò porque siempre hemos de estàr fixos en aquella sentençia de Ricardo: *Todo lo que de bien-aventurança, y felicidad viene al genero humano de aquella infinita Bondad de Dios Trino, todo corrìo por esta Vena, que es MARIA.*

20 Otro motiuo hallamos de grande consolacion, y consiسته, en que al punto que se descubriò Maria Santissima, fuè este Valle de Eresma Valle de risa, y alegria. Estaua esta Señora oculta en la Igle-

sia de San Gil, que està en el Valle, por donde corre Eresma, Río de Segouia; y quando oculta, se podia llamar con razon Valle de lagrimas, por las muchas que derramaron los Segovianos por verla allí como sepultada: *In hac lachrymarum Valle*; pero el dia que se descubriò en este Valle, yà dexò el nombre de Valle de lagrimas, y se llamò Valle de gozo, de risa, y alegria; pues dandoles noticia de esta Aurora, y llegandola à ver con sus ojos, el llanto se convirtiò en risa, y las lagrimas en jubilos, y alabanças de Dios.

21 Vn dia (dize el Texto Sagrado) que se riyò Abrahan, postrándose en tierra de contento; y tuvo mucha ocasion, y grande motiuo, porque le diò el Señor noticia, que tendria vn hijo Isaac, que quiere dezir Risa: y solo con esta esperança, antes de posseerle, se gozò, y riyò de contento. Aquí yà se posseia la Risa del Cielo,

Richardo
vbi supr.

Genes.
17.

lo, que es la Imagen desta Señora; la qual (como dexè dicho) quando la miramos de cerca, està tan agradable, que parece la Risa, y alegria del Cielo. Pues como era possible, que dexassen todos los que la mirauan este dia de reir de gozo, viendo con sus ojos que auia aparecido la Risa, y alegria del Cielo, y el consuelo de Segovia; vnos reyrían, otros llorarian; mas todos por vna mesma causa de gozo, y de consuelo de ver tantas gracias como se les entraban por su casa, y coraçones.

22 Pareceme à mi, que luego que la sacaron, limpiarían aquel rostro; porque en el tiempo prolixo que avia estado oculta, la tierra podia auer se le atreuido alguna cosa. De esto no tenemos noticia, ni que vestidos tendria, ò si el tiempo les avria consumido, que seria otro milagro, quedar la Santissima Imagen con toda su hermosura antigua, y como

ahora la vemos; porque jamàs, segun lo afirman, y lo dixo Frias, se le ha retocado el Rostro, aviendo perecido los vestidos.

Luego la pusieron muy de fiesta, porque la devocion desta Ciudad es piadosissima; y con grande procession, y solemnidad la llevaron à la Santa Iglesia Cathedral, como dire en el capitulo veinte y seis.

23 Corriò luego por toda esta tierra de Segovia, y por España este prodigio, y como auia aparecido en Segovia vna Imagen bellissima de Nuestra Señora, que auia estado oculta de baxo de la tierra muchos siglos. El gozo de toda España seria grande, como de tan Catolicos Christianos; y todos magnificarían à su Señor, y bendecirían à Dios, y darían mil parabienes à los Segovianos, porque avian hallado la Dragma, y Moneda preciosa, que se le auia oculto tanto tiempo.

Frias Encen. de la Fuenc.

24 Despoblariase esta tierra de Segovia, y de muchas leguas vendrian à verla, à adorarla, à consolarse con la Madre comun de todo el genero humano, que en su Sagrada Imagen aparecia en tiempos tan oportunos, y tan impensadamente. Estas eran las platicas dulcissimas de esos dias: como se hallò? què sucediò? quien la descubriò? quanto auia estado retirada? y el contar sus perfecciones, y las innumerables gracias que tenia.

Job cap.
42.

25 Traerianle sus dones, y ofrendas, como lo hizieron los amigos de Job, y parientes, despues de sus calamidades, y trabajos; y como reconocian à esta Señora, que tanto tiempo avia estado debaxo de la tierra, se compadecian della, y se lastimavan, y mis devotos, y buenos Christianos la venerauan con ofrendas ricas, y quantiosas. Puntos todos de grande devocion, y que podian los Segovia-

nos conferir en sus coraçones, viendo las finezas, que todos manifestauan al Aurora MARIA de la Fuencisla.

CAP. XXIII.

Como fuè milagroso el descubrimiento de Nuestra Señora de la Fuencisla.

TODAS las cosas preciosas, y de mucho valor, suelen tardar en parecer delante de nuestros ojos, para que asì sean mas estimadas. El Sol no saliò luego à este Mundo; porque siendo Gigante de tantas luzes, pedia mas espacio; y que saliesse à publico con mas autoridad. Isaac primero fuè muy deseado, que venir la Risa al mundo (que esto significa su nombre) auia de ser con mucha autoridad; y el dia que naciò, y se vieron, fuè muy festiuo, y alegre.

Y à avia estado esta Santissima Imagen muchos

chos figlos ocultada; y siendo el Sol de la tierra, Rifa del Cielo, pedía que fuese con grande autoridad; por esso se descubrió milagrosamente la Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla, pero no se sabe que milagro fuè.

A este intento dixo

Frias Encen. de la Fuencisla, dist. 1. discurs. 4.

Frias: *Hallóse milagrosamente en tiempo del Rey D. Alonso el Octavo, y del Obispo de Segovia Don Pedro, la Imagen deuotissima de la Madre de Dios de la Fuencisla: el como no se sabe; solo en los papales que he visto, que son antiquísimos, se lee que se halló por milagro.*

2 No se ha podido descubrir otra cosa; porque aunque dizen algunos otros modos como se halló, no son contestes, y lo cuentan de diferentes modos, à que no se puede dár credito. Vnos dizen, que fuè por revelacion hecha en sueños, pero no señalan à quien se hizo. Otros, que yendo por agua en aquel tiempo vn criado de vn gran Señor à

vnafuentecilla, que estava à aquella parte, ò al mesmo rio, le salió vn dragon, y atemorizado del, bolvió à su dueño; y viniendo muchos, bolvió à salir el dragon, y que los Caualleros le acometieron; y huyendo el dragon, se fuè à la parte donde estava la Santa Imagen, y buscando al dragon, la hallaron. Todo esto no tiene autoridad, ni se puede dár credito à ello, mas parece ficcion poetica; y assi no lo tengo por verdad, sino por inuentada quimera.

3 Lo que todos asientan por cierto, es, que se descubrió milagrosamente esta Santissima Imagen, pero ignorase el modo, y el milagro; que se descubrièse milagrosamente, lo persuaden estas razones.

4 La primera, porque moralmente hablando, era imposible, que huviesse persona que tuviesse noticia, que allí estava oculta tal Señora, despues

pues de quatrocientos y nueve años, y mas, que allí se escondió: luego fuè preciso algun milagro, que les diese luz desta Riqueza.

5 La segunda, por que todas las noticias antiguas desta Señora, y Libros, que tratauan dellas, y de las cosas antiguas de Segouia, perecieron en tiempo de los Moros; y el Libro que podia dar noticia desta Aurora, estaua allí escondido con la Santa Imagen, pues vemos que se hallò con ella, y el rotulo de Sacharo, que dezia, era nuestra Señora, que antes auia estado en los riscos, que oy llamamos Fuencisla: Luego todos los medios humanos por donde se podian gobernar para hallarla, estauan ocultos; luego el dar con este Tesoro, y preciosa Margarita oculta, no fuè menos que por algun medio milagroso.

6 Mas me aplicàra yo à dezir (viendo que lo se halla luz, ni princi-

pio para saber que estaua allí esta Señora) que el Santo Obispo de Segouia Don Pedro debió de tener alguna inspiracion de Dios; ò impulso fuerte de que allí auia alguna cosa Sagrada oculta; y que essa luz, ò inspiracion le impeliò amorosamente à buscarla, ò que tuvo del Señor alguna revelacion sobre este caso; y fundome en estas razones.

7 La primera, en que no se sabe como se descubrió, sino que fuè por milagro, y en tiempo deste Santo Obispo; y si fuè reuelacion hecha à èl, como humilde lo callò, y executò lo que el Cielo le auisaua por essa luz, y con ella la pudo hallar à la Sagrada Imagen; mas como humilde, callò la reuelacion. Supose, que se descubrió milagrosamente, pero no el milagro, ò reuelacion, que antecediò, porque lo callò.

8 La segunda razon, como, ò por que motiuos auia de poner este Santo
Pre-

Prelado tanta diligencia en buscar esta Joya, sin tener alguna luz, ò noticia della? Porque lo vno, era accion imprudente; lo otro, no auia mas razon para cabar en San Gil, que adonde està el Santo Christo del Mercado, ò en San Lazaro, ò en San Llorente, ò en los Valles, que estàn fuera de la Ciudad, y à la vista de su alcaçar; luego si adonde primero se acudiò, que fuè à San Gil, allí se hallò, todo està indicando alguna luz, que tenia este Venerable Obispo de Segovia Don Pedro.

9 La tercera razon se funda en lo que dixo Frias, por estas palabras: *Este zeloso Prelado procurò con muchas veras buscar las Reliquias, è Imagenes, que avian escondido los Catholicos en la perdida de España; y esta eficacia en buscar essas Reliquias, y cosas Sagradas, supone alguna luz especial de ellas; porque gouernarse en comun, solo por estàr persuadido, que eran*

Christianos, y tendrian Reliquias en esta Ciudad, y cosas de deuocion, y las avrian escondido, no era razon bastante: pues tambien sabia, que los Christianos las llevaban consigo adonde se retirauan; y si algunas no podian, ò las sacauan à los Montes, y escondian, ò de tal suerte las ocultauan, que sin luz especial de Dios, despues de trecientos, ò de quatrocientos años, moralmente era imposible dàr en ellas.

Por todas estas razones me inclino mucho, à que el Obispo Don Pedro tuvo alguna luz especial de Dios para hallar à N. Señora de la Fuencisla. Y piadosamente se puede creer de tan Santo Prelado, pues Calvete, y Colmenares en su Historia dicen grandes virtudes de este Santo Obispo; y así pudo fer milagroso caso el hallar à la Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla.

10 Otro modo pudo
ayer

Frias ¹En-
cen. de la
Fuencisla,
dist. r. dif-
cult 4.

Este zeloso Prelado procurò con muchas veras buscar las Reliquias, è Imagenes, que avian escondido los Catholicos en la perdida de España; y esta eficacia en buscar essas Reliquias, y cosas Sagradas, supone alguna luz especial de ellas; porque gouernarse en comun, solo por estàr persuadido, que eran

Calvete
lib. 3. His-
tor. de S.
Frutos, c.
1.
Colmen.
Histor. de
Segov. c.
13. y si-
guientes.

auer para descubrir esta Santa Imagen; y consiste, en que como el Obispo Pedro entrò el inmediato à ser Obispo, despues que se reparò Segovia, aunque auian passado mas de quatrocientos años, que estaua oculta esta Santa Imagen, no estauan tan retiradas las noticias destas cosas tocantes à Nuestra Señora de la Fuencisla, y pudo oír alguna cosa en orden à esto, ò algo de tradicion de vnos à otros (la qual no llegò à nosotros por la distancia de los años) que le motiuasse à buscar este Tesoro: ò si hallò algun rotulo, ò escrito antiguo, que à èl le dirigiesse, lo qual todo pereciesse con el tiempo; mas si desta suerte la hallò, yà no era milagrosa la invencion, sino por medios, y noticias naturales: por lo qual me parece, que es lo cierto, que milagrosamente fuè hallada, aunque de cierto no sabemos el milagro, ò como fuè.

11 Persuadese ter afi milagrosamente hallada, por lo que ha sucedido en España con otras Imagenes de Nuestra Señora, que se escondieron en tiempo de los Moros, las quales se hallaron milagrosamente. La Imagen de Nuestra Señora de Estrella se descubrió en vna Cueva, donde oy està la Ciudad de Estrella, en tiempo del Rey Don Sancho; y se hallò, porque vnos Pastores, que apacentauan sus ganados en aquellas soledades, vieron, que del Cielo baxaban vnas Estrellas, y que à modo de corona iluminauan; y acudiendo à aquella parte, hallaron en vna Cueva vna Imagen de Nuestra Señora coronada de Estrellas.

12 El año de mil y ochenta y tres, reynando el Rey Don Alonso, se apareció Nuestra Señora de la Almudena, Patrona de Madrid, à la vista de vna piadosa Procecion, abriendose vn cubo de la Mu,

Lib. Patrocinio de N. Señora, c. 6.

Muralla, y allí apareció esta Señora, y cayó cada parte del Muro à su lado, que fuè milagro grande. Reynando Don Alonso el Septimo, apareció Nuestra Señora de Monferrate: avianla escondido por miedo de los Moros en la Montaña; y vnas luzes, y sonoras voces que se oyeron al AVE MARIA, la descubrieron.

13 Nuestra Señora de Nieva tambien apareció milagrosamente, pues su mesmo Original mandò à vn dichoso Pastor dixerse en su nombre al Obispo de Segovia, viniese à facar de entre aquellos pizarrales, donde estava, vna Imagen fuya: como de hecho vino el Obispo, y se descubrió en tiempo del Rey Don Juan el Segundo. Nuestra Señora de Sopetràn se descubrió apareciendo à vn Moro, y le bautizó la Virgen Santissima; de modo, que muchas Imagenes de MARIA Santissima, apa-

recidas en España, despues de auer estado ocultas muchos años, milagrosamente han ido apareciendo; y con tan publicos milagros, que los Historiadores los refieren. Y así no dudo, que Nuestra Señora de la Fuencisla se descubrió con algun milagro prodigioso; y lloro mucho, que le ayan sepultado los siglos de tal modo, que expressamente no lo hallèmos, por mas inquisiciones que tengo hechas en esta Ciudad à sugetos muy verificados en noticias antiguas.

Por todo lo qual me persuado, à que el milagro para ser hallada esta Santa Imagen de la Fuencisla, fuè alguna especial luz, ò revelacion que se hizo al Venerable Obispo de Segovia Don Pedro; ò que la Virgen Santissima le honró apareciendosele, y declarandole adonde estava oculta: ò en sueños se le pudo manifestar, y dár noticia deste riquissi-

mo Tesoro; porque las razones alegadas, así lo persuaden.

CAP. XXIV.

Como la Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla es de las primeras que aparecieron, y se descubrieron en España después del tiempo de los Moros.

YA hemos dicho en el capitulo antecedente, como esta Sagrada Imagen se apareció milagrosamente, y fué descubierta por modo maravilloso. Ahora resta saber, como fué entre las primeras que se fueron publicando, ò descubriendo en España, aviendo antes estado mucho tiempo escondidas, porque los Christianos las retiraron de la furia de los Africanos en la perdida general de España.

I Para saber como es Nuestra Señora de la Fuencisla de las mas antiguas que aparecieron en

España, seguiremos ahora la opinion, y parecer de Frias; que aviendo asentado, como cosa cierta, se escondió la Imagen de la Fuencisla por el Beneficiado Sacharo año de setecientos y catorze; añade, que estuvo trecientos y cinco años escondida en los soterraños de San Gil; que juntos con los setecientos y catorze, en que se ocultò, hazen mil y diez y nueve, que fuè el año que se descubrió.

2 Asentado este principio, como de Escritor de la Patria Segouiana, y de autoridad, y que sabria los fundamentos que avia para afirmarlo; digo, que siguiendo este sentir, se puede con mucha claridad sacar, que Nuestra Señora de la Fuencisla fuè de las primeras Imagenes de **MARIA** que se descubrieron en España, y à sofegadas las cosas, y tempestades de los Moros en muchas partes de España, donde iban de vencida los Africanos, aunque tar-

da;

daron los Españoles en recobrar à toda España.

3 Por lo qual todas las Imagenes, que hallaremos, que aparecieron mas adelante del año de mil y diez y nueve, son despues halladas de Nuestra Señora de la Fuencisla. Y confieso, que hasta aora no he visto Imagen de MARIA, que le anteceda en ser hallada, fino que fuè primero Nuestra Señora de la Fuencisla. Hase de entender esto de aquellas Imagenes, que se ocultaron por temor de los Moros, quando se perdió España.

4 Esto se persuade por los exemplos siguientes (que todo lo trae el Libro *Patrocinio de Nuestra Señora en España.*) Las primeras, que me parece se hallaron, y aparecieron, fuè Nuestra Señora de la Estrella, año de mil y ochenta y dos, fuè aparecida en vna Cueva, descubriendola vnos Pastorcicos, reynando el Rey Don Sancho de Nauarra, y el

Rey Don Alonso el Sexto, que estaua en su compañía en Toledo; y esta ya se conoce fuè posterior à Nuestra Señora de la Fuencisla. Nuestra Señora de la Almudena, Patrona de Madrid, cuya aparición fuè antiquissima, se apareció año de mil y ochenta y tres, con que fuè despues de Nuestra Señora de la Fuencisla mas de sesenta años, que corren desde diez y nueve à ochenta y tres, donde se reconoce la mucha antigüedad de tiempo en que se descubrió esta Aurora de Segouia.

5 Nuestra Señora de Monferrate fuè escondida por los de Barcelona: sacaronla de la Ciudad, y llevaronla à lo inacesible de la Montaña, donde oy està; y fuè descubierta por los años de mil ciento y diez y ocho adelante, reynando Don Alonso el Septimo; pues como dize Illescas, esse año començò à reynar: con que se reconoce,

Lib. Patrocinio de N. Señora.

Illescas
Cata'ogo
Reyes
año 1108.

quanto antes apareció la Virgen de la Fuencisla.

6 En el tiempo que reynaua Don Sancho el Brauo, hijo de Don Alfonso el Sabio (que entrò à reynar, segun Illescas, año de mil docientos y ochenta y quatro,) en este tiempo, que reynaua Don Sancho, se apareció Nuestra Señora de la Encina en Ponferrada. Dando golpes vn Hermitaño por partir la encina, hallò à la Rosa de MARIA en su coraçon; y llevale à esta Señora de antelacion N. Señora de la Fuencisla mas de docientos y sesenta años.

7 Corridos muchos años adelante, en tiempo de Don Pedro, el que llamaron Cruel (que entrò reynando año del Señor de mil trecientos y diez, y vino à morir en Montiel) apareció Nuestra Señora de Texada en el Marquizado de Moya: Y en Navarra Nuestra Señora de Fuenfaldud dentro de vna fuente; manifestandose su

Magestad à vn Pastorcico mudo, à quien le restituyò su habla. Pocos años despues se apareció en las ruynas del Castillo de Zurita otra Imagen de Nuestra Señora, que desde la perdida de aquel Castillo, que lo ganaron los Moros, hasta que fuè hallada, se conservò con vn candelabro encendida, que Dios avia mantenido, sin apagar, para el decoro de su Madre.

8 Aqui se conoce con evidencia lo que lleva de antigüedad en aver aparecido Nuestra Señora de la Fuencisla, pues son casi trecientos años. Por este tiempo, y reynando Don Pedro el Cruel, se apareció en Zaragoza N. Señora de la Cogulla, que la manifestó vn Pajaro de este nombre. En Valencia se manifestó à esta fazon Nuestra Señora de la Moreneta, que es celebre, y milagrosissima. Descubrióla vna campana, que de noche, y día se oia tocar debaxo de la tierra,

donç

Lib. Patro
cin. de N.
Señora en
España, c.
8.

Illescas.

Lib. Patr.
de N. Se-
ñora, c. 8.

Lib. Patr.
c. 8.

donde estava la Santa Imagen.

9 El Rey Enrique Tercero entrò reynando año del Señor de mil trecientos y noventa, y en su tiempo apareció Nuestra Señora de la Peña de Francia, por revelaciones, que en sueños tuvo vn siervo de Dios, llamado Simon Vela. Fuera a buscar à aquellos riscos, y apareciósele esta Señora con vn Niño en los brazos, y le mandò, que en lo superior de aquel Monte le fabricassen vn Templo, donde fuesse venerada de los Fieles, y oy ay allí vn Convento de la Orden de Santo Domingo.

Por todo lo referido se conoce, que Nuestra Señora de la Fuencisla de Segovia, segun la opinion que llevó Simon Frias Segoviano, fuè la primera que apareció, y se descubrió en España, de aquellas que se ocultaron por temor de los Moros.

10 Pero conforme al sentir que yo lleuo, que se

me haze mas probable, que esta Santissima Imagen de la Fuencisla no se descubrió hasta el año del Señor de mil ciento y treinta, segun tengo referido en el capitulo veinte y vno desta Historia, y por las razones que allí aleguè; segun esto, no fuè la primera de las que se aparecieron en España, ni de las vltimas.

11 No fuè de las primeras, pues le antecedieron Nuestra Señora de la Estrella de la Ciudad de Estella, como dixè numero quarto, Nuestra Señora de la Almudena, Patrona de Madrid, Nuestra Señora de Monserrate. Todas estas Santissimas Imagenes se descubrieron antes que la Virgen de la Fuencisla, en esta opinion, que dixè aver aparecido año de mil ciento y treinta Nuestra Señora de la Fuencisla.

Pero en vna, y otra opinion se descubrió primero esta Aurora de Segovia, que las Santissimas
Ima-

Imgenes de Nuestra Señora de la Encina de Penferrada, Nuestra Señora de Texada, Nuestra Señora de Fuensalud, Nuestra Señora de Zurita, Nuestra Señora de la Cogulla, Nuestra Señora de la Peña de Francia, y otras muchas que podia referir.

12 Ajustado este punto con la claridad, que avemos visto, resta aora reparar, segun la primera opinion, de que fuè de las primeras Imagenes de España la de la Fuencisla, que se descubrió à nuestros Segovianos, y despues se fueron apareciendo las demàs, que avemos referido; por què esta Señora se diò tanta priessa à aparecer, y madrugò tanto en consolar sus Ciudadanos?

13 A lo qual se responde con tres razones. La primera, porque MARIA Santissima de la Fuencisla, para esta Ciudad, es Madre muy amorosa; y como avian padecido sus hijos tanto tiempo su au-

sencia, se compadecia de ellos, y diòse priessa à aparecer, para consolar su llanto, y aliviar sus afligidos coraçones, desconsolados, y tristes viendo sin su presencia.

14 Así sucedió en la Resurreccion de Christo, que dixo Sylveira, que el Sol del Señor aquel dia se avia dado priessa à resucitar, antes de las luzes del Sol material; porque como su Iglesia, su Madre, y los Apostoles, estauari tan penados por su ausencia, abrevió el Señor el resucitar muy de mañana, y aparecerse presto, para consolarlos à todos; porque como era tan grande el amor, que Christo les tenia, parece no podia esperar mas tiempo, sin consolarlos con su vista. Y como esta Señora, Sol resplandeciente del mundo, auia estado como sepultada en los soterraños de San Gil, de que se originò tanto quebranto, y desconsuelo à sus hijos, y Ciudadanos, y à toda esta

Sylv. in c.
16. Marc.

tierra; compadecida de esto, se dió priessa à amañecer, adelantandose à las demás Imagenes fuyas, que la representan; lo qual es grande indicio del mucho amor, que esta Señora tiene à la Ciudad, y à todos sus devotos.

15 La segunda razon consiste, porque los Moros primero se fueron arrojando de esta tierra, que de la Andalucia, pues les fueron à fuerça de armas retirando; y como Segovia quedò mas presto libre de esta plaga, por esta causa hubo ocasion para descubrirse primero aqui en Segovia, que en otras partes, donde todavia dominauan los Africanos, ò avia grande peligro de bolverse à las Ciudades, que les quitauan, como sucedia; pues las que les ganauan los Christianos, bolvian algunas vezes à recuperarlas los enemigos.

16 Reconocefe, que yà los Moros, por el tiempo que Nuestra Señora

apareció en Segovia, no la posscian, sino que se avia restaurado. Pues por los años de mil ciento y veinte yà tenia Segovia Obispo à Don Pedro, el primer Obispo que tuvo despues que se restaurò, como refiere Colmenares; y estando yà la Ciudad restaurada, y aviendo reedificado, y libre de los Moros, era ocasion mas apta para que les amaneciese à los Segovianos el Aurora de esta Santa Imagen.

17 La tercera razon, que se ofrece, es, que vemos comunente, que el Sol luego aparece, deshechos los nublados, y disipadas las Nubes: y el tiempo que los Moros possieron à Segovia, era grande la niebla, y obscuridad en esta tierra; pero luego que se apartò della esta Africana tempestad, apareció el Sol resplandeciente de MARIA, para consolar à sus devotos, y hijos Ciudadanos.

18 Demàs de esto,

Colmen.
Hist. de
Seg. c. 14.

como la Iglesia, y Christianidad de Segovia era recién restaurada, y introducida por estos tiempos, por averles de aquí expellido los Moros, carecian los Christianos de Imagenes de devocion, porque no se pudieron tan presto socorrer; con que seria grande el desconsuelo, que en estos dias padecian, pues todas las avian retirado los Antiguos, y escondido en España. Y así andavan los Segovianos, como huerfanos sin Madre, y sin consuelo; y en este tiempo apareció N. Señora de la Fuencisla para su consuelo, adonde se cumplió lo que della dixo San Efrén: *Es Maria la que recibe los huerfanos*; porque luego, como Madre de los pobres, y huerfanos, salió en publico à consolar los desamparados, y tristes Segovianos, y les recogió debaxo de su amparo, enjugando su llanto: y por esta causa compadecida cellos, apresuró el descubrir su belleza.

S. Ephén.
de Laud.
Virg.

19 A que se añade: Como esta Sagrada Imagen estaua hecha à ser muy venerada de los Segovianos, à mirarles cada dia con sus ojos, y quererlos; (que por esso dixo, hablando de MARIA Santísima, San Ambrosio: *Estàs acostumbrada à querer bien à todos*;) parece estaua, quando oculta, amorosamente impaciente de carecer deste gusto, y regalo, que esta Señora tenia de ver à sus devotos; de ser vista, y venerada dellos: y por esto quiso madrugar, por verlos, consolarlos, y que ellos tuviessen el gozo de mirarla, y adorarla.

S. Ambt.
2. de Virg.
ginib.

20 Fuera de esso, sin ella estavan como en tinieblas mas auia de quatrocientos años; y compadecida de estas sombras, que padecian, quiso su clemencia dárse priessa à iluminar estas sombras, mostrandoles à su Hijo en sus braços; que por esso dixo San Cyrilo: *Tu, MARIA, eres, por la qual*

S. Cyril.
in Conc.
Ephes.
tom. 6. c.
6.

el

el Hijo de Dios resplandeció à los que estauan sentados en tinieblas; porque en descubriendose esta Señora, apareció la Luna, y el Sol, la Luna M A R I A, y el Sol del Niño Dios en sus brazos, con que todos refucitaron, y vivieron contentos, y gozos.

21 Pareceme, que esta Señora estaua debajo de la tierra en esta ocasion, diciendo lo de
Cantic. 7. los Cantares: *Salgamos fuera, y moremos en las viñas. Segun lee Gislerio: Moremos en las Villas. Y à es tiempo de salir destos soterranos, y morar con mis hijos Ciudadanos, en su Iglesia, en su Ciudad; porque despues de quatrocientos años de retiro, y à es ocasion de consolarlos, y aliviar sus dolencias, y trabajos.*

22 No la conocian yà los Ciudadanos, porque las guerras prolixas, y el mucho tiempo de retiro desta Señora, auian de tal fuerte borrado su noticia, que no avia memoria

de tal Riqueza, y Señora, ni sabian quien era la Virgen Santissima de la Fuencisla; y así fuè muy conveniente, manifestasse su presencia en este tiempo: porque la devocion de los Fieles à M A R I A Santissima, despues de tanto tiempo que faltauan estas Imagenes tan milagrosas, algo se avria resfriado; porque nuestro natural es de calidad, que en quitandole de delante estos motivos de las Santas Imagenes, se entibia; y mas la gente corta, que necesita dellas, como de Libros, por donde conocen, y discurren motivos de devocion. Por esso dixo San Juan de la Cruz nuestro Padre, que son muy necesarias, y convenientes, para ayudar con ellas nuestra devocion; pues reconociendo esta Señora todas estas cosas, quiso madruguar, para remediarlas, y refucitar en sus hijos su devocion, y cariños.

23 Muchas vezes sucede, que los grandes ami-

Ag gos,

S. Juan de la Cruz,
lib 3.º c.

gos, por falta de comunicacion, y por ausencia de muchos años, se vienen à resfriar en la amistad; y assi es necesario renovarla de quando en quando, para que se conserve. Por esta causa los Romanos escrivieron à Simon hermano de Jonatàs Machabeo, y dan la razon, *que se hizo para renovar la amistad;* y Simon Machabeo por esta mesma causa, como dize el Texto, embiò à Roma à Numenio, para entablar con los Romanos la amistad; porque les parecia, que sino es de esta fuerte, y comunicandole, à poco tiempo se apagaría el amor, y cariño, que tenían vnos con otros.

24 Los Segovianos avian sido devotísimos de Nuestra Señora de la Fuencisla en aquellos tiempos antiguos, que la tuvieron presente, y avia entre ellos, y esta Señora grandes correspondencias; ella, en fauorecerles, y consolarles, como Madre; y ellos, en servirla, y

venerarla, como à su Reyna, y Señora: pero con el trafiego de tantas cosas, y sucesos de las guerras, y perdida de Segovia, esta amistad, y cariños antiguos, estavan yà de parte de la Ciudad extinguidos, pues no la conocian; porque aunque siempre eran devotísimos de Nuestra Señora, por lo menos no la venerauan, en quanto era Nuestra Señora de la Fuencisla, pues totalmente ignorauan el tener, ò aver tenido tal Señora en su Ciudad; y en quanto à esto, estaua extinguido el afecto, y devocion.

25 Por esta causa quiso esta Sagrada Reyna salir en publico, y renovar en cierto modo con sus antiguos amigos los Segovianos las finezas, y cariños de Madre, y que ellos como de nuevo estableciesen con ella la amistad antigua de sus antepassados, y la venerassen muy de coraçon.

26 Pero es aqui de saber: Quien à quien buscò

Machab.
1. C. 14.

cò primero, ellos à M A R I A Santissima de la Fuencisla, ò M A R I A à los Segovianos? Vèse, que ellos no la pudieron buscar primero à esta Señora, pues la ignorauan: luego esta Santissima Imagen les buscò à los devotos primero; porque el dàr el modo como se avia de descubrir, el avisar donde estaua, el suceder el milagro con que se hallò, de M A R I A començò; que rogando à su Hijo, dispuso las cosas de fuerte, que fuese hallada: y así ella les buscò primero à los Ciudadanos.

27 Por effo dezia S. Agustín, hablando con el pecador: *Discurra, y mire, y acuerdese, si buscò èl primero, ò fuè buscado; y hallará; que primero le buscò à èl el Señor, que èl le buscasse.* Acuerdese la Ciudad de Segovia, quien buscò à quien primero, ellos à esta Santa Imagen, ò N. Señora à los Segovianos? Y hallarán, que esta Señora fuè la que primero les

buscò, y salió de los soterraños de San Gil buscando sus hijos, y devotos; lo qual es punto de grande devocion, viendose así fauorecidos.

28 Verdad es, que luego la veneraron, quando lo supieron; pero antes avia yà descubierto su hermosura M A R I A, quando la miraron. Así sucedió al Angel, que luchava con Jacob, quando bolvió los ojos à mirar, yà avia salido el Aurora; de modo, que primero vino el Alva, y luego el Angel reparò en ella: primero salió el Aurora de los soterraños en busca de sus hijos, y luego ellos repararon en su belleza: M A R I A antes se diò priessa à salir, que pudiesen en esta Imagen los ojos; porque siempre esta Señora anda muy adelantada con sus devotos en aparecerles, en mirarles, antes que ellos la mirassen: así convenia à tan grande Señora ser primero en todo, y en socorrernos, que nosotros

Genes.
52.

S. Aug. in
Solidoq.

en servirla, y adorarla.

29 Es MARIA Santissima riquissima, y así se diò priessa en buscar los pobres; es Fuente, y venia à ayudar à labar nuestras culpas; es Fuerte, y salia para ayudar à los flacos. Al contrario parece que avia de suceder, pues dixo Alberto Magno, que vamos à MARIA: *Porque de buena gana debe venir el pobre al rico, el manchado à la fuente, el muerto à la vida, el ciego al colirio, el enfermo à la medicina, el hambriento à la hartura, el desnudo al poderoso, el miserable al misericordioso, el captivo à la Redemptora*; pero aqui parece sucediò de otro modo, que aviendo de ir nosotros primero à Maria, por ser pobres, manchados, flacos, y muertos, esta Señora se adelantò apareciendo.

30 Y así vino la Rica à los pobres, la Fuente à los manchados de algunas culpas, la Fuerte à los flacos, la Vida, y Dulçura à la muerte, y amargura,

el Colirio al ciego, la Medicina al enfermo, la Hartura al hambriento, la Poderosa al desnudo, y desvalido, la Madre de misericordia (que todas estas cosas es Nuestra Señora de la Fuencisla para nosotros) vino al miserable, la Redentora por el Hijo al cautivo.

31 O Epilogo de grandezas, Maria Santissima de la Fuencisla, y que agradecidos deben estar los Ciudadanos de Segovia, y toda España, de semejantes faouores como les hiziste, dandote priessa à aparecer, y corriendo à consolar!

O Virgen de la Fuencisla, Madre de Dios, Morada del Espiritu Santo, Maestra de virtudes, Milagro del mundo, Manantial de luz à los Segovianos, Manà dulcissimo del Cielo, Maestra de pureza, Mayorazga de los hijos de Adàn, Margarita preciosa, Marauilla de la gracia, Mariposa de luz inaccesible, Medicina de estos

Alb. Mag
no lib. 12.
de Laud.
Virg. c. 7.

devotos, Medianera entre los culpados, y Dios; Matiz de gracias en estos ricos, Melodía, y Organo para los desconsolados, Menina gigante, Mirra del mar, Methodo de milagros; pues son tantos los que por ti ha executado en Segovia el Cielo, Myfterio sellado, Modelo de toda fantidad, Michol mysteriosa, Mirra solitaria en estas peñas, Mostrador Divino, Salve.

32 Salve Virgen purissima de la Fuencisla, Arca del Testamento, Aurora desta tierra, Abismo de gracias, Alivio de las penas, Armeria de los Santos, Auxilio de los Segovianos, y de todos los Christianos. Salve Acento dulcissimo, Alegria de los tristes, Aula, y Escuela de las mentes; Abecedario Divino, donde se halla el Criador, y sus atributos, Argumento del poder de Dios. Salve Astro mayor de Segovia, Arenga, y persuasion de todo, Astrolabio en que miramos

nuestra dicha, y Cielo; Ancora firmissima, Angulo vnitiuo.

33 Salve por los favores, que hiziste apareciendo à tu Pueblo. Salve Relicario de la Santissima Trinidad, Rifa del Cielo, Revelacion de mysterios, Reparo del mundo. Salve Resolucion de la Sabiduria de Dios, Rocio de Gedeon, Refugio de pecadores, Rotulo inexplicable, Ribera florida, Reportorio Divino, Rueda de Ezequiel, Reconciliadora sapientissima, Respiration del hombre, Rosa mystica, Raquel hermosissima, Rebeca ingeniosissima, Ruth humilidissima.

34 Salve Indice de la Omnipotencia, Iris de paz, Jazmin olorosissimo, Imagen elevadissima, Jubilo de los Santos, Inocencia del mundo, Interprete de lo Divino, Iluminacion de los ciegos, Idea excelentissima, Imán atractivo, Jerico florido, Jerusalem pacifica, Salve.

35 Salve animado Cie.

Cielo, Ama la felicissima, Aurora del mando, Abigail discretissima, Azuzena olorosissima, Academia del Verbo, Abrego suavissimo, Aberuiacion de piedades. Salve Abogada Sapientissima, Abisag purissima, Abeja argumentosa, Alto de la Divina melodia, Alcaçar de David, Ambar suavissimo, Ameno Parayso, Anal excelentissimo de todo lo supremo; Salve.

36 Mil vezes te bendecimos, y alabamos, Virgen Santissima de la Fuencisla, pues entre tantos Retratos tuyos, eres de los primeros, que te descubriste à tus devotos afligidos. Bien se conoce vuestra piedad, pues apareceis buscando lances de hazer bien. Por esso dezia desta Señora Pedro Damian: *Tu eres la que buscas ocasion de salvar à los miserables, y de infundir, y derramar en ellos la gracia.*

37 Conocefe esta verdad en la priessa, con que esta Sagrada Imagen

apareció antes que otras; por consolar afligidos en su Patria, por reconciliarlos con el Señor: y como se dió priessa à salir de Nazareth, para consolar à Juan el Baptista, y ser intercessora, para que fuesse libre del Original pecado; assi aqui se dió priessa en salir, y visitarnos, para rogar, y intervenir, que su Hijo nos aliviasse de las cargas de nuestros pecados, y diesse luzes de su gracia, siendo Procuradora de los Segovianos con especialidad: Y assi le pueden muy de coraçon dezir todos lo que dezia, hablando con esta Señora, el Idiota: *Tu eres la que procuras nuestros negocios, y peticiones ante Dios; como Madre piadosa, y sapientissima de todos.*

Idiota in Prolog.

???



Pedro Damian. 1.^o
de Nativ.
Virg.

CAP. XXV.

Como aviendo aparecido N.
Señora de la Fuencisla en las
Bobedas de San Gil, fuè
llevada à la Iglesia
Cathedral.

Diximos en el capitulo diez y siete, que avia tenido esta Sagrada Imagen seis lugares, ò et-taciones; y segun el orden que llevamos, este es el quarto: Porque el primero fuè en Antioquia; el segundo, viniendo à Segovia, fueron los peñascos de la Fuencisla; el tercero, en los soterraños de San Gil; y el quarto, viene à ser el presente, que aviendo se aparecido, y descubierto allí, como dexamos dicho, la passaron à la Iglesia Cathedral.

A este intento dixoxo Frias, hablando de quando apareció milagrosamente, estas palabras: *Llouèse esta Santa Imagen con gran contento, regocijo, y fiesta, y no con menos de-*

Frias Encen. de la Fuencisl. dif. r. dif. 4.

vacion de todo el Pueblo, con una solemnissima Procession, à la Santa Iglesia Cathedral desta Ciudad, donde despues de averse celebrado el Santo Oficio de la Misa, la colocaron en un Pedestral sobre la puerta principal, que estava à vista, y enfrente de las peñas, donde antiguamente con su presencia Divina las ilustrò. *Aqui estuvo honrando esta Santa Iglesia, hecha della una Soberana Custodia, ciento y diez y siete años, en cuyo fin sucedió el milagro de la devota Judia.*

Colmenares à este proposito: *En tiempo de Don Pedro, Obispo de Segovia, sin que sepamos año, ni como, fuè hallada en las Bobedas del Templo de San Gil la Imagen de Nuestra Señora, que oy llamamos de la Fuencisla, con el Libro, que allí escondió Don Sacharo en la perdida de España, como dexamos eserito, en el año setecientos y catorze. La Imagen fuè colocada sobre la puerta principal del nuevo Templo de la Iglesia Cathedral, donde estuvo hasta el milagro de la Judia despenada.*

Colmen. c. 26.

2 Antes de entrar à por derar lo festiuo desta translacion de Nuestra Señora, desde San Gil à la Iglesia Cathedral, es necessario ajustar, adonde estaua la Santa Iglesia Cathedral entonces, por los años de mil ciento y treinta, que es la opinion que lleuo, que fuè el año en que se descubrió esta Santísima Imagen, pocos mas, ò menos.

3 La Iglesia Cathedral estaua en este tiempo entre lo que oy llamamos Alcazar, y las Casas Episcopales, y aun ay señales de que estuvo allí; y assi dixo Colmenares, hablando à este proposito: *El sitio de la Iglesia Cathedral antigua, era entre el Alcazar, y Casas, que oy son de los Obispos: la fabrica muy fuerte, y vna fortissima Torre; la puerta miraua entre Pontiente, y Norte.*

4 Y assi en esta puerta es donde se colocò à N. Señora de la Fuencisla, que miraua de frente los Peñascos de Griegera, ha-

bitacion antigua de esta Aurora. Acerca del tiempo que aqui estuvo, diremos despues lo que sentimos. Demàs de esso, se ha de advertir, que esta Santa Imagen estuvo publicamente en la Iglesia Cathedral, en parte donde todos la podian gozar, y contemplar de cerca, hasta que la colocaron à la puerta.

5 Esto supuesto, iremos aora discurriendo sobre cosa tan devota, y peregrina, como era llevar vna Imagen de MARIA à la Cathedral, despues de tantos años oculta, y escondida. O Señora, y quan diferentes son los dias, y los passos! Aquellos, que desde la Fuencisla, llenos de llanto, os traxeron à esconder en los soterraños de San Gil; estos, que de los soterraños os sacan, y os elevan en la Iglesia. Quien tanto avia sido humillada, merecido tenia que en este dia fuese con musicas, y loores enlalçada.

Ezechiel.
2.

6 Parece esta Señora al Libro que vió Ezequiel, que al principio vió, que tenia lamentaciones, y despues se seguian cantares: porque este Libro de MARIÁ, que tuvo en sí la Vida, y Verbo Eterno, en vnos tiempos le vimos cercado de lagrimas, y lamentaciones, que fué quando la llebauan à ocultar à San Gil, y en este dia la hallamos cercada de canticos, y alabanças de la Santa Iglesia Cathedral, que con suma reverencia, y devocion la llebauan à su Casa, à la Casa del Divino Hieroteo: que como èl la avia traído à Segouia, quien la avia de honrar, y recoger fino los hijos de Hieroteo?

Concurrió sin duda en esta ocasion toda la Ciudad, desde el mayor al menor, desplobandose todo, por assistir à tanta maravilla, y gozar de la dicha de ver, y acompañar à esta Señora, que tanto amor les avia mostrado apareciendo.

Los coraçones todos se gozauan; y mas era el armonia de alabanças interiores con que le cantavan, que la melodia exterior de los instrumentos musicos. Compondrian Villancicos, segun las circunstancias de su dicha; y todos vnanimos, y conformes, la celebravan gozofísimos.

7 No dudo yo, que en este dia tan feliz, la Reyna de los Angeles, derramaria sobre toda aquella devota, y piadosa compañía, y numeroso pueblo, que la honraua, y cortejava, rocios de dulçura; porque en semejantes ocasiones, y tiempos así lo estima el hazer esta Señora, esparciendo de sí olores de gracias, y consuelos. Por esto dezia San Ambrosio: *No olías tu, Señora, à delicias de acá, sino que espirauas olores de Diuina gracia*; por lo qual, como Madre olorofísimas de virtudes, esparciria sobre sus devotos Segovianos aquel dia mil favores.

S. Ambr.
de Iust.
Virg cap.
13.

Bb

Los

8 Los Historiadores de Segovia andan en esto, tocante à Nuestra Señora de la Fuencisla, muy breves. Y cierto, que es harto verisimil, que aquel dia fucederia alguna cosa maravillosa, obrada por esta Señora, ò con algun enfermo, ò afligido; pero como no lo dizen, no lo podemos de cierto asegurar.

Esta suerte todos gozofissimos llegaron à la Iglesia Cathedral; y aviendo antes dispuesto algun Altar, ò Mesa ricamente ataviada, la pusieron allí publicamente à la vista de toda la Ciudad, para que todos se consolassen, y gozassen de su presencia. Y no me parece, que esse mesmo dia la colocarian en el arco de la puerta; porque las ansias de todos eran tantas, y su alegría de verla, que pudieron tenerla allí con grande solemnidad algunos dias, por el innumerable concurso de la gente, y de los comarcanos; porque

luego corrió la voz por toda la tierra, y acudian con ansias à venerarla.

9 Como en lo alto del arco no se podia gozar tanto de sus facciones, colores, y hermosura, era conveniente dár tiempo à que la gente gozasse, y contemplasse sus gracias, hasta que cumplido con estas atenciones de piedad, y solemnizada Missa con mucha magestad, y canticos, asistiendo toda la Santa Iglesia, y Ciudadanos, la colocaron en la puerta de la Iglesia, como tengo dicho.

10 Las causas, por que se puso en lo alto de la puerta, serian: La primera, porque como tanto tiempo avia estado en lo baxo de los soterraños, quiso el Señor inspiralles la pusiesen allí en lo alto, honrando à esta Señora, pues es digna de los Tronos mas elevados del Cielo.

La segunda, no la quisieron dexar dentro de la Iglesia, aunque avria parte de

decentíssima donde colocarla ; porque la devocion de la Ciudad se despertò tan grande , que cada instante la quisieran ver , y adorar ; y estando así en público , podian à cada hora , y tiempo venerarla , y consolarse con su Magestad , pidiendole socorro. Y como aora vemos , que à todos tiempos concurre mucha gente à su Hermita ; así en aquellos felicísimos , que apareció , no dudo sería lo mesmo , y que sus devotos por de fuera , y desde la Plaçuela , que la Iglesia tenia delante , harian lugar para pedirle misericordia , hincados de rodillas.

11 La tercera causa , porque se puso à la puerta de la Iglesia , fuè , porque las Iglesias son Cielo , como dezia San Gregorio Magno ; y MARIA allí estaua diziendo , que para entrar al Cielo , ella era la Puerta de esse Cielo. Pues si MARIA Santíssima de la Fuencisla no fuera la Puerta del Cielo ,

quantos pecadores se hubieran condenado ? Quantos no se hubieran convertido ? Mas como està à la puerta , ella llama à los pecadores , para que vengan al Reyno ; ella alcanza auxilios , y de su Hijo favores , para que entremos à la gracia , y al Cielo.

12 Yo estoy considerando , viendo à Nuestra Señora colocada à la puerta de la Santa Iglesia Cathedral de Segovia , y que tiene las llaves de la Iglesia , y està como Señora de la Casa : quantas almas Segovianas , y de toda España , se avrán salvado , y entrado al Cielo por su intercession ? Por cierto , que este punto no se puede ajustar ; mas segun ha sido , y es su piedad , y los argumentos que podemos hazer de las misericordias que ha usado , muchas seràn sin duda.

13 Este es el orden , que Abeterno decretò el Inmenso , que todos los que se huviesen de salvar , lo mereciesse el Hijo ,

y lo negociasse MARIA Santissima, y por sus ruegos se executasse. Al intento preguntò vn dia el Omnipotente à Job: *Dime, conociste tu el orden del Cielo?* Claro està, que avia de quedàr Job encogido, sin poder responder à semejante pregunta; porque, como dixo Alberto Migno, se ha de leer así: *Conociste el orden de Maria?* Sabes, que lo que yo tengo decretado, es el orden de MARIA? Esto es, que se salven las almas por su medio, y que se execute lo que ella ordenare, y dispusiere por sus ruegos, y que esso sea infaliblemente.

14 A semejante pregunta no podia responder el Santo Job; pero respondió San Anselmo en nombre de MARIA: *Quered vos, Señora, y no podrà dexar de ser;* porque lo que ella pide, y ruega al Hijo, siempre se executa; como lo vemos en las Bodas de Canà de Galilea, que pidió el vino que fa-

taua, y luego Christo hizo el milagro. Este es el mysterio de estàr à la puerta de la Santa Iglesia Cathedral, que es figura del Cielo; para que entendamos, que así como quando alguno tiene las llaves de la casa, no se puede entrar en ella sin su orden, y direccion: así MARIA Santissima està à la puerta, sin cuya intercession no se puede entrar al Reyno de los Cielos.

15 Otra causa se descubre mas piadosa, por la qual se puso à la puerta de la Santa Iglesia Cathedral; y consiste en saber, que la mayor fineza de los Principes, y Señores, quando quieren agassajar, y honrar alguna persona de importancia, es, ofrecerles las llaves de la casa en vna fuente, con que les hazen como señores de todo. Y la Santa Iglesia Cathedral mirò à honrar à Maria Santissima, segun su grande devocion Christiana; y no hallando modo como ha-

Job cap.
38.

Alberto
Magno, l.
7. de Lau
dib. Virg.

S. Ansel.
de Laud.
Virg.

Ioannis
cap. 2.

zerla Dueña, y Señora de su Iglesia, sino poniendola à la puerta, y entregando à su alvedrio el gouerno de su Iglesia; y si avian de entrar en ella, fuesse à su obediencia, y disposicion.

16 Por esta causa los Santos, que son Patronos de alguna Iglesia, les suelen poner en la fachada, y en la puerta, que se diuise de todos, para que sepan, que aquel es el Patron, y el Señor del Templo. El Templo de la Santa Iglesia Cathedral, es de Maria Santissima de la Assumpcion, que esse fuè el Titulo que le diò su Fundor San Hieroteo, primer Obispo de Segovia, y oy persevera. Y assi la colocaron à la puerta, para que supiessem todos, que esta Señora era el Dueño de la Santa Iglesia, antes con titulo de Nuestra Señora de la Assumpcion, aora Nuestra Señora de la Fuencisla; que aunque fueran diferentemente los nombres, todos signi-

fican vn mesmo Dueño, vna Señora, que es Maria Santissima.

17 Nuestro Dios es incomprehensible, y inspira à los hombres algunas cosas, que executandolas por algunas razones, no alcançan todas las que ay, para executar aquellas cosas, ni los intentos de Dios, que las inspira, pueden comprenderlos. Muchas causas tendria la Santa Iglesia Cathedral de Segouia, para colocar à la puerta de la Iglesia à Nuestra Señora de la Fuencisla, por ser Iglesia grauissima, y de Prebendados doctissimos, y exemplares, que no se mueven, y mas à acciones tan publicas, sin grande conferencia, y juyzio; y no dudo, que sobre el punto lo huvo, y nos alegraràmos harto de saber los motiuos para esta resolucion de dexar à esta Aurora à la puerta de su Iglesia, pero nuestro Dios inspira à que assi se

de.

decrete, mas no es posible alcançar nosotrs sus intentos.

18 Por esta causa digo, que sobre quanto podemos discurrir, huvo otras razones mas secretas, para que esta Diuina Señora se quedasse alli à la puerta; las cuales no alcançamos, ni es posible apear nuestro corto entendimiento. Como es posible penetrar lo que esta Señora obraua desde esse Trono? O los peccados, que por respecto de ella se escusaron al passar delante de su grandeza? O lo que al alma de los caminantes les dezia, quando alcançavan los ojos à mirarla? Son iuyzios inapeables. Quien avia de pensar, que estando alli, llegaria tiempo, que viendola la Judia desde los peñascos de estos riscos à la puerta de la Iglesia Cathedral, la avia de llamar, y invocar para su remedio? Y si estuviera dentro de la Iglesia, como no viera la Imagen de MARIA,

que la excitaua à pedir misericordia; puede ser no se acordasse della, ni la invocara, y se perdiera aquella alma.

19 Por esta causa dixex, que sobre los motiuos piadosos, que nosotros tenemos, quando executamos algunas cosas por servir al Señor, fuele su Magestad tener otros fines santissimos, que nosotros no alcançamos, ni los podemos conocer; porque como dixo el Profeta: *Los iuyzios de Dios son abysmos muchos* Psal. 35.; no dixo vn abysmo, sino muchos abysmos; y si vn abysmo de acà no penetramos, como penetrarèmos el abysmo de Dios, y mas si son muchos abysmos?

20 Debiasse à esta Señora este puesto elevado por su Dignidad de Reyna, y que se la erigiesse trono excelso en lo alto, y eminente de la Iglesia, por ser Luna, Sol, Luzero, Aurora, Luz, y Cielo de Segovia.

En quanto à lo primero,

ro, la Magestad de las Reynas siempre ha de ocupar lo alto, y excelso, porque se debe à su grandeza estâr sobre todo. Y como MARIA Santissima es Reyna de las Virgines, y de los Angeles, siempre era conveniente, que ocupasse eminente lugar, y en lo alto de la puerta.

21 Por Cielo se le debia toda essa grandeza; porque el Cielo, como dixo Alberto Magno, es la primera obra de Dios: y obras tan gigantes, han de ser priuilegiadas de las demàs en ocupar lo mas excelso. Cielo luminoso es MARIA Santissima de la Fuencisla; y así se le debia Trono excelso: pues semejante belleza, y gracia, es para lo alto, y que todos pudieffen contemplarla, y considerar en ella su hermosura. Y el Luzero del Niño Dios, que tenia en su brazo, tambien se dize Cielo, porque significa zelar; y esta Señora de la Fuencisla estaua allí co-

mo Atalaya, Centinela, y Zeladora, que auisaua à lo interior del mal, que amenazaua à las almas, ò el bien que se seguia à los que caminauan à la diestra de la virtud. Aquí se podia dezir à todos, viendola tan eleuada, hablando con los Segovianos, lo que se dize en los Proverbios: *El Cielo arriba, y la tierra abaxo*. En Segovia estàn aora las cosas como han de estâr; porque el Cielo de MARIA estâ arriba, y la tierra abaxo.

22 Y fino acuerdense, quales andauan las cosas de Segovia, quando este Cielo estaua debaxo de la tierra de San Gil, y la tierra encima de este Cielo. Perdiòse la Ciudad, asfaltaronla los Africanos, degollaron muchos, huyeron à las Montañas otros, y todo al reuès; porque el Cielo que auia de estâr arriba, y la Imagen de MARIA, estaua debaxo de la tierra. Y así luego que se colocò en la puerta, y estubo el

Proverb.
25.

Cie-

Alb Mag
no de
Laud. Vir
gin.

Cielo arriba en su Imagen, y la tierra abaxo, desde entonces començaron las felicidades de Segovia; porque cada cosa estava en su lugar, la Imagen en lo alto, que se le debia, y la tierra abaxo: porque elevandola à esta Señora, era poner este Cielo sobre las cabeças de todos los Segovianos. Y quando aquellos mysteriosos Animales de Ezequiel tenían el Cielo, y Firmamento sobre sus cabeças, entonces se movian con felicidad, y tenían vida, y se elebavan de la tierra. Así sucedió à nuestros Ciudadanos, luego que elevaron este Firmamento, y le subieron à lo alto de la puerta sobre sus cabeças, començaron sus felicidades, dilatacion, y extension à lo temporal, y espiritual.

23 Era esta Señora colocada en esta puerta el Sol de toda la Ciudad; pues antes amanecian sus luzes en amparar, y inspirar à sus devotos, que es

los rayos materiales del Sol en iluminar los ojos deste cuerpo. La hermosura de vna Muger Santa en vna Casa, es como el Sol. Por esso dixo Salomon: *Como el Sol, que nace en el mundo en lo altissimo de Dios, que es el Cielo; así la hermosura de vna muger buena, es para ornamento de su casa.* De modo, que segun esto, la belleza de esta Santa Imagen en la Casa de Dios, y Santa Iglesia Cathedral, era como el Sol, que amanecia en el Cielo; y si aquel dà hermosura al Cielo, mas honra, y rayos daba esta Santa Imagen à la Casa de Dios.

24 Por otra razon hallo yo, que esta Señora era como el Sol en lo alto; porque el Sol no tiene igual, ni quien le pueda competir en luzes, y belleza: Y segun son las perfecciones de Maria Santissima, que tenemos contempladas en su Imagen, no se que tenga en este mundo Imagen que le haga ventajas, porque es de las

Ecclesiast.
c. 26.

Ezech.
c. 1.

las mas parecidas à su Original, que hemos hallado; y cosa tan singular como el Fenix, auia de estàr à parte, y sola, y en lo alto, para que todos la gozassen, y contemplassen. Segun esto, el Cielo es la Iglesia Cathedral, y esta Sagrada Imagen el Sol, que alli en lo alto amanece. Y assi como el Sol en amaneciendo luego mira al Ocaso; assi esta Señora estaua en disposicion, que luego miraua al Occidente.

25 Otra razon hallamos, porque es Sol esta Señora; y es, que el Sol luze en todas partes: y los prodigios de Nuestra Señora de la Fuencisla son de calidad, que han llegado à toda la Christiandad, y los sabe todo el mundo. Dizese Sol en esse Cielo Ecclesiastico, por la razon que dà Alberto Magno: *Porque assi como el Sol con su claridad ilumina, y hermosa todo el mundo: assi MARIA ilumina, y hermosa toda la Iglesia.* Desuerte, que la

Santa Iglesia Cathedral nunca tuvo mas hermosa, ni lucimientos, que quando tenia esta Sagrada Imagen à la puerta de su Templo.

26 Aqui la contemplò como Luna en esta puerta del Templo de Dios. La Luna descrece, y crece: en las Bobedas de San Gil tuvo el descrecer; pues descreciò la devocion por tantos años, que se ignorò esta Luna; mas tuvo sus crecientes de honra, y de veneraciones en la Santa Iglesia Cathedral: alli se fuè à crecer, si acà vino à ecliparse. Ahora que la vemos alli entronizada, puede pedir por los pecadores. Que assi la dixo Salomon à su madre, quando la elevò al Trono: *Pide madre mia.* Porque què pedirà Nuestra Señora de la Fuencisla à su Hijo desde esse Trono, en que la puso la devocion de la Santa Iglesia Cathedral, que no lo alcançasse? Desde aqui pidió, que no muriesse la

Regum 3.
c. 3.

Alb. Mag.
lib. 7. de
Laud. Vir
gin. c. 3.

Judia, y lo consiguió; desde aquí pidió, que se salvasse, y se salvò.

27 La Luna es ofension, y signo del tiempo, y de lo festiuo. Y así dixo el Eclesiastico: *La*

Eclesiastico,
c. 43.

Luna es la señal del dia de fiesta. Y como fuè tan festiuo aquel tiempo, y siglos de oro, quando apareció, la colocaron en alto, como Signo, y señal, que à todos indicaua dichas, y felicidades, y tiempo de misericordia, y de gracias, que avian de venir à esta Ciudad por su intercesion. De aquí de la Santa Iglesia Cathedral, passados algunos años, que estuvo honrando esta Santa Iglesia, y amparandola, se llevó al risco de la Fuencisla, como aora diremos.

CAP. XXVI.

Como desde la Santa Iglesia Cathedral la lleuaron al peñasco de la Fuencisla.

I Q Vien nos darà luz, para lo que ofrece este capitulo, es el Historiador de las Fiestas, ò Encenias, que se hizieron à Nuestra Señora de la Fuencisla año de mil treientos y ochenta y siete. Y así dize Frias estas palabras al intento: *Que aviendo estado esta Santa Imagen en la pueria de la Santa Iglesia Cathedral de Segovia ciento y diez y siete años, estando en esta Ciudad el Rey Don Fernando, sucedió el milagroso caso de la inocente Hebrea, que despeñandola, la librò Nuestra Señora de la Fuencisla. Y por orden deste Rey, y de acuerdo del Obispo de Segonia Don Hernando, se diò orden de hazer en baxo, y en el bueco del Peñon, donde se apareció à la Judia la Virgen Santissima,*

Frias Encen. de la Fuencisla, dist. 1. dist. curs. 4.

una



una Hermita , y Capilla pequeña , que por el poco espacio del sitio , por causa de las grandes , y altas peñas , y el camino real , y el río , por entonces no se pudo hazer mayor. Y acabada se puso el Divino Retra- de la Madre da Dios con una solemnissima Procession , y muchas fiestas , contento , y regocijo de todo el Pueblo , y por bolver su Divina Reyna , y celestial Señora al sitio donde primero auia estado , hecha Divino Amparo , y celestial Guarda desta Ciudad. Fue esta traslacion el año de mil trecientos y ochenta y siete. Hasta aqui el referido Autor.

2 Este es el quinto lugar, ò estacion , que diximos de Nuestra Señora de la Fuencisla , y ay en ella hartas cosas que notar. Lo primero , en que año del Señor se baxò N. Señora à los peñascos de la Fuencisla desde la Iglesia Cathedral.

3 Segun la quenta , que ha llevado este Autor , auia de ser el año del Señor de mil ciento y

treinta y seis. La razon es clara , porque el año de setecientos y catorze se escondiò en San Gil : alli dixo Frias , que estuvo trecientos y cinco años ; luego se colocò à la puerta de la Iglesia Cathedral , y estuvo alli ciento y diez siete años ; que sumados todos , hazen mil ciento y treinta y seis años. Y assi , segun el sentir de Frias , esse año fuè el suceso de la Judia , à quien la Virgen de la Fuencisla librò de la muerte , quando la despeñaron de esos riscos , y esse año de mil ciento y treinta y seis , quando baxaron à Nuestra Señora desde la puerta de la Iglesia Cathedral à este risco à su Hermita pequeña , que le avian hecho.

4 Colmenares sobre este punto huye de la dificultad de ajustar el año en que esto sucediò ; y dize , que no lo sabe. Calverte dize , que este caso de la Judia sucediò año de mil doçientos y quatro ; con que segun estos Autores ,

Colmen.
c 21. Historia de Segovia.
Calverte
Vida de S. Fr. os, c. 10.

no hallamos convenir sus pareceres; porque Frias afirma, sucedió año de mil ciento y treinta y seis, segun los principios que lleva; Calvete, que año de mil docientos y quatro: con que van de diferencia sesenta y ocho años. Y esta dificultad tenemos que ajustar, y ver qual es lo mas conforme al tiempo, que sucedió lo referido.

Para ajustar opiniones tan diversas en quanto al tiempo, es necesario primero saber, en que año presidió en Segovia el Obispo Don Bernardo, que fué el que bautizó la Judia, como dixo Frias, y en que tiempo reynó el Santo Rey Don Fernando, que asistió al bautismo, como afirma el mismo Autor, y refiere Calmenares.

5 El Obispo de Segovia Don Bernardo entró à ser Obispo, segun la serie que trae Escolano, año del Señor de mil docientos y veinte y ocho, y murió año de mil do-

cientos y quarenta y ocho. Pues si Don Bernardo no llegó à ser Obispo de Segovia hasta el año de mil docientos y veinte y ocho, como pudo bautizar à la Judia el año de mil ciento y treinta y seis, que era la opinion de Frias? Y como pudo suceder esse caso año de mil docientos y quatro, que afirmó Calvete?

6 Por lo qual se ha de dar otro medio, como pudiesen concurrir el Obispo Bernardo, y el Rey Don Fernando en esta ocasion. El Rey D. Fernando el Santo entró reynando año de mil docientos y diez y siete, como afirma Illescas, y Calvete; y Carrillo en sus Anales dixo, que D. Fernando començó à reynar año de mil docientos y diez y ocho, y murió año de mil docientos y cinquenta y dos; con que concurren el Obispo Bernardo, y el Rey Don Fernando, este en su Centro, y Corona, y aquel co-

Frias dist.
1. disc. 4.

mençando à mandar la Iglesia de Segovia; mas el concurrir los dos, auia forçosamente de ser desde el año de mil docientos y veinte y ocho arriba, en el qual entrò por Obispo de Segouia Don Bernardo.

7 Y así para poder asistir las dos Cabeças juntas, Fernando, y Don Bernardo, en Segouia, es forçoso fuesse del año de mil docientos y veinte y ocho arriba; porque si fuera año de mil docientos y quatro, no era Obispo Bernardo de Segovia, ni lo fuè hasta mas de veinte y tres años adelante; ni tampoco esse año de mil docientos y quatro reynaua Fernando, ni entrò à la dignidad de Monarca hasta treze años mas adelante, como vimos, que fuè el año de mil docientos y diez y siete; y por consiguiente, mucho menos pudo ser esse bautismo el año de mil ciento y treinta y seis, como se colegia

de la opinion de Frias. Por esta razon Colmenares no viene, ni en la opinion de Frias, ni en la de Calvete, y lo dexa sin afirmar, què año fuè este suceso, y bautismo de la Judia.

8 Mas yo, aviendo visto todos estos pareceres, digo, que este suceso, y bautismo de la Judia por el Obispo de Segouia Bernardo, estando presente el Santo Rey Don Fernando, fuè despues de los años del Señor de mil docientos y veinte y ocho adelante, en que hallamos Obispo de Segouia à Don Bernardo, y con vida, y reynando el Rey D. Fernando, para poder asistir à esta funcion tan piadosa; mas no puedo señalar el año fixo: pudo ser el año de mil docientos y treinta, pocos mas, ò menos: pero fixamente no tengo principios para asegurarlo, sino que fuè desde el año de mil docientos y veinte y ocho arriba, como se concluye.

cluye por lo referido.

9 Esto supuesto, queda aora que averiguar, quanto tiempo estuvo esta Santa Imagen en la puerta de la Cathedral; pues es cierto, que estuvo allí hasta el tiempo en que sucedió el milagro con la Judía, que diremos despues en la segunda Parte, cap. 3.

Para lo qual es de saber, segun tenemos ajustado cap. 21. que esta Señora apareció en San Gil año de mil ciento y treinta, pocos años mas, ò menos, segun allí quedó liquidado; y ajustando el tiempo, que va desde este año de mil ciento y treinta, hasta ponernos en el año que entrò por Obispo de Segovia Don Bernardo, que fuè el que bautizó à la Judía, y en el tiempo que reynò el Rey Don Fernando el Santo, y Tercero, se puede con facilidad ajustar todo.

10 Pues desde el año de mil ciento y treinta, en que apareció esta Imagen

en San Gil, hasta el año en que entrò presidiendo el Obispo Bernardo en Segovia, van noventa y ocho años, segun lo referido; y esse tiempo se saca, ò poco mas, que estuvo la Imagen de la Fuençisla à la puerta de la Iglesia Cathedral; y esse año de mil docientos y veinte y ocho, ò pocos mas adelante, se baxò à su Hermita: Pues por estos años sucedió el milagro, que hizo Nuestra Señora con la Judía; con que segun la cuenta de Frias, al computo que yo lleuo, van de diferencia diez y nueve años, que ponía Frias aver estado mas Nuestra Señora à la puerta de la Cathedral, y yo se los quito, y le doy solo los noventa y ocho años.

11 Segun la cuenta de Frias, no puede concordar, ni llegar al tiempo de Don Bernardo, que la bautizó; porque setecientos y catorze años, que fuè quando Sacharo la ocultò en San Gil, tre-

cien-

cientos y cinco, que la dà Frias que estuvo escondida, y otros ciento y diez y siete que estuvo en la Cathedral, y al punto se baxò à su Hermita, hazen mil ciento y treinta y seis años en todo, y no llegan al tiempo de Don Bernardo, que fuè Obispo de Segovia año de mil docientos y veinte y ocho; porque desde el año de mil ciento y treinta y seis, en que ponía Frias el milagro de la Judia, hasta el año de mil docientos y veinte y ocho, en que entrò por Obispo de Segovia Don Bernardo, van noventa y dos años. Pues si de allí à esos noventa y dos años no fuè Obispo Don Bernardo, como quiere Frias, que yà se hallasse bautizando à la Judia año de mil ciento y treinta y seis, y antes de ser Obispo noventa y dos años, y antes de ser nacido Don Bernardo otros muchos años?

12 Otro modo de computo podíamos po-

ner, segun los principios que yo lleuo, de que se apareciò esta Señora en San Gil año de mil ciento y treinta, pocos mas, ò menos; y añadiendo à estos los ciento y diez y siete, que dixo Frias estuvo en la puerta de la Cathedral, que vienen todos à ser mil docientos y quarenta y siete años, y en esse año auia de ser el milagro de la Judia. De esta fuerte podia alcançar al Obispo Bernardo de Segovia, pues este murió año de mil docientos y quarenta y ocho, segun dixo Escolano, y le alcançaua el año de mil docientos y quarenta y siete, pues al año siguiente de mil docientos y quarenta y ocho murió. Alcançaua tambien al Rey Don Fernando, pues este Rey murió, segun Illescas, y Carrillo, y Calvete, año del Señor de mil docientos y cinquenta y dos.

13 Pero deduce se de aqui precisamente, que el milagro de la Judia, y su bau.

Escola. in
Vita Hiero.

bautifimo por el Obispo de Segovia Bernardo, con asistencia del Rey D. Fernando, auia de ser fixamente el año de mil doscientos y quarenta y siete, ò el de mil doscientos y quarenta y ocho, en que murió el Obispo Bernardo de Segovia. Esto se faca, juntando el computo del tiempo que yo lleuo, de auer aparecido esta Señora año de mil ciento y treinta, y añadiendo à estos los ciento y diez y siete, que dixo Frias auia estado en la Cathedral de Segovia: mas esto no pudo ser, porque por este año avia yà diez que avia muerto la Judia, pues acabò año de mil doscientos y treinta y siete.

He discurrido sobre el punto todo lo que buenamente se puede liquidar en materias tan antiguas, y prolixas, y los Sabios se podrán aplicar à la opinion, que mas razonable pareciere; porque verdaderamente es cosa dificultosísima de ajustar el

año, y dia en que se baxò de la Cathedral esta Señora à su presente Hermita, y en que fuè la Judia bautizada, y sucediò esse estupendo milagro. Lo que yo siento es, que es fixo, y constante, que esto sucediò desde el año de mil doscientos y veinte y ocho arriba, pues esse año hallamos començò el Obispo Bernardo à presidir en Segovia, y reynava el Santo Rey Don Fernando; más el año fixo que sucediò lo de la Judia, y quando se baxò de la Cathedral esta Imagen Sagrada al pequeño sitio, y Hermita, no lo sè, sino es segun lleuo referido; y asì en esto me acomodo à Colmenares, que dixo no se sabe el año fixo.

14 La Judia (dize Colmenares) murió año de mil doscientos y treinta y siete, y fuè sepultado su Cuerpo en vna parte alta del Caustro, con nombre, y aclamacion de Santa. Destas clausulas se faca, que no pudo ser el mil-

la-

lagro, y bautifimo de la Judia, segun la cuenta de Frias; añadiendo à los años de mil ciento y treinta, en que dixè apareciò esta Imagen de la Fuencisla, los ciento y diez y siete años que estubo en la Cathedral, pues hazen mil docientos y quarenta y siete años, en que auia de suceder el milagro. Como, pues, auia de ser esse año, aviendo yà diez años que avia muerto la Judia? Y así concluyo, que Nuestra Señora de la Fuencisla no estubo en la Cathedral los ciento y diez y siete años, que dixo Frias: Lo que alli afsistió esta Señora, fueron noventa y ocho años, ò poco mas; y esto es lo que me parece lleva mas fundamento, para que convenga con el Obispo Bernardo de Segovia el aver bautizado la Judia, afsistiendo el Santo Rey Fernando. El año de mil ciento y treinta, apareciò en San Gil Nuestra Señora: noventa y ocho años,

poco mas, estubo en la Cathedral; que todos hazen mil docientos y veinte y ocho: y de esse año adelante sucediò lo de la Judia, y baxaron à Nuestra Señora de la puerta de la Cathedral à su re cien erigida Hermitilla.

15 Sacafe de aqui, que la Judia viviò despues deste milagro pocos años; pues èl no pudo suceder hasta adelante del año de mil docientos y veinte y ocho, como diximos: y ella muriò año de mil docientos y treinta y siete; con que le quedaron nueve, ò diez años de vida penitente, que hizo, y luego espirò.

16 Todo esto me obliga à confirmar en el sentir que llevo, de que este milagro de la Judia, y la venida de Nuestra Señora de la Fuencisla desde la puerta de la Cathedral à estos riscos, todo fuè adelante del año del Señor de mil docientos y veinte y ocho; porque vemos, que la Judia no vi-

viò despues sino pocos años: y parece mas conveniente, que todo este successo fuesse luego que entrò el Obispo Don Bernardo à su Iglesia Cathedral de Segovia, año mas, ò menos, para que asì quedasse à la Judia algun tiempo de dár gracias à Dios por el milagro, y de hazer penitencia para exemplo de todos.

CAP. XXVII.

De la grandeza, y magestad con que fuè traída Nuestra Señora desde la puerta Cathedral à la Fuencisla.

A Viendo ajustado el año en que la Virgen Santísima fuè baxada de la Cathedral à la Fuencisla, y los que estuvo en la Santa Iglesia Cathedral, y el tiempo del milagro, en que despeñada la Judia, no peligrò por intercesion de Nuestra Señora de la Fuencisla, resta aora ver con la de-

vocion, concurso, y grandeza, con que se bolviò à estos Riscos.

2 Esta viene à ser la quinta estacion, ò lugar que ocupò la Imagen de la Fuencisla, baxandola de la puerta de la Iglesia Cathedral de Segovia à estos riscos, donde se le hizo vna pequeña Hermita en el risco, con el arte, y devocion de los Segovianos. De suerte, que el Sagrado Cuerpo de la Imagen caia dentro del hueco de las peñas; y pudo ser el mesino, que antiguamente le auia hecho Hieroteo, y quedaria algun hueco en el peñasco, donde estuvo antes: y por honrar Nuestra Señora aquel Trono antiguo suyo, allí apareciesse, en correspondencia del, à la Judia, y allí fuesse segunda vez colocada.

3 Baxaronla con grande ostentacion, y magestad, concurriendo todo lo Eclesiastico, y Ciudad; y como se avia publicado este transito, que se auia de

de hazer de la Imagen, toda la tierra de Segovia acudiria à tanta solemnidad.

Esto se executò aquel año, que sucediò el milagro de aver Nuestra Señora librado de la muerte à la Judia, que seria por los años de mil docientos y veinte y ocho adelante, como dexamos dicho; porque aunque Frias dixo, que esta traslacion fuè año de mil treientos y treinta y siete, se conoce, que esto, ò es yerro de Imprenta, ò por estàr en arithmetica, se puso algun numero por otro.

4 Porque si el Rey Fernando, y el Obispo D. Bernardo ordenaron se hiziesse en el peñasco la Hermita de Nuestra Señora, adonde se avia de colocar, no se avian de gastar en cosa tan pequeña ciento y diez años, que vãn desde que se diò esse orden à hazer la Hermita; porque estos ciento y diez años vãn desde el año de mil docientos y

veinte y ocho, en que se decretò se hiziesse esta traslacion, al año de mil treientos y treinta y siete.

5 Fuera de esso, si se trasladara esse año de mil treientos y treinta y siete à su Hermita, se seguia, que estuvo esta Imagen en la Cathedral treientos y veinte años; porque segun la quenta, que llevò Frias, ciento y diez y siete años dixo, que estuvo en la Cathedral, hasta el año de mil ciento y treinta y seis: esse tiempo fuè quando cumpliò los ciento y diez y siete años, que avia estado en la Cathedral; si aora añade, que el año de mil treientos y treinta y siete se trasladò, precisamente avia de estàr hasta este año en la Cathedral; con que vienen à ser mas de treientos años los que avia de aver estado en la Cathedral: lo qual es contra lo que dexò referido este Autor, que estuvo la Sagrada Imagen en la Ca-

thedral ciento y diez y siete años; y segun su computo, se cumplieron año del Señor de mil ciento y treinta y seis. Pues si esse se hizo luego la traslacion, como la alarga hasta el año de mil treientos y treinta y siete, dandole assi que estuviessse en la Cathedral mas de treientos años? Y assi es yerro de Imprenta grande; y por dezir mil docientos y treinta y siete años, se puso por error mil treientos y treinta y siete años.

6 Por lo qual digo, que Nuestra Señora de la Fuencisla se trasladò de la puerta de la Iglesia Cathedral à los peñascos de la Peña Gragera el año de mil docientos y veinte y ocho adelante, al principio del gobierno en Segovia del Obispo D. Bernardo, el mesmo año que sucediò el milagro con la Judia; y que lo demàs es yerro grande de quenta, y falta de la impresion, que sucede muchas vezes.

No sabemos, si el Santo Rey Don Fernando asistió en esta solemne Procession, y traslacion; puede ser que le llamassen otros negocios graues, y no asistiesse à ella, y corriessse todo por la disposicion del Obispo de Segovia Don Bernardo.

7 Las causas, que huvo para traer à esta Santissima Imagen desde la Cathedral à estos riscos, fueron muchas; solo diremos aqui tres, que me parecen de las mas principales. La primera, porque como allí se executò el milagro de la Judia, que arrojada de las peñas, por intercession de Nuestra Señora de la Fuencisla no se hizo daño, estaua esta Señora indicando à todos, que se colocasse allí, donde avia obrado aquel prodigio.

8 La segunda, porque allí apareció à la Judia Nuestra Señora, y en sus manos la sustentò, quando caia, para que no se hiziesse daño, y era ra-

zon

zon honrar aquel lugar con su Divina presencia.

La tercera causa que hubo, fuè, el aver sabido, que aquellos peñascos, y riscos fueron su Trono, y Palacio antiguo: pues del rotulo del Beneficiado Sacharo constaua, que alli estaua esta Señora antes de la destruccion de España; y de estos peñascos la llevó esse Venerable Sacerdote à esconder à San Gil, y era razon restituirla à su Casa, y morada antigua. Por estas razones, y otras muchas, que ocurrieron, la traxeron à estos peñascos de la Fuencisla acompañada de mil afectos de todos los Ciudadanos.

9 Seguian à su Reyna, como los fieles vassallos à su Rey, y Señor, porque en ella tenian todo su remedio, esperança, y luz, por ser esta Señora la Madre de misericordia, de quien confiauan el alivio de todas sus penas.

Era la ocasion muy à proposito para recibir fa-

vores desta Señora; y como todos, por el amor con que la acompañauan, abrian las puertas de sus coraçones, recibirian consolacion, y alegria suma. Dezia Santo Tomàs de Villanueva, que quando haze calor, ò resplandece la Luna, en esse caso las conchas del mar abren sus puertas, ò conchitas, para recibir aquellos rayos de la Luna; y el rocío, y aljofar, que les entra, se conuerte en perlas, y margaritas: *Et replentur margaritis.* A este modo iban todos en esta deuotíssima Proçesion, siguiendo los passos de la Luna MARI A, que aquel dia, llena de belleza, y hermosura, caminaua à los peñascos, antigua morada suya; y como los Ciudadanos abrian las puertas del alma, recibian sus influencias, y el rocío de sus gracias, que en ellos se conuertian en perlas de virtudes, agradecimientos, y canticos de alabanças, que en essa ocasion le da-

S. Thom.
de Villan.
Domin.
19. post
Pent.

ban,

ban, y todos quedavan favorecidos de su Reyna, y Señora.

10 Los Angeles invisiblemente la cortejarían, y dirían: *Buelve, bue-*

Cantic. 6. *ve Sulamitis, para que te miremos, y veneremos en estos riscos antiguos; buelve à dár vida à los riscos, honra à esta montaña, y hermosa, à estas quebradas; porque despues de tantos años de ausencia, y à hasta las piedras hazian sentimientos del bien que les faltava: Buelve, buelve, para que aquí te adoremos, y cantemos loores, y alabanças.*

11 Conocese en esto, como MARIA Santísima es Sol; pues este aunque se aparta de aquel punto del Oriente, donde començo à lucir, despues de algun tiempo buelve à esse mesmo sitio, y punto. El Cielo, y punto, donde lució muchos años Nuestra Señora de la Fuencisla, eran estos riscos de Grageras Peñas; y como es Sol luminoso, era con-

veniente, que segunda vez bolviessse à ellos, y la Paloma candida otra vez à los agujeros de las piedras de la Fuencisla.

12 Quedavan todos tan informados desta belleza de MARIA, quando vián passar à su morada antigua, que al modo que sucede al que ve de hito en hito al Sol, no le puede por algun espacio apartar de los ojos, sino que parece todavia se le tiene en ellos: así sucedia en este dia; como tan de espacio, y amorosamente la mirauan, se les quedò como impresso este Sol, y Belleza en los ojos de sus almas, y quanto mirauan en MARIA Nuestra Señora de la Fuencisla.

13 A este intento viene lo de Ezequiel, que Ezech. dize: *Que aquellos mysteriosos Animales andauan delante de su cara.* La cara, y hermosura, que ay que contemplar, y ver, es MARIA Santísima; y los que la aman, tienenla tan impressa en sí mesmos, que
to;

todos los passos que dãn, es delante desta Cara llena de gracias, y bellezas.

14 Y no iba ociosa esta Santissima Imagen en la Proceßion; porque aunque no movia sus Labios exteriores, como sabe hablar de muchos modos, con cada vno de los que la acompañauan tendria sus coloquios especiales allà en lo interior dellos. Hablaba con la Iglesia Cathedral, à quien debia desde el tiempo del Divino Hieroteo el ser Angeles, que la guardavan, y cuydauan de su culto. Pues Hieroteo, su primer Obispo, la colocò en estos riscos: Sacharo, Beneficiado de la Santa Iglesia, la escondiò: el Obispo Don Pedro, la sacò de los soterraños: la Iglesia, la lleuò à su puerta: la Iglesia, la buelve otra vez à los peñascos, y la trasladò adonde oy està. Y como siempre esta Aurora ha andado en los braços de la Santa Iglesia Cathedral, quien duda

que en este dia tendria esta Santa Imagen à lo interior sus coloquios con la Iglesia, y que les diria cariños de Madre, y favores de Reyna piadosa? Grandes testigos huviera desta verdad, à no aver yà espirado aquellos antiguos, y felices, que asistieron en tan dichoso tiempo, y ocasion.

15 Al mesmo tiempo tenia sus coloquios con la Ciudad; porque verdaderamente le ha sido fidelissima hija, y de las mas devotas à Nuestra Señora, que yo he visto, en servirla, venerarla, y cuydar de esta Margarita del Cielo; y como MARGARITA es tan agradecida à los obsequios que le hazen, y su retorica es dulcissima, el razonamiento que este dia hazia à lo interior de la Ciudad, sería vivo, penetrante, y muy eficaz, para alentarlos, y consolarlos à todos.

16 Hablaba con los pobres, con los ricos, con los sanos, y con los enfermos,

mos, sin que esse dia huviese alma tan desamparada, y ciega, que no oyese à su interior algun consuelo, señales de luz, de alegria, y gozo; porque esta Señora, como es Sapientissima, sabe acomodarfe, segun la capacidad de cada vno, y segun su necesidad; à vnos, consolaria su presencia; à otros, reprehenderia sus culpas; y à todos, repartiria luzes para saber correr por las sendas de la vida: y todos oyendo este interior sermón de M A R I A, podian dezir: *Tu palabra es dulce.* Era este modo de razonar M A R I A, como dezia Alberto Magno, *Vn hablar muy secreto;* pues solo en lo intimo de los que aquel dia la servian, y veneravan, se oia, y se percibia.

17 Aviendo llegado à la Hermitica del risco, colocaron à la Imagen Santissima con suma veneracion; y todos hincados de rodillas, la pedian misericordia, perdon, y su bendicion. Allí dexaron

la Aurora acompañada de suspiros, de finezas, y oraciones, que la ofrecian muy devotos.

18 Si los peñascos tuvieran lengua, bien podian dàr gritos de contento, y dezir à todos, que yà en M A R I A tenian todos los bienes, y les avian restituído su Tesoro. Pareciales, que de piedras avian pasado este dia à perlas, y diamantes; porque la belleza desta Sagrada Imagen, todo lo llenaua de hermosura, y que podian competir los riscos con los Cielos: que ellos se pueden gloriar, tienen Estrellas; y las piedras, à la Madre de la Luz, la Estrella de Jacob, y al Luzero de la mañana.

19 En este dia tan feliz, y dichoso, en que Nuestra Señora bolvia à su antiguo Trono, y habitacion, pudo suceder algun prodigio; porque esta Santa Imagen, es la Madre de misericordia, y de piedades, pues representa à la Reyna de los Angeles;

Cantic. 4.

Alb. Mag
no lib. 12.
de Laud.
Virgin.
c. 1.

les: mas los Historiadores no lo apuntan, por que los largos tiempos consumen muchas cosas; y la mitad de los prodigios, y faoures, que esta Señora ha hecho à los Segovianos, y con los que de coraçon se han valido de su intercession, no estàn escritos, y mucho de lo antiguo se perdiò, que es harta lastima, y dolor.

20 Pero tiene esta Reyna celestial vna gracia singular, que asì como el vaso lleno de olores, y aromaticos licores, es dificultosissimo de mouerle de vna parte à otra, sin que vaya derramando fragancias; asì es difícil, que trayendo este dia à **MARIA**, Vaso escogido de Dios, y lleno de gracia, à cada mouimiento, y passo que daba, dexasse de ir derramando gracias, consuelos, y luzes à sus devotos, que con tanta veneracion la àvian traído, y colocado en su pobre, y pequeña Hermitica del peñasco.

No la dexaron sola los Ciudadanos, porque antes de nuevo començaron los afectos à esmerarse en la devocion con la Reyna de las virtudes; y asì frequentemente la visitauan, y servian, sin aver dia, ni ocasion, en que yà vnos, yà otros, no viniessen à gozar de su presència, y valerse de su clemencia, y piedad.

21 Del Señor se dizè, que auia de començar desde Hananeel à edificar, que es vna Torre celebrada, de quien haze memoria Zacharias; y como reparò Alberto Magno, esta Torre quiere dezir, *Gracia*, y desde allì comiença sus obras el que es verdadero Señor. Y los Ciudadanos de Segovia acudian à **MARIA** en sus peñascos, porque es la Torre de la Gracia, y desde ella, y por ella començavan sus efectos, y operaciones, valiendose de su intercession para quanto les era conveniente executar; y como començavan

Ec van

Zachar.
C 14.
Alb. Mag.
lib. 11. de
Laud. Vir
gin. c. 31.

van por la Gracia, que es **MARIA**, así todo se prosperaua, y lograua, y tenia felices sucesos, como cosas que se avian consultado con la Reyna de los Angeles à la vista de sus luzes, y gracias, adonde se componian todas sus acciones; que por esso llamò à **MARIA** Canisio, Espejo de todas las virtudes.

Canisio,
fol. 103.

22 No tenian los Ciudadanos de Segovia en lo alto de la Ciudad semejante Espejo; porque el limpiísimo, y terso, y sin mancha, le avian colocado à fuera entre las peñas: y así les era muy conveniente, y necesario à todos para verse, venirla à visitar, y para conocerse contemplarla, adonde de vna vez conocian à esta Aurora, y à sí mesmos.

Quatro razones hallo deste frequentar todos los Ciudadanos por este felicísimo tiempo, el venir à adorar, y visitar à Nuestra Señora. La primera, porque la novedad

de aver mudado de Casa, y de Palacio, era motiuo para asistirle, porque todo lo nuevo siempre lleva mas los coraçones.

23 La segunda, porque necesitauan de focorros, y fuerças para servir al Señor, y escusar los peligros deste mundo; y así acudian à la que es Auxilio de los Christianos, como canta la Iglesia de **Maria** en la Letania Lauretana, y allí hallauan socorro, y fuerças en sus tribulaciones; y experimentavan con quanta razon dixo de **MARIA** Santissima San Estren: *Tu eres auxilio presentissimo de los que* S. Ephren de Laud. Virg. *recurren à ti; y dize: Presentissimo; como quien dize: Es vn auxilio el que dà **MARIA** à los que acuden à ella muy presto; luego le vemos presente, no tarda en socorrer. El Hijo como es Juez, suele detener sus auxilios, porque somos pecadores; pero Nuestra Señora de la Fuencisla luego los reparte, porque es Madre de mi-*

misericordias, y no atiende à que no lo merecemos, sino à quien ella es.

24 La tercera razon es, porque en esta vida somos cercados de tinieblas, y las nieblas de nuestras ignorancias son muchas; y los pecados que cometemos, son los que obscurecen la razon, y el juzyio, con que necesitamos de luz. Y como esta Luz la tenian los Ciudadanos colocada en los riscos, desde este dia tan solemnemente que la trasladaron, erales muy necessario el venir à ella, para que sus tinieblas fuesen iluminadas. Por effo dezia Alberto Magno: *Que Maria tenia en sí claridad para iluminar nuestras ignorancias, y alumbrar à los que vivimos en tinieblas.*

25 La quarta razon para ver à esta Señora, consiste en la mucha confianza que en ella tienen todos; porque saben, que siempre les socorre, y que nunca desprecia sus ruegos, y oraciones. Al

intento dixo San Gregorio: *Tu, Señora, no desprecias los ruegos de aquellos que siempre piden; y reconociendo esta piedad, no avia ocasion para retirarse, ni encogerse de su presencia, antes esta confianza les traia cada dia à sus Sagradas plantas, adorandola, venerandola, y suplicandole fauores, confiados en su liberalidad, y misericordia.*

26 Aqui se reconoce el afecto, y cariño grande desta Ciudad para con MARIA Santissima de la Fuencisla; pues à todas partes donde caminava, allí iban sus devotos: si al Templo de San Gil, allí la adoraron el tiempo que pudieron, y los enemigos Africanos les dexaron, aunque estaua oculta; que para la fè de quien à esta Señora de coraçon venera, nada impide, ni ay puerta cerrada, ni tierra, ni paredes que lo estorven: Quando estuvo en la puerta de la Iglesia Cathedral, allí eran sus pas-

S. Greg. in
Present.

Alb. Mag.
lib. 1. de
Laud. Vir
gin. c. 31.

fos, allí caminauan sus ansias, allí la visitauan.

27 Quando la bolvieron este día à los peñascos, aquí la venerauan, aquí la adorauan de continuo, con que la andan siguiendo como la Gigantea al Sol, que adonde quiera que el Sol camina, allí se inclina la flor, y le và haziendo en cierto modo reuerencias, y sumisiones.

Es esta Señora el Sol de los Segouianos, y ellos, como agradecidos à sus influencias, siempre la vàn siguiendo, y buscando su belleza, y hermosura, para que les fauorezca misericordiosa, haziendole mil sumisiones cariñosas.

28 Del Girasol dexamos de dezir, que quando el Sol và al Occidente, allí se inclina; y à la mañana, que sale por el Oriente, hallareis al Girasol, ò Gigantea, que và ha madrugado, y està inclinada àzia el Oriente. Pues à este modo hallo yo la Ciudad, y Santa Iglesia de Se-

govia: quando este Sol, y Imagen Santissima estaua àzia el Oriente, que es arriba en la Ciudad à la puerta de la Iglesia, allí se inclinaua: quando la traxeron al Occidente, que son los peñascos que caen al Occidente de Segouia, allí se inclinaua; y todo el tiempo que ha que aquí asiste, aquí està inclinada la Ciudad donde està Maria: porque donde està su Tesoro, tiene su coraçon.

C A P. XXVIII.

Como se labrò, y edificò la Hermita de Nuestra Señora de la Fuencisla donde òra està, para colocarla desde la Hermitilla del peñasco en ella.

A Viendo baxado la Imagen de N. Señora à la Hermitilla pequeña que se labrò en el peñasco, estuvo allí venerada hasta el año de mil seiscientos y treze, que se traslaò à la Hermita sumosissima que oy tiene esta

esta Señora. Y conoçese, que desde el año de mil docientos y veinte y ocho, en que se traxo de la Iglesia Cathedral, estuvo en esta pequeña Hermitica adorada, y venerada por espacio de trecientos y ochenta y cinco años: pués tantos corresponden desde el año de mil docientos y veinte y ocho, en que se baxò de la Santa Iglesia Cathedral, hasta el de mil seiscientos y treze. Todo este tiempo estuvo en la Hermitica pequeña del peñasco, hasta que de aì se trasladò el año referido de mil seiscientos y treze à la suntuosa Capilla que ahora tiene, en que està colocada su Magestad. Aquí en este capitulo trataremos, como se le fabricò esta Iglesia suntuosa, y despues en el siguiente, como fuè trasladada à ella.

2 La traza desta Casa magnifica de Nuestra Señora de la Fuencisla, la diò el Señor Rey Felipo Segundo; porque era tan-

ta la deuocion que tenia à esta Sagrada Imagen, que èl mismo quiso ser el trazista de su Palacio para el Sol de MARIA. Por esto dixo Frias; *El Catolico Felipo Segundo diò la traza de este nuevo Templo*; porque hallandose en Segouia, y reconociendo lo estrecho de la Hermitica de tan grã Señora en el peñasco, discurriò, y tratò con los Ciudadanos, y Caualleros, que en el espacio que ay de los peñascos al rio, se le podia hazer Iglesia, y Hermita dilatada.

Y aunque en todo no se pudo guardar la traza que diò Felipe Segundo, por el poco espacio, y mucha estrechura del sitio, se guardò en lo que huvo lugar. Y asì dize Frias: *Que como este gran Monarca fuè el sapiensissimo trazador, el doctissimo arquitecto, y trazador, y real principio deste Sanuario, su Amantissimo hijo se sirviò de ballarse en su glorioso fin, y traslacion.*

Començòse esta fabri-

Frias dist.
s. disc. 4.

Frias vbi
sup. dist.
1. disc. 2.

ca à treze de Oët bre del año de mil quinientos y noventa y ocho. Asientò la primera piedra el Señor Obispo de Segovia Don Andrès Pacheco, como afirma Colmenares cap. 49. de su Historia Segoviana.

El asiento de este funtuoso Templo cae à la parte del Setentrion fuera de la Ciudad. Cercale por delante el Serrano Eresma, cuyas corrientes aguas parece se apresuran por besar sus fundamentos Santos. Por las espaldas le cerca el alto, y venturoso risco desde donde despeñaron à la Judia, que està elevadissimo.

3 Tienen de hondo los cimientos, por la parte que mira al rio, quarenta y quatro pies; y por la parte de arriba no son tan profundos, por razon de la viva peña. Quedò el camino real, entre el rio, y la Hermita, de treinta pies en ancho, sin el antepecho del paredon, en quien baten las ondas precelosas del claro Eresma.

4 Dànla franca entrada à la Hermita tres bien fabricadas puertas de piedras blancas: dos està en medio del edificio; vna corresponde al Oriente, otra al Ocaso, la otra cae al Mediodia.

5 Por medio dellas ay encima sus ventanas, ò espejos grandes de luz; en las lunetas de los dos lados de las cornisas, y à los pies del Templo, entre espejo, y puerta, ay ventana, cuya labor, y la de los espejos, es admirable, con molduras, y frisos en todo el circuito, asì de la parte de adentro, como de à fuera, cuyos blancos està cerrados con claras, y vistosas vidrieras.

6 Tiene el cuerpo de este Sagrado Templo, de pilar à pilar de la bobeda, que està labrada en forma de media naranja, quarenta pies; y de pared à pared por el cruzero, treze; y el Coro, ò Tribuna, diez y ocho; la cabeça, veinte y nueve; y de alto hasta la cornisa, quarenta. Toda la obra

obra desta curiosa Iglesia está fabricada à lo Romano de piedra franca, labrada con excelencia; las pilasstras, y boquillas tienen sus basas Toscanas, y enchapiteladas debaxo del callorino, y friso, y vn bocal infra de la corona, ò plafon. Sobre los quatro arcos torales del cruzero están quatro pechinas con quatro Profetas de los mayores que profetizan la Encarnacion de el Hijo de Dios en el castifimo Vientre de M A R I A Santissima su Madre.

7 Estàn escritos los Oraculos de letras Goticas tan grandes, que se leen de abaxo con facilidad, de admirable pintura; son del alto de vn hombre, hermosean, y adornan los quatro cantones de la Bobeda.

8 Por lo alto de los arcos vâ vn cornisamento de yeso, y sobre èl fundada la media naranja, que cierra el luntuoso edificio del cuerpo de la Iglesia, faxcada, y guarnecida de

compartimientos; de la mesma manera estàn las Bobedas de las cabeçeras, coro, y cruzero, de yeso mas puro, y blanco que la nieve.

9 A las paredes ciñen dos faxas de piedras blancas, vna por medio, y otra por lo alto, por junto al cornisamento, atrauesadas con otras dos, que hazen quadros, cuyos espacios hermoseados de yeso parecen blancas alcorças.

9 En las esquinas que hazen las dos quadradas colunas, sobre quien se levanta el arco del Coro, ay dos curiosissimas pilas de jaspe con los pies torneados de la misma curiosa, y hermosa piedra; en donde està el Agua Bendita, ay dos Colaterales tan curiosos como devotos.

10 Divide, y aparta la Capilla del cuerpo de la Iglesia vna rexa curiosa, y vistosa, con hermoso coronamiento, en cuyo lado diestro, por la parte de

de à fuera, ay vn muy costoso, y vistoso Pulpito de hierro labrado con primor: son sus molduras lazoz, y labores, con tal arte acabados, que en pura, y fina plata el mas diestro Artifice no las sacàra mas perfectas.

Todo el pavimiento està enlosado de piedras blancas quadradas: acompañan todo el ambito interior de la Hermita veinte y seis quadros, pocas, ò menos, de buena pintura; que à la vista de los que entran, representan los milagros, que N. Señora de la Fuencisla ha obrado con sus devotos.

11 Su Imagen està con grande decencia colocada en vn dorado nicho, que tiene en medio el curioso retablo del Altar mayor; el qual desde el rico pedestal, sobre que se levanta, hasta el hermoso, y bien acabado remate, con las columnas, encañamientos, vasas, capiteles, cornisas, y frisos, està tan rica, y costosa-

mente dorado, que todo èl parece vna viva alquadrada de oro.

12 Acompañan à esta Imagen Santissima quatro Angeles de admirable escultura, cuyas Angelicas manos desvian dos doradas cortinas de vn costoso pavellon, para que se vea el castissimo bulto de su Soberana Reyna.

13 Arden, y luzen en la Capilla mayor diez y ocho luminarias, ò lamparas; sobre costosissimas, y bien labrada plata, sustentada cada vna de seis cadenas eslabonadas de lo mismo, que penden de los capiteles labrados de la propia plata, con ricaz, y jaspeadas labores; y en el medio del cuerpo de el Templo ay otra mayor, que asì en grandeza, como en riqueza, valor, y artificio, excede mucho à las demàs: son cinco lamparas en vna; costò solo de peso, y manos veinte y tres mil reales. Las mas està dotadas de renta para azeyte; y asì de dia, y de
no:

noche arden delante de la Estrella de la mañana.

Edificòse este suntuoso Templo con las limosnas desta piadosa Ciudad, Arrabales, y tierra, de Cavalleros, Mercaderes, y Oficiales.

14 Esta nueva fabrica de la Hermita de Nuestra Señora de la Fuencisla, segun afirma Colmenares, se perficionò en quinze años: gastaronse en ella mas de quarenta mil ducados, que ofreciò, como dicho es, la piedad de los Ciudadanos.

15 Deste Santo Templo magnifico de la Fuencisla, donde aora està colocada su Sagrada Imagen, han dicho muchos Elogios los ingenios curiosos; citalos Frias en su Libro Encenias de la Fuencisla. Por esta causa dixo Mayorga: *Que al Templo de Nuestra Señora de la Fuencisla le està embidiando el de Diana*; porque à la verdad, es suntuosissimo edificio, y està en èl aquella Imagen de MARIA, Ma-

dre de Dios verdadero, que admira su belleza.

16 Don Diego Gaytan dixo: *Que esta Casa de Nuestra Señora està emulando al Cielo Impireo*; porque verdaderamente teniendo la Imagen de Nuestra Señora, es como el Impireo, por la paz que desta Señora se difunde à todos sus Ciudadanos, y devotos, pues ella es la pacificadora de todo el mundo con Dios.

Fray Juan Mayorga la llama, y con razon, *Casa nueva, y antigua*; tan antigua, que la hallamos en las peñas desde el tiempo de Hieroteo en España: y tan nueva, que se hizo al piè de los peñascos, y se començò à labrar, poniendose la primera piedra, como diximos, à treze de Octubre del año de mil quinientos y noventa y ocho.

17 Otros la llaman Grandeza celestial; porque como teniendo à MARIA està en ella todas las riquezas de Dios,

Ef

Dios,

D'ios, con razon pueden llamar à este Templo Grandeza celestial; y que por està en èl la Estrella Matutina, la que es Luna, y Sol, posseemos en èl otro Cielo con diferentes Astros, y Rayos.

Otros dizen, que esta Imagen, y su Templo es el Espejo de la Casa de Austria; porque nuestros Reyes la visitan, y vienen muchas vezes à sus Sagradas plantas, y à venerarla en su Templo, mirando en ella, como en Espejo, lo que se ha de componer, así acerca de sus personas Reales, como del mucho mundo que dominan.

18 Estos, y otros titulos le dãn al Templo de Nuestra Señora de la Fuencisla, y con razon; pues aqui es el remedio de los afligidos, la Ciudad de refugio de los pecadores, porque en esta Santa Casa hallan amparo, y defensa de la Justicia Diuina, por los ruegos de M A R I A Santissima.

19 Es la Oficina comun de todos los Christianos, adonde hallan lo que les conviene, y aprenden lo que necesitan: es Casa del Sol, Concha de la Perla M A R I A, y Palacio de la Reyna de los Angeles.

20 Testigo de milagros, que haze esta Señora cada dia, Trono del verdadero Salomon, Cielo visible, y lucido Retrete de la Aurora, adonde viviendo de espacio, socorre con velocidad nuestras necesidades: Es el Puerto su Casa, donde se guarecen los que en este Mar turbulento padecen, y en èl hallan la Estrella que les guía, y libra, y lleva à eterno salvamento.



CAP. XXIX.

De la celebre traslacion que se hizo, passando à Nuestra Señora de la Fuencisla del peñasco en que estava, al nuevo Templo donde al presente està, y Fiestas magnificas à esta traslacion.

AViendo edificado la Iglesia magnifica à Nuestra Señora de la Fuencisla, como avemos dicho en el capitulo passado, determinò la Ciudad de Segovia hazer vna celebre traslacion, passando la Imagen de MARIA Santissima del peñasco, y pequeño Oratorio, al suntuosissimo, y riquissimo Templo, que la devocion le avia fabricado; y que fuesse esta traslacion con vnas solemnes Fiestas, las quales se publicaron solemnemente en veinte de Agosto para veinte de Setiembre, año 1613.

2 El figuiente dia

veinte y vno de Agosto concurrieron à las Casas de Consistorio todos los Estados, Gremios, y Oficios desta Ciudad. En este tiempo el Señor Obispo, y Señores del Cabildo Mayor, entrando en èl, determinaron de hazer vna rica, y costosa colgadura para la Capilla mayor, donde auia de estar los nueve dias nuestra Señora, y de traer à su costa Ministriles, y Cantores. La Ciudad prometió representaciones, y Toros para esta gloriosa traslacion. La Junta de los Nobles Linages, vna vistosa Mascara. Los Cavalleros, dos juegos de Cañas. Las Audiencias, Toros para el quarto dia, y los Fuegos de aquella noche.

Los Fabricadores de paños, la celebrada Mascara de la Genealogia de la Virgen Madre de Dios. Los Zurcidosores, vna Mascara de la Hebrea Maria del Salto (que asì la llamaron) despues que con ella hizo el milagro Nuef-

tra Señora de la Fuencisla. Los Pintores ofrecieron pintar en la Hermita los quatro principales Profetas, que profetizaron la Encarnacion de el Verbo. Los Pergamineros, dorar el Retablo.

3 Los Pesadores, pintar los Quadros de los milagros hechos por esta Santa Imagen. Los Costureros de la misma Hermita, vn Dofel de terciopelo, y damasco carmesi, con flo-cadura de oro. Los Medicos, Cirujanos, Barberos, y Boticarios, vna preciosa Corona de oro.

Diò traza, y orden la Ciudad, demàs de lo dicho, de dár libertad para el dia de la Procefsion à todos los presos por deudas, pagandolas la Ciudad; y vestir veinte y quatro pobres viejos, que fuessen delante de la Procefsion con velas blancas de à libra, con escudos en los pechos de las Armas de Nuestra Señora.

Pidiò la Ciudad en esta ocasion à Don Luis de

Guzman, Corregidor; que con Don Rodrigo de Tordefillas, Cavallero del Abito de Santiago, y Don Mateo Ibañez de Segovia, del Abito de Calatrava, Regidores Comissarios de aquella accion, fuessen à besar la mano al Rey, y suplicarle autorizasse las Fiestas con su Real presençia. Cumplieron su comission en San Lorenço el Real, donde estaua su Magestad, que admitiò el deseo, y prometì el fauor: mandò que las Fiestas se començassen à doze; obedeciò la Ciudad, agradecida, y gustosa, aunque en disposicion de tantos aparatos, que siempre suelen alargar los plazos, los ocho dias que se cortaron à este plazo de la Ciudad; causaron mucho aprieto; mas el animo, y devocion grande à la Virgen de los Ciudadanos lo vencieron todo.

4 Al fin, Jueves doze de Setiembre amaneciò Segovia llena de aparatos,

tos, y alegría, con el mayor concurso de gente, que se ha visto en España; pues desde los Pirineos à Lisboa, y de Cartagena à Laredo, no hubo Ciudad, ni Villa, de donde no concurriessen, y de la Corte la mayor parte.

Este dia à las nueve de la mañana, Medicos, Cirujanos, Barberos, y Boticarios, con Trompetas, y Ministriles, y mucho acompañamiento, lleuaron la prometida Corona de oro, y piedras de valor de ocho mil reales. Eleuòla en vna fuente de plata el Doctor Torres, Medico, y Sacerdote; que celebrada Misa, la puso à la Santa Imagen.

5 À las dos de la tarde salì de la Iglesia Cathedral vna solemne Procecion; y sacando la Imagen de su Hermita, que estaua en el peñasco, antigua morada suya, fuè traída à la Cathedral, que estaua vistosamente adornada, y en las claraboyas muchos Estandartes, y Banderas,

que en tanta altura, y capacidad adornauan mucho el Templo. Fuè puesta la Imagen en el Altar mayor, adornada con mucha curiosidad, y luzes.

6 El siguiente dia, Viernes à las ocho de la mañana, vinieron à la Iglesia en Procecion sesenta Cofrades de Nuestra Señora del Rosario, con velas blancas encendidas: seguianles ochenta Religiosos Dominicos, con su Cruz, Preste, y Diaconos; que recibidos de los Prebendados Comissarios, celebraron Misa de la Concepcion con grande solemnidad, Musica de Villancicos, y Motetes, porque concurrían en el Coro seis Maestros de Capilla, diez y siete Tiples, quatro Cornetas, quatro Bajones, y en esta proporcion los demàs instrumentos, que asistieron à todas las Fiestas.

7 Despedidos los Religiosos, llegò la Ciudad, y celebrò el Cabildo su Misa de la misma Festiuidad,

dad, asistiendo el O íspo, y concurso admirable de Eclesiasticos, y Cavallos, naturales, y forasteros, y pueblo infinito. A la tarde, despues de solemnes Visperas, huvo Representaciones publicas en la Plaça en vn gran Teatro, y à la noche vistosas Luminarias: y por no repetir vnas mesmas cosas, digo, que todas las Comunidades Religiosas, que venian à celebrar la Fiesta à MARIA Santissima, fueron recibidas con el orden, y modo, que dexamos dicho de los Padres Dominicos.

8 Sabado catorze del mesmo mes, y con el mesmo orden, acudieron noventa Religiosos Franciscos, con cinquenta seglares de la Orden Tercera, y celebraron Missa de la Natiuidad de Nuestra Señora. Domingo quinze de Setiembre, quarenta Religiosos Trinitarios, con muchos Congregantes seglares, y se dixo la Missa de la Presentacion. A la

tarde huvo Representaciones en la Plaça; y Calles principales en Carros vistosos.

Acabado esto, començaron las dos Audiencias su Fiesta con grandes Luminarias; y Achones, por toda la Ciudad, y Plaça; à la qual entraron dos grandes Galeras con vistosa gente, y chusma, y gran copia de fuegos: embistieronse furiosas, y barallaron con lucimiento, y cohetes.

9 El Lunes vinieron quarenta Religiosos Agustinos, con los Cofrades de Nuestra Señora de Gracia; celebraron su Missa de la Anunciacion con la Musica, y solemnidades dichas. A la tarde las Audiencias corrieron sus Toros con admirables Toreros, que auian convocado.

Martes vinieron quarenta Carmelitas Calçados, con sus Congregantes; celebraron Missa de la Visitacion: y el Cabildo d ezia, despues de auer las

Comunidades celebrado, la Miffa de esta mesma Fefiuidad.

10. Miercoles hizieron fu Fiefta à Nuefta Señora quarenta y quatro Religiofos Mercenarios, con los Congregantes de Nuefta Señora de las Anguftias. Fuè la Miffa de la Expectacion, y despues la celebrò el Cabildo. Este dia à las tres entrò el Rey en Segouia en vna Carroza descubierta, con fus quatro hijos, Felipe, Carlos, Ana, y Maria; y entrò fu fobrino Filiberto, Principe de Saboya; despues el Duque de Lerma, muchos Grandes, Titulos, y Señores. Fueron estas las primeras Fieftas, que fu Mageftad viò en publico, despues de viado.

Jueves, treinta Religiofos de la Vitoria, con fus Congregantes, fueron à celebrar la Miffa, que fuè de la Purificacion, que celebrò luego el Cabildo.

11. A las tres de la tarde, despues de folemnes Vifperas, entraron este dia en la Plaça el Rey, y personas Reales, Grandes, Titulos, y Señores, con todo el Cortejo, que fe acomodò en ventanas, y tablados, que cercauan la Plaça. Corrieronfe muchos Toros con lançadas, y rejonos; y los Cavaleros Segovianos jugaron vn alegre juego de Cañas, con ricas, y viftosiffimas libreas: falieron con todo lucimiento, y gufto del Rey, y de todos los Señores.

12. Viernes veinte y fiete de Setiembre, los Padres de la Compañia de Jvsu, con fus dos Congregaciones de Ecclesiasticos, y feglares, acudieron à la Cathedral, y celebraron Miffa de la Afumpciõ. A la tarde, treinta y dos Cavalleros, con quatro Carros Triunfales, ocho Caualleros delante de cada Carro, falieron aderezados con gran rique-

queza, mucha musica de Atabales, Trompetas, y Ministriles.

En el Carro primero se veía Hercules, fundador de Segovia, vistosamente adornado, que asistia à la fundacion de la Ciudad, que fabricauan muchos Artifices.

13 En el segundo Carro se mostrauan los Segovianos, Don Fernando Garcia, Don Dia Sanz, y Don Fernando Garcia de la Torre, escalandó la Puerta, y Torre de Madrid, que defendian muchos Moros.

En el tercero, estaban las Matronas Segovianas armadas sobre los muros de la Ciudad, defendiendola de los enemigos, en ausencia de sus maridos; y veíanse los Avilenses venir en su defensa, dando origen al proverbio vulgar, que dize: *Dueñas de Segovia, y Cavalleros de Avila.*

14 En el quarto Carro se mostraua la Reyna Catalina debaxo de un

dósel coronada; y los Ciudadanos de Segovia besando su Real mano, siendo los primeros que dieron obediencia à su Magestad, y exemplar à España, que todo aludia à Historias antiguas, y acciones heroycas de los Segovianos.

No pudiendo los Carros passar de la Plaça por el peso, y valumbo de sus maquinas, passaron los Cavalleros al Alcaçar. Saliò su Magestad con los Principes, y Cavalleros à ver las Carreras, y Torneos, que hizieron en aquella grande anchura; discurrendo despues por toda la Ciudad, hasta que al anochecer, quaxandose Segovia de Luminarias, mudaron cauallos, y con hachas blancas hizieron lo mesmo.

15 Sabado veinte y vno, à las nueve de la mañana, saliò de la Iglesia Parroquial de Santa Coloma la Clerecia de Segovia con la Cruz de aquella Parroquia. Iban do-

cien-

cientos Sacerdotes con sobrepellices, y velas blancas de à libra, y con escudos de oro en ofrenda, quatro Caperos, Cantores, y Ministriles, y al fin Preste, y Diaconos. Salieron à recibirles quatro Dignidades, y algunos Prevendados, con la Cruz de la Iglesia; y à las puertas del perdon, ofrecieron velas, y escudos, y entraron à celebrar Missa de Nuestra Señora de las Nieves; y en saliendo, la celebrò el Cabildo.

16 A mediodía començò à juntarse en la Plaça del Mercado, delante del Convento de la Santissima Trinidad, la celebrada Mascara (y con razon celebrada) de la Descendencia de Nuestra Señora. Admiraua el concurso en carros, personajes, adornos, galas, y aparatos. A las dos llegò aviso, que esperaua el Rey en la Plaça en el balcon frontero de San Miguel, personas Reales, Grandes, y Señores, por los demàs

balcones repartidos, y innumerabile pueblo.

17 La disposicion, y orden que traia, era la siguiente. Començaua vna tropa de Atabaleros à cavallo con libreas de tafe-tan blanco, y azul. Seguia-se otra tropa de Trompetas de todas fuertes. Mostrauase à poca distancia vn Carro Triunfal, maquina grande, tirada de dos Ciervos muy semejantes, sobre dos grandes, y membrudos bueyes, que engañauan la atencion.

18 Sobre el Carro se via la maquina de el Monte Moria, con heruaje de arboles, arroyos, y peñascos, y en medio de su falda el Venerable Abraham con baquero de tabi blanco, y nacar, y manto azul, iluminado de FF. Geroglifico de la Fè. Lleuaba levantado el brazo, y en el vn alfange desnudo, con que amagava al cuello de su hijo Isaac, que allì sobre vn haz de leña estava de rodillas vendados los ojos

aguardando el golpe, que estorvava vn Angel pendiente de vn arbol con arte maravillosa: Veíase cerca entre vnas zarças vn Cordero, sustituto de Isaac, y retrato verdadero de Christo.

19 Despues de esta maquina se seguia otra, y se mostrava en vn cavallo overo el viejo Isaac con baquero de raso blanco, trencillo de oro, manto morado, iluminado de grillos de oro, y esposas de plata, por empresas de la obediencia.

A su lado derecho iba Jacob en habito de Pastor, reboçado cuello, y manos con pieles de cabrito, ocasion del mysterioso engaño, y en las manos vna rica fuente cubierta con vna tohalla.

20 Al siniestro lado iba Esau, caçador gallardo, gavan de damasco verde, con passamanos, y alamares de oro, montera de rebozo, ò papaygo de lo mesmo, que adornava vn precioso camaseo, cal-

çon de tela azul, y media botilla blanca, sobre media azul, y liga blanca, quaxada de oro, y lantejuelas. Pendia de su ombro el arco, y aljaua, y del arçon dos cabritos: acompañauante à piè seis caçadores, con arcos, y ballestas, y perros de trabili.

21 Seguale vna dança de ocho Zagalejos, y iba en medio la invencion de vn poço en vn verde Prado, con muchas ovejas, y corderos. Venia luego en vn cauallo palomilla Jacob, Pastor bizarro, caperuza quarteada de tabi de nacar, quaxado de oro, con quatro plumas blancas, y azules, caídas al lado izquierdo: pellico de tabi de oro, y à giornes encarnado, y verde: jubon de raso blanco, manga villana, bordada de flores de oro, y ancoras de plata, empresa de esperança: media botilla blanca abotonada por delante con botones de oro: manto largo de tafetan,

ilu.

iluminado de las miſmas flores, y ancoras de plata, y vn curioso cayado al ombro.

22 Iba à ſu lado la hermosa Raquel, Paſtora gallarda, en vna pia remendada: cabello rubio, como hebras de oro, tendido à las eſpaldas, y ombros, aderezado con mucho oro, y perlas; pellico gironado de tabi verde, y nacar, ſobre ſaya corta de tela rica, y blanca, y oro: cayado al modo de Jacob en ſu hermosa mano. Acompañauan à los dos amantes quatro Zagales à piè con ganchos de haſtas amarillas, y hierros pavonados al ombro.

23 Seguiante luego vn Trompeta à cavallo, y dos Miſtros de Juſticia con varas plateadas; y quatro à piè, que llevaban en medio vn gran braſero, anunciando juſticia. Luego ſe ſeguia Judas, hijo de Jacob, en vn corpulento caſtaño; gualdrapa azul, bordada de leones de plata, y coronas de oro, ſym-

bolos de ſu bendicion.

Llebava el Patriarca adorno de Juez, ropa larga, que nombran garna-cha, de terciopelo carneſi, bordada de leones, y coronas: gorra de lo meſmo; toquilla bordada, y en ella vna rica pluma de diamantes. A ſu lado, en vn palafren bien aderezado, la hermosa Viuda Thamar, tocadura honeſta ſobre cabello, parte rizo, y parte laſo, ſobre que pendia à la eſpalda vna toca de gaſa negra, ſeñal de ſu viudez: vaquero de raſo morado, largueado de paſſamanos de oro ſobre baſquiña de tela azul, y oro: en la mano derecha llebava vn anillo de oro, y en la izquierda vn baculo de evano, guarnecido de plata, y en el braço vn braçalete de oro; prendas que la diò Judas ſu ſuegro, quando del concibió à Farès, y Zaràn.

24 Luego ſe ſeguia vn Clarin à cavallo bien adornado; y deſpues en vn alaçon vn Page gallar-

damente vestido, con vn guion de tafetan de nacar, y en el feston bordadas las Armadas de Judà; Leon con Cetro, y Corona, y debaxo cinco nombres, Pharès, Efron, Aràn, Aminadab, Naafon, Patriarcas, que ayrosos le seguian en valientes cauallos, con gireles azules trencillados de plata, y grandes peñachos.

25 Llebava Pharès, sobre rico vestido, vn ayroso manto de raso de verdemar, bordado de rayos de fuego, significacion de su nombre, que es: *Despedaçador valiente*; la orla era de flores, y matizes muy vistosos, prendido à los ombros con dos rosas de oro, y piedras, y en la mano derecha vn baston con vna targeta, en que se via desojado, y por mote, *Aliquando virescet*.

A su lado izquierdo iba su hijo Efron con el mismo adorno, excepto que el manto le bordauan flechas de oro con puntas de plata, aludiendo à su nom-

bre, que significa, *Mira factas*; y en la targeta del baston vna mano sembrando trigo, y en el mote, *Inspe providentia*. Llebavan estos Patriarcas ocho criados à piè vistosamente aderezados.

26 Seguiantes Aràn, y Naafon con mantos muy vistosos adornados; el de Aràn, bordado de ojos, y orlado de liebres, animal que duerme los ojos abiertos, buena empreffa del nombre Aràn, que significa, *Vigilancia*; y en la targeta del baston vn arado con vn manojo de espigas, con la letra, *Post famem satietas*.

El manto de Naafon iba bordado de culebras, y estrellas, porque significa Prudente, ò Adiuino; y en la targeta del baston, vn Sol entre nubes, con el mote, *Post nubila Phœbus*. Seguiates vna dança de ocho Hebreas en su habito, con sonajas, y panderos, baylando, à imitacion de Ana, y las hijas de Israel, celebrando el passo

milagroso del Mar Bermejo.

27 Mostrauase luego en vn cauallorucio rodado el intrepido Amiadab, que animoso abalançò primero su Carro al passar el Mar Bermejo, quitando el pavor à los Israelitas para que le siguiessen. Traia el Patriarca rico vestido, pendiente de los ombros, con rosas de diamantes, vn manto de tafetan azul, bordado de ancoras, y ruedas de coche, tan cumplido, que tocava en el corvejon del cavallo; en el baston vna ancora del mar, con esta letra: *Dum transi tempesta.*

28 Venian despues dos Sacerdotes à cauallo, Mitras redondas de raso blanco, bordadas de flores carmesies, tunicelas de lo mesmo, con superhumerales, al modo de dalmaticas sin faldones, bordadas de azul, verde, y dorado, y pendientes de los ombros las Trompetas del jubileo, en el traje que mandaua Dios ir à los siete Sa-

cerdotes en el cerco, y asolamiento de Jericò.

29 Seguiase Salomon, hijo de Naafon, en vn cavallo picazo, con girel de tafetan dorado, trencilla de plata, y orla de argenteria, y gran penacho de plumas en la testera. A este modo se fueron siguiendo por su orden todos los demàs Patriarcas, como fueron, Booz, Obed, Jesè, Dauid, Salomon, Roboan, Abias, Asa, Josaphat, Joràn, Ochocias, Joas, Amasias, Joatan, Achaz, Ezequias, Manafsès, Josias, Jechonias, Salatiel, Zorobabel, Abiud, Eleazar, Azor, Sadoe, y Achin.

30 Eliud, Eleazar, Mathan, y Jacob, riquissimamente vestidos; que por ser cosa que anda impressa en la Historia de Segouia, y lo relata Frias con mucha erudicion, no los pinto à todos, alli lo puede ver el curioso.

Remataua toda esta vistosa Mascara vn Carro Triunfal, que tirauan qua-

tro Unicornios; el Coche-ro vestia de Vaquero de raso blanco, largueado de caracolillos de plata sobre foguillas de raso nacarado. En la plataforma del Carro se formaua vna Capilla de quatro columnas Corintias de jaspe, con vasas, y capiteles dorados, sobre que estrivaban los arcos de vna Bobeda muy blanca. De vn floron de oro, que seruia de cupula, pendia vna Paloma de plata.

31 En las acroteras, y glovos de las quatro esquinas, y en medio del conuexo, iban arboladas cinco Banderas de tafetan azul, y en ellas bordadas jarras de azuzenas con coronas de oro. De columna à columna corrian bandadas de oro con baraustes de azul. En medio se leuantaua vn Solio con cinco gradas, en que se viàn sentados tres Angeles con tunicelas de tafetan blanco, iluminadas de estrellas de oro, ceñidos con bandadas de tafetan celeste; las

melenas rubias, quaxadas de perlas, y aljofar: llebavan tres instrumentos, guitarra, laud, y viguela de arco, à cuyo son cantauan Motes, y Letrillas.

32 En el Solio se mostraua la Santissima Virgen, Madre del Verbo Eterno, con vestido entero de raso blanco, manga en punta, prensado, y bordado de estrellas: cercauà vna ecliptica de oro, con muchos rayos, semejantes al Sol, y à los pies vna luna de plata con vna sierpe enroscada: llebava sobre el rubio cabello diadema de oro con treze estrellas de plata.

33 Mostrauase allí tambien el Santo Joseph con tunicela de raso blanco prensado, y manto de tafetan azul, vno, y otro bordado de estrellas de oro; barba, y cabello castaño, dispuesto à lo Nazareo. Representauase en edad de treinta, ò quarenta años; tenia en la mano vna vara plateada con vn ramillete de flores en la

punta. Junto à los dos Desposados iba vn Sacerdote Hebreo arrimado al dosel, que hazia espalda à la capileta.

34 Tanta fuè la grandeza de la Mascara, en que huvo mas de quinientas personas de adorno; que admirado el Rey, mandò dieffe la buelta, para verla su Magestad segunda vez, y assi se hizo. Acabòse este dia con esta grande fiesta, y entrò la noche con muchedumbre de Luminarias, y Fuegos en toda la Ciudad, y particularmente en la Iglesia mayor, en cuyo enlosado, y plaça se viò Hercules de grande estatura combatir en el ayre con la Hydra serpiente de siete cabeças, despidiendo ambas Figuras en el combate mas de diez mil cohetes de todas fuertes.

35 El Domingo veinte y dos de Setiembre fallò la Mascara de Maria del Salto muy de mañana, la Judia despeñada, invencion lucida, y famosa

del Oficio de Zurridores. El Rey, personas Reales, y Cortejo, fueron esse dia à la Iglesia Cathedral à la Misa mayor, que se celebrò con grande musica, y solemnidad; predicò el Doctòr Juan Triuño de Vivanco, Canonigo Magistral.

36 A la tarde auia de ser la Proceñion, sino lo impidiera la lluvia, que dièmos, para colocar à Nuestra Señora en su nuevo Templo. Vistieronse las Calles con lucido adorno. Huvo principalmente doze Altares, que los doze Conventos de Religiosos hizieron.

36 Los Padres Jesuitas, le hizieron en la Placeta de San Martin. Fabricaron vna fachada de quarenta pies de alto, treinta de ancho, donde hizieron vn Altar con quatro ordenes de à tres Altares, con mucha riqueza, y adorno.

Los Franciscos Descalços, junto à la puerta de San Martin: sobre nueve

gradas, en forma de esferas, fabricaron el Cielo Empireo por Altar; y por toldo, ò cubierta, vn jardín buelto àzia abaxo, con quadros, yervas, y flores vivas, con artificio admirable.

37 Los Carmelitas Calçados, à la puerta de su Convento: sobre vn Monte Carmelo, en que se vian muchas Cuevas, y Monges, fuè marauilloso el Altar que levantaron.

Los Franciscos Observantes, en la Plaza del Azolejo, levantaron vna hermosíssima Pyramide, quadrada con tres diuisiones de Altares à todas quatro hazes, traza rica, y vistosa.

38 Los Trinitarios, en la puerta de San Juan, leuataron el mas rico Altar, que ha visto Castilla, por la copia de blandones, candeleros, macetas, y otras muchas piezas de plata, que adornauan.

Los Agustinos, à la puerta de su Convento, fabricaron vn Arco Triun-

fal con dos ordenes, y hazes, adornadas con admirable riqueza, y curiosidad. Toda esta riqueza de Altares se malogrò con vn agua, que començò à caer à las dos de la tarde, y no cessò hasta la noche.

39 Los Dominicos hizieron su Altar en la Plazeta de la Trinidad, delante del Convento de sus Monjas. Fabricaron sobre siete gradas vistosas vn Retablo de dos ordenes, en que pusieron sus Santos llenos de joyas, y en medio la Virgen Nuestra Señora, con los Santos Patriarcas, Domingo, y Francisco, arrodillados: las colgaduras eran de lo mejor de España.

Los Vitorianos, en la Plazeta, delante de su Convento, sobre vn zoco de vara en alto, y diez en quadro, que cercauan varandas, y baraustes de plata maziza, alli se fabricò vn riquíssimo Altar; con Geroglificos, y Verfos conceptuosos.

Los Geronimos, en la

tes:

tètera de la Puente Castellana, levantaron vn Altar à tres hazes, vistoso, y rico de Reliquias, y plata, en que avia seis Custodias de fumo valor; y entapizaron toda la Puente con ricos Reposteros, y la Calle siguiente con preciosas Tapicerias.

40 Los Premostrarenses, en la Placeta, en medio de aquel barrio, levantaron, sobre quatro columnas escuradas de yedra, doze arcos de lo mismo, y en medio vna piramide quadrada con nueve gradas, y remataua en vn San Norverto de bulto, preciosamente adornado: sobre la cupula de los Arcos estaua vna Imagen de Nuestra Señora, que echaua al Santo vn Escapulario de tafetan blanco.

41 Nuestros Carmelitas Descalços, vezinos à la Hermita de la Fuencisla, adornaron de ricas Tapicerias mas de ciento y cinquenta passos, que el Conuento, y Huerta ha-

zen de Calle àzia la Fuencisla, y en sesenta y quatro pies, que ay de hueco à la entrada à nuestro Templo, y Porteria, plantaron ocho vistosos Pavellones de la India, y dentro de cada vno se via vn Santo de nuestra Religion; estos eran, Elias, Eliseo, San Simon, San Angelo, S. Alberto, San Andrès, San Cirilo, y Santa Teresa: y en medio destos Pavellones, sobre el zoco, y quatro gradas, se levantava vn rico Altar, y en èl vn Niño Jesus, que en vna silla se via preciosamente adornado con MARI A Santíssima su Madre.

42 Y à diximos, que esta tarde que auia de salir la Procefsion, no pudo por lo mucho que llouió. El Rey bolvió à la Iglesia en comiendo, y viendo que el agua impedia, mandò que la Procefsion se hiziesse por el Claustro, asistiendo à ella, y à la Salve. El siguiente dia, Lunes à las nueve, salió la

Procesion de la Iglesia Cathedral, y llegó à la Hermita à las tres de la tarde, y allí se colocò la Imagen de MARIA en su nuevo Templo. Llegò luego el Rey à visitar à la Imagen en su nueva Casa, y partiò de allí para Valladolid, dando fin à las solemnes Fiestas de esta traslacion, dignas de eterna memoria. Pues en todo lo referido se conoce el excessiuo afecto, y devocion, que esta Ciudad, y todos tienen à la Virgen Santissima de la Fuencisla.

C A P. XXX.

Deuocion afectuosissima, que los Reyes de España han tenido, y tienen à Nuestra Señora de la Fuencisla de Segouia.

Muchos Reyes antiguos, Señores de España, así en tiempo de los Godos, quando se convirtieron à la Fè, y otros muchos que se si-

guieron desde el Rey D. Pelayo, hasta llegar à nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo, tuvieron ocasion, por ser tan Catolicos, de venerar à Nuestra Señora de la Fuencisla, pues lo han executado los Reyes mas cercanos à nuestros tiempos. Y no harian menos aquellos grandes Monarcas, y Catolicissimos antiguos, yà quando estava celebrada en los peñascos donde Hieroteo la puso, hasta el año de setecientos y catorze, en que fuè escondida en San Gil. (Todo lo qual pudieron alcançar algunos años los Reyes Godos de España, y venerarla los que fueron Catolicos hasta el año de setecientos y catorze,) y à los que dominaron en España despues de auerse descubierto en San Gil: Y con mas razon, pues se hizo celebre esta Señora, librando de la muerte à la Judia; y así tuvieron mas motivos los Monarcas de aquellos siglos, para adorar.

rarla, y venerarla.

2 Muchos de estos Monarcas estuvieron en Segouia, aunque en diferentes tiempos, como lo refiere Colmenares; entre otros, fueron los siguientes.

3 El Rey Don Sancho el Deseado, D. Alonso el Noble, Don Enrique Primero, Don Fernando el Santo, Don Alonso el Sabio, Don Sancho Bravo, Don Alonso llamado el Conquistador, D. Enrique Segundo, Don Enrique Tercero, D. Enrique Quarto, el Rey D. Fernando con la Reyna Doña Isabel, D. Felipe Segundo, y la Reyna Doña Isabel, el Principe D. Carlos, y D. Juan de Austria; otras Reynas, Principes, y Princesas, que estuvieron en Segovia, no dudo que veneraron, y visitaron à Nuestra Señora de la Fuencisla, como tan Catolicos, y piadosos, pues le era muy devido; pero el tiempo tan prolixo, y varios trafiegos de cosas, y

sucessos, no dan lugar à poder tener noticia especial de la veneracion, que tuvieron à Nuestra Señora de la Fuencisla.

4 Por esto irèmos haziendo memoria de los Reyes, que sabemos lo executaron. El Santo Rey Don Fernando le fuè devotissimo, y ayudò à esto el estupendo milagro que hizo Nuestra Señora con la Judia despeñada, estando actualmente el Santo Rey en Segouia; y por esso ordenò el mismo Rey, junto con el Obispo de Segouia Don Bernardo, que se baxasse de la puerta Cathedral Nuestra Señora al peñasco de la Fuencisla, y alli se le hiziesse vn Oratorio, ò Capilla pequena, como se executò.

El Rey Felipe Segundo le fuè sumamente devoto; y estando en Segovia, y aviendo visitado à Nuestra Señora, hallò que era pequeno el Oratorio que tenia en las peñas, y ordenò que se le hiziesse

Hh 2 la

Colme-
nares His-
toria Se-
goviana.

Frias En-
cen. de la
Fuencisla,
dist. 1. dis-
curs 4.

la Iglesia magnífica, que oy tiene la Virgen; y su Magestad fuè el trazista, y diò el modo como se auia de hazer, y la traza, como yà arriba dexamos referido, que todo arguye grande deuocion.

5 El Rey Felipo Tercero la vino à visitar muy de espacio, y de proposito desde el Escorial, y asistió à las solemnissimas Fiestas, que se hizieron à la traslacion desde el peñasco à la Hermita, donde aora està, y la venerò, y visitò à esta Señora en la Cathedral muchas vezes; y despues que yà la auian trasladado à su Casa, la vino su Magestad à visitar, entrando en su nuevo Templo; y hincado de rodillas, la adorò, y desde allí partiò à Valladolid.

Nuestro invicto Monarca Felipo Quarto fuè sumamente venerador de Nuestra Señora de la Fuencisla; y desde Balsain la venia à ver muchas vezes, adorando su grande

za, y venerando à la Reyna de los Angeles con entrañable deuocion, como todos sabèn, y oy lo refieren los Segouianos.

6 Su hijo, y sucessor Don Carlos, heredero de las virtudes magnificas de Felipo Quarto, aun con mas especialidad se ha declarado por afectissimo à Nuestra Señora de la Fuencisla; porque son muchas las ocasiones en que le han visto entrarse por Segouia, y llegar à la Fuencisla à venerar esta Gran Señora. Así los trae esta Reyna de los Angeles à sí, diziendoles lo de Salomon en sus Parabolasi: *Por mi reynan los Reyes.*

Parabol.
cap. 8.

7 En estas ocasiones se fuele despoblar la Ciudad, cortejando à sus Reyes, y Señores, y les asisten, así de la Cathedral, como de la Ciudad. Llegando los Monarcas à Nuestra Señora, hincados de rodillas sobre vna rica almohada, y puestas ante la Aurora, oyen Missa con grande deuocion, y musica,

ca , pidiendole auxilios para gouernar su Monarquía , y amparo en todos sus negocios Reales ; y luego , ò passan adelante , segun el viage que lleuan , ò se buelven à su celebrado Bosque de Balsain.

8 La causa de ser tan venerada Nuestra Señora de la Fuencisla de los Reyes de España, es , por ser tan Prodigiosa , y Milagrosa ; además de esso , la rara belleza que esta Señora tiene , con que roba los Reales coraçones. No sin causa dixo Dauid , como si hablàra de nuestros Monarcas , y viera yà en espiritu sus afectos ternísimos para con esta Reyna de los Angeles : *El Rey desearà tu hermosura , y ver tantas gracias , y belleza.*

9 Quando les ven allí hincados de rodillas à los Monarcas de España, ellos , como Señores que cuydan de tanto dominio de tierras, humildes , y reverentes al Aurora , ponen à sus plantas la Corona, y Monarquía, suplican-

do que esta Señora sea el amparo, y la direccion de todos sus Estados : y con mucha razon , pues assi como del Hijo se dize , que todo lo llena sobre si, y que en èl estàn todas las cosas , y que por èl se hizieron todas ; assi en cierto modo esta Madre de Dios todo lo sustenta sobre si, y lo ampara : y la Monarquía Española por esto està firme, sin que jamás la ayan acabado enemigos poderosos , porque està en MARIA colocada ; y como los Reyes la ponen à su obediencia , y proteccion , assi tiene firmeza , por ser despues de Dios la Piedra mas constante: sobre cuya belleza, y amor estando nuestra España , ni peligra , ni se acaba , y les llama , para que assi la obliguen à guardarlo todo.

10 Està MARIA Santíssima en estos riscos de Segouia : Y como la Estrella luminosa hizo que los tres Reyes viniesen à adorar al Niño Dios,

Ioan.
cap. 1.

Matth. 1.

y

y à su Madre; assi esta Estrella de Segovia, con dulcissima, y suauè lengua, llama à nuestros invictos Monarcas; y no se contenta, hasta que les tiene humillados à sus plantas, porque assi se vè amorosamente obligada à focorrer las Magestades, pues tan devotas la veneran. Todo esto obliga à executar el Señor por respecto de su Madre.

II A este intento dezia Tertuliano: *Que la grandeza del Rey. por su Imagen se humillò: Et meritò pro Imagine sua deposuit;* depuso toda la grandeza, y la humillò por su Imagen. La Imagen de Dios es Nuestra Señora, pues èl le diò el sèr, y perfecciones; y es la Imagen mas parecida à las perfecciones de Christo MARIA Santissima, pues es Madre suya; pero por respectos desta Imagen haze que los Monarcas Españoles, depuesta su grandeza, y humillados, de rodillas la veneren, y adoren en su Templo de la Fuencisla.

Muchas causas ay para que los Monarcas Españoles vengan con tanto afecto à rendir ^{las} Coronas, y postrarlas, como aquellos Ancianos de el Apocalypsi, ante el Trono de MARIA Santissima de la Fuencisla.

12 La primera, porque los Reyes necesitan de mucha luz, como tienen tanto mundo que regir, y alumbrar; y como MARIA Santissima es manantial de luz, y la que hizo, dando Carne al Verbo, que amaneciese al Mundo; porque della se entiende lo que dixo el Ecclesiastico: *Yo hize que naciese el Sol.* De aqui es, que si los Reyes han de hallar la Luz verdadera, ha de ser por medio de MARIA Santissima, que es la que ilumina. Effeno quiere dezir la letra I. de su Nombre, *Illuminatrix;* y por esta causa frequentan nuestros felicissimos Monarcas, y estilan el venir muchas vezes à adorar à N. Señora de la Fuencisla,

Ecclesiast.
c. 24.

Tertulia.
cit à Men
sa Spirit.
verb. Ima-
go.

para participar luzes de esta Iluminadora, y poder desterrar de sus Reynos las tinieblas de la culpa, y las sombras de todo lo que fuere injusticia.

13 La segunda razon es, porque à los Reyes no se atreven à dezirles la verdad; y esta se halla en M A R I A Santissima, que quando vè los Reyes prostrados ante su Imagen, como Madre amorosa los alumbrá, y dicta al corazón lo que conviene. Que por esso dezia Alberto Magno, hablando de esta Señora: *Esta es la Tierra, de la qual nació la Verdad; y de los labios de M A R I A reciben admirablemente los Monarcas la Verdad: porque como M A R I A es Dulçura, en sus Labios no amarga la Verdad, antes la fazona, y suaviza como Madre amorosa, que à sus hijos los Monarcas de España les enseña, y como tan Catolicos se dexan enseñar desta Princesa.*

14 Todos nuestros Reyes, y Señores desean

vèr la Luz, y la Verdad; y por esta causa vienen à venerar à M A R I A Santissima, vnas vezes de secreto, y las mas en publico, porque en ella, y por ella vèn la Luz que les conviene. A este intento, hablando de M A R I A Santissima, dezia el Anonimo, à quien cita Alcuino: *Esta es la Imagen del Sol, Imagen expresissima; y como esta Imagen de la Fuencisla es expresissima Imagen, donde se vè el Sol, y la Luz, no pueden los Reyes Españoles tener mejor Escuela, que à esta Señora, ni Cathedra de Prima mas eminente para su enseñanza.*

15 Los Reyes, como son Deydades de la tierra, no se sugetan à aprender de algun vassallo, porque se supone que lo saben todo: y lo que ignoraren, que en fin son criaturas, tocale à M A R I A Santissima remediarlo, y enseñarlo; porque otro Rey muy Sabio, hablando con M A R I A, que despues de

Anonimo
apud Alcuin. in
Serm. de
Nat. Marie.

Ecclesiast.
cap. 51.

de Dios es nuestra Sabiduría, dezia: *Ilumina mis ignorancias*; porque si alguna cosa necesitan de saber los Reyes, tocale à esta Señora el enseñarlo: y quando así se vieren favorecidos por esta iluminación de Nuestra Señora de la Fuencisla, pueden con razon dezir: *Mi Madre me enseñó*, que es clausula que se halla en los Proverbios, pues por ella viene esta Luz, y Espiritu de Dios al Rey.

Proverb.
cap. 4.

Por esta causa llamó Ricardo à MARIA Santísima Vena, por donde se nos comunica Dios à los hombres: *Por esta Vena (dize) nos viene todo el bien: Totum per hanc Venam refluxit*; y por aquí viene, y se comunica à los Reyes la Luz, y el Espiritu de Dios. Y así los Monarcas Españoles, quanto mas devotos, y afectos veneradores de Maria han sido, tanto mas felices han conservado sus Reynos, y Estados, con justicia, opulencia, y victorias, y salud de las almas.

Richard.
lib. 9. de
Laud. Vir
gin.

16 Y la razon es, por que todas estas cosas se originan de MARIA Santísima, à quien veneran. Por esta causa la llamó Alcuino à Maria Santísima Vena de salud: *Tu Vena salutis*; es la Vena por donde se introduce à los hōbres, à las Monarquias, Espiritu de Dios, Espiritu de salud, Espiritu de aciertos, y Espiritu de verdad.

Alcuino
in proa-
mio 9.

17 Desta veneracion à Nuestra Señora de la Fuencisla se origina, que viniendo los Leones de España à venerarla, les ilumina, y de Leones les hallamos Estrellas. Por esto tengo reparado en dos textos de Escritura; el vno de los Cantares, que dize: *Que la Esposa se avia de coronar de las Cuevas de Leones*; y corona de Leones, no ay duda fino que seria mysteriosa; el otro es del Apocalypsis, que dize: *Que la Muger estava coronada de Estrellas*. Pues si antes eran Leones, como agora Estrellas? Porque en

Cantic.
c. 4.

Apocal.
c. 12.

vi.

viniendo los Leones à Maria, lo estima tanto, que les pone sobre su cabeça, honrandose de las Magestades que la veneran; y luego paga essa devocion, bolviendo à los Leones Estrellas; dàles luz, defen- gaño, y rayos, de modo que à Maria vienen Leones, y falen Estrellas.

18 Estos prodigios haze Nuestra Señora de la Fuencisla con nuestros invictos Monarcas. Vienen los Leones de España à venerar à Maria Santissima de la Fuencisla; y como pone sobre su cabeça essas honras que le hazen, se corona dellos; pero en pago de su devocion les convierte en Estrellas, les dà luz, fauorece, y les embia de su Casa como Astros del Cielo, con luz, y fabiduria para gouernar tanto mundo. No dexan de ser Leones; solo hallamos, que los que son Leones en todas partes, aqui en la Fuencisla falen Astros, y Estrellas luminosas.

19 De aqui nacen los felices sucesos de los Monarcas, de Maria Santissima; porque vienen à ser dos cosas, Leones, pero con Estrella: y quien no temerà de vn Leon que tiene Estrella, que tiene à Maria Santissima de la Fuencisla por Amparo, y Protectora de sus Reynos?

20 Quando nuestros Reyes vienen à visitar à Nuestra Señora, en essas ocasiones se despuebla la Ciudad; porque al exemplo de vn Monarca, que se humilla, y le ven postrado venerando à Maria Santissima, toda la Ciudad, y vassallos se conmueven.

21 Allà oyò Ezequiel

Ezech.
c. i.

Hugo c.
1. Ezech.

dixo Hugo: *Vna Imagen del Cielo*; y en viendo que vn Leon venera al Firmamento, y pone sobre su cabeça la Imagen del Cielo, todo se conmueve à su exemplo: Y como ven à nuestros Monarcas, y Leones de España venerar à Maria, y ponerla sobre su cabeça, esta es la causa de la conmocion de Segovia; porque este exemplo les mueve, y ayuda tambien à concurrir, y venerarla.

Nuestros Reyes de España tienen mucha ocasion para gozar de la presencia de Nuestra Señora de la Fuencisla, por razon de la Casa de recreacion que tienen sus Magestades en Balsain, que està de nuestra Ciudad dos leguas, tierra montuosa, pinares muy afamados, y à proposito para todo genero de caza mayor, y menor.

22 El origen de este nombre *Balsain*, procede de lo que aora diremos. Huvo en este mesmo sitio vna Ciudad muy populosa,

que se llamó Balsin, en la qual por los años de ciento y seis murieron Martyres en ella S. Minicratis, y Santa Ana. Así lo afirma San Gregorio, Obispo de Granada, por estas palabras: *En Balsimo fueron muertos San Minicratis, y Santa Ana, doncella de mucho valor, y fortaleza.* Esta Ciudad (que se llamava Balsimo, ò Balsin) con el tiempo, que lo consume todo, se derrorò, y assolò, y en su sitio està la Casa de nuestros Reyes; que de Balsin, nombre de la Ciudad antigua que allí estaua, se dize aora Balsain. Por esso dezia Argaez à este intento: *Esta Ciudad de Balsimo es el lugar que diò nombre à Balsain, recreacion de los Reyes Catolicos de España.*

23 Pues como Balsain està cerca de Segovia, ay grande ocasion para que nuestros Reyes, y Señores vengan à visitar à la Virgen de la Fuencisla. Y así siempre que vienen à Balsain, es como cosa

S. Gregorio, Obispo de Granada, in Catalogo Martyr.

Argaez tom. 1. Po bl. Ecles.

la asseñtada el visitarla, y venerarla à esta Señora; porque como tan Catolicos, entre los passatiempos devidos al peso de tantos negocios, y recreaciones, para alivio de tantos cuydados, el mayor que tienen, es el ver à esta Señora, y tomar su bendicion, para bolver à su Corte, y Palacio.

24 Demàs de effo, nuestros Catolicos Monarcas saben quan poderoso es el exemplo de vn Rey, para que lo sigan sus vassallos. Pues como dezia el otro Politico: Al exemplo del Rey se compone todo el Orbe; y por esta causa, para excitar à que todos veneren à Maria Santissima, dan exemplo à su Reyno. Porque cierto, que ver vn Rey, Señor de tanto Mundo, Provincias, Mar, y Tierra, postrado ante Nuestra Señora de la Fuencisla, venerando, adorando, y suspirando, pidiendole clemencia, y misericordia, luz, y acierto: es cosa de grande

edificacion, y que obliga al mas duro coraçon à imitar el exemplo de su Monarca, y ser deuotissimos de Maria, tomando la doctrina que les dan los Cesares, y aprendiendo de tan grandes Maestros. Afsi vemos en el Apocalypsi, que se postraron muchos ante el Trono; pero si el Leon se iba llegando al Trono, quien auia de dexar de humillarse, pues es Rey coronado? Afsi sucede en Segouia, quando ven à nuestros Leones de España que se vienen acercando à venerar al Trono de Maria, à esse passo, y exemplo se humillan, y postran los vassallos, y se hazen deuotissimos de la Reyna de los Angeles; porque el exemplo de los Reyes, es vna doctrina grande, gigante, y practica, que à todos obliga à que entren por Discipulos.

25 Los Reyes tienen dos Angeles de Guarda, como dixo el Abulense; y Reyes con tales Afsi-

Apocal.
cap. 4.

Abulense
in Math.
tom. 5.
fol. 48.

tentes, adonde han de ir fino à la Reyna de los Angeles, porque los Asistentes alli les encaminan? Y la razon es, porque los Reyes tienen dos necesidades; vna, en quanto son personas particulares; y otra, y la mayor, en quanto son personas publicas, sobre cuyos ombros cargò el Cielo tanto peso. Y así les traen dos Angeles à la Fuencisla; el vno, como quien cuyda del Rey, como de persona singular; el otro, como quien cuyda del, en quanto es Rey, y persona publica: y como les tiran dos Angeles amorosamente para que vengan à lo que es remedio de todas las necesidades, particulares, y comunes; por esso visitan à la Reyna, y Madre de misericordia Nuestra Señora de la Fuencisla.

26 Intenta el Cielo, además de que veneren à Maria Santissima los Reyes, el que enseñen à todos con su exemplo; y como los Reyes no pueden

hablar con todos, hablan; y enseñan con el exemplo. Por esso dezia el Abulense: *Los hombres rudos, con el exemplo son enseñados; y los doctos, con palabras;* mas el exemplo de los Reyes enseña à rudos, y doctos: à los rudos, porque ven lo que hazen: à los doctos, porque son palabras lo que obran, y todos quedan enseñados. Todo buen Monarca es Doctor; y siendo nuestros Reyes de España, con la deuocion que tienen à Nuestra Señora de la Fuencisla; Maestros, vienen à ser Doctores, que la enseñan à todos sus vassallos.

Abulense
tom. 5. in
Matth.
fol. 7.

C A P. XXXI.

Deuocion de los Ilustrissimos Señores Obispos de Segouia con Nuestra Señora de la Fuencisla.

NO solo se lleva esta Señora de la Fuencisla los coraçones de los Reyes, sino de los Angeles del Pueblo. Este
nom.

nombre tienen todos los Ilustrísimos Obispos; y así les llama San Juan en su Apocalypsi, porque están en superior Gerarquía à todo lo secular. Pues como la belleza desta Imagen, sus prodigios, y milagros, son tan portentosos, por todas estas causas siempre ha arrebatado à sí à los Obispos de Segovia, los quales se han esmerado grandemente en venerarla, y visitarla mas que todos.

Vemos, que el que luchaua con Jacob, reparò en la Aurora antes que Jacob, y la hizo reuerencia, y hablò della, diziendo: *Ya sube la Aurora.* Y la razon es, porque esse Luchador era Angel; y los Espiritus Celestes son siempre los adelantados en venerar, adorar, y servir à la Aurora Maria. Como los Ilustrísimos Obispos de Segouia son Angeles del Señor, destinados para la custodia del ganado racional, y para que por su medio, exemplo, y doc-

trina, descien dan las luzes de Dios à los inferiores; de aqui viene à ser, que como Angeles del Señor han sido siempre los primeros en adorar, venerar, y reuerenciar à Nuestra Señora de la Fuencisla.

2 Aprendieron sin duda esta dulcissima devocion del Diuino Hieroteo, Primer Obispo de Segouia, y Padre de todos los Ilustrísimos Señores Obispos, que le han ido sucediendo. El qual fuè tan deuoto desta Santa Imagen, como auemos visto en esta Historia, pues èl la traxo de Antioquia, introduxola en Segouia, colocòla en los peñascos de la Fuencisla, visitòla de continuo, enseñò à adorarla, y venerarla; y de tal Catedratico de Prima toman los Obispos de Segouia leccion, y reglas de venerar à Maria Santissima de la Fuencisla.

3 Así lo hizieron todos con suma veneracion, y muchos socorrien-

do

Apocal.
cap. 2.

Genes.
32.

do con sus limosnas quantificadas para la Santa Casa de MARIA de la Fuencisla. Don Andrés Pacheco, Obispo de Segouia, solicitò, y promouió vna Junta, para que se hiziesse Casa à Nuestra Señora de la Fuencisla, en que se llegaron de limosna cien mil reales año de mil quinientos y nouenta y siete. El Señor Obispo D. Antonio Idiaquez favoreció mucho la fabrica de este Santo Templo. Por lo qual dixo Frias: *Tenia mucha deuocion à esta Santissima Imagen de la Fuencisla, y así fuè à visitar este deuotissimo Santuario. Y viendo que la obra del nuevo Templo, que se labraua, andava con tibieza, por falta de dinero, hizo vna muy gruessa, y grande limosna de contado, tomando para ella el dinero à censo; y diò credito abierto, prometiendo de acudir à todo lo demás que faltasse para acabar la obra. Con este exemplo se mouieron los deuotos à dár muchas, y grandes limosnas, y con ellas, y la que su Señoría*

hizo, se obligaron los Arquitectos à dár la acabada para la Fiesta de la Assumpcion.

El Señor Obispo de Segouia Don Matias de Moratinos diò mil ducados de limosna à esta Santa Imagen año de mil seiscientos y ochenta, para aliño, y ornato de su Santo Templo, dos años antes que muriesse, pues falleció año de mil seiscientos y ochenta y dos.

Otras muchas limosnas, y socorros han comunicado los Señores Obispos de Segouia à esta Santa Hermita, que por falta de notarlo los Historiadores no ponemos.

4 De los Ilustrísimos Señores Obispos antiquísimos sabemos algunas cosas de deuocion con esta Sagrada Imagen. Lo primero, porque el Obispo, llamado Pedro, el primero deste nombre, que sucedió à San Hieroteo en el Obispado de Segouia (que le hallamos Obispo desta Ciudad, segun la serie de Hauberto, año

Haubert.
in Chron.
in serie
Episc. año
150.
Vbi supr.
an. 152.

año de ciento y cinquenta) este escriuò la Vida de Hieroteo, Obispo de Segouia. Y assi añade el mismo Autor: *Teniasse por este año de ciento y cinquenta y dos memoria de San Hieroteo, Obispo de Segouia, cuya vida escriuò Pedro Obispo de Segouia*; en la qual tocara muchas de las finezas de Hieroteo, à cerca de las afectuosas ansias con que veneraua à **MARIA** Santissima; mas como pereciò este Libro, no podemos alargarnos à mas, sino hazer sentimiento de esta gran perdida.

5 Por los años de mil ciento y veinte y tres adelante, siendo Obispo de Segouia Don Pedro deste nombre (como diximos cap. 23.) se descubrió en San Gil la Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla; y fuè tan deuoto de **MARIA**, que à èl se le puede atribuir la luz que hubo para descubrir este Tesoro: pues diximos alli, que el Señor le debió de revelar donde estaua

oculta esta Aurora. Conocese su devocion à esta Sagrada Imagen, pues presidiendo en Segouia, se lleuò con solemne Procecion: y por su consejo, y direccion, como Cabeça de toda la Iglesia Segoviana, se colocò en la puerta de la Santa Cathedral.

6 Don Bernardo, Obispo de Segouia, por los años de mil docientos y veinte y ocho adelante, fuè el que trabajò, y discurrió, concurriendo à esto el Rey Don Fernando el Santo, para que de la puerta de la Iglesia Cathedral se baxasse con solemne Procecion à los riscos de la Fuencisla, asistiendo su Ilustrissima à funcion tan graue con ternissimo afecto, y dulcissima deuocion à la Reyna de los Angeles; y disponiendo, que en los riscos donde antes auia estado, se le hiziesse vna Hermítica, y Oratorio en el mesmo peñasco, como en efecto se executò.

Colmen.
Hitor.
Sego v. c.
49.

7 El Ilustrissimo Señor D. Andrés Pacheco, año de mil quinientos y noventa y ocho (como refiere Colmenares) fuè el que à treze de Octubre assentò la primera piedra de la Hermita donde oy està la Imagen de Nuestra Señora de la Fuencifla: punto de grande deuocion, y edificacion, y mas el deseo que tenia de verla acabada, y concludida, y ayudò con sus limosnas, y solitud; y era de vèr vn Principe Ecclesiastico hecho Arquitecto, y ocupado en trabajar en esta obra. Otros muchos exemplares de deuocion de los Señores Obispos de Segouia, para con esta Santissima Imagen, nos han ocultado los siglos, que sin duda avrán sido muy devotos; mas lo que no hallamos bien fundado, lo omitimos. Lo comun en estos Principes, es assistir à sus Procesiones à piè, y con grande deuocion de todos los Ciudadanos.

Todos estos exemplos

de reuerencia à la Reyna de los Angeles, son dignos de los Principes de la Iglesia, y Obispos de Segouia, porque con ellos han movido à los Ciudadanos à que sean deuotissimos de Nuestra Señora, y la veneren.

8 Vemos, que las Estrellas, y la Luna adoran à Joseph; pero si el Sol, que es el Superior de las luzes, lo hazia primero, claro està que las demàs luzes inferiores lo auian de seguir; y al exemplo de vèr que el Sol adoraua, se auia de seguir, que las Estrellas adorauan. Han visto, y vèn los Ciudadanos de Segouia, que los Señores Obispos se esmeran en venerar à Nuestra Señora de la Fuencifla, visitandola con grande reuerencia, rezando ante su Imagen con mucha deuocion; y como reconocen las Luzes, y Principes de la Iglesia, adorando à M A R I A, todas las demàs luzes inferiores la adoran, y siguen el exemplo

Genés.
37.

plo de sus Pastores, que es eficazísimo para mover à los inferiores.

9 No es mucho, que todas las criaturas, Luna, Sol, Estrellas, Tierra, Agua, Fuego, y Ayre, Flores, Fuentes, y toda criatura, haga reuerencia à M A R I A Santísima. Por esso canta la Iglesia, que la Tierra, el Mar, y las Estrellas, la reuerencian, adoran, y predicán; porque demàs que lo tiene merecido, como Señora, y Reyna de todo, vemos, que su Hijo en la Cruz, à quien llamò San Pedro *Obispo de nuestras almas*, inclinò la cabeça à la Madre quando espiraua, haciendola reuerencia, para enseñarnos à todos. Y si el Principe de los Pastores, y el Obispo de las almas, así la venera, de ài què se auia de seguir, sino que toda criatura venerasse à M A R I A, la adore, y haga humilde reuerencia?

10 Esta Ciudad de Segouia es vna de las deuotísimas que he visto à

M A R I A Santísima, porque incessablemente cada dia, y cada hora hallarèmos en su Templo fieles, que la visitan, y veneran: chicos, grandes, ricos, pobres, Eclesiasticos, seculares, y Religiosos, postrados, è hincados de rodillas ante su grandeza. Pero si vieron à Hieroteo que lo hazia; si experimentan, que los Señores Obispos, sucesores suyos, dan esse exemplo, à la vista de los Principes de la Iglesia, Obispos de las almas, y Pastores, como era facil dexar de executar lo todos, y venerar, y adorar à Nuestra Señora de la Fuencisla?

De donde se sigue, que el medio mas vnico, que han tenido los Obispos de Segouia para avivar la deuocion à esta Señora, ha sido, continuar el visitarla en su Templo; porque à vista de exemplares tan grandes, todos se avivan, y siguen sus pisadas. Por esso dezia Christo, *Que sus Ovejas le seguian*; pero

Ioan.
10.

Genef. cap. 6. tambien dixo: *Que èl iba delante dellas*; y en yendo delante el Pastor, luego siguen las Ovejas. Y como los Señores Obispos de Segovia lo executan, y visitan à esta Aurora, si-gueles el ganado racional, y imita su exemplo.

11 Por esta causa dixo Dios à Noè: *Entra tu en el Arca, y toda tu Casa.* Primero le dixo, que entrasse Noè; que despues claro estaua, que auian de entrar todos los demàs, siguiendo su Padre, y Cabeça. Como ven los Ciudadanos, que los Obispos de Segouia frequentan la Hermita de Nuestra Señora de la Fuencisla, y entran muchas vezes à hazer Oracion ante su Sagrada Imagen; de aqui se sigue, que entre toda la Casa, y la Ciudad siguiendo à su Cabeça, motiuados del exemplo que les dà piadoso.

Ambros. in cap. 6. Genef. 12 Aqui se cumple lo que dezia San Ambrosio: *El que es Sabio, sabe para sí, y para muchos; y co-*

mo los Principes de la Iglesia son los Oraculos de la Sabiduria Christiana, son Sabios para sí, visitando, y venerando à MARIA; pues esta es grande sabiduria, saber honrarla, y venerarla: y saben para todos, pues les enseñan con su exemplo, que es la mas poderosa leccion, y doctrina eficazissima.

Algunas almas avrà, que viendo à vn Santo Obispo humillado à los pies de Nuestra Señora de la Fuencisla, devoto, y recogido, les mueva mas para servir à Dios, que la mesma Imagen; no porque esta Señora no sea lo mayor por lo que representa, sino porque exemplos vivos, y de Principes, enseñan mucho, humillan, y dan eficacia para servir à Dios.

13 Lo que ha de enseñar vn Prelado à los subditos (dixo San Bernardino) ha de ser esto: *Dios te salve Maria, &c. y esto por reuerencia de la Ma-*

S. Bernar-
din Dom.
2. post Pas-
cha,
dre

dre de Dios; pues esto hazen los Obispos Segouianos, quando les hallan hincados de rodillas ante la Imagen de Nuestra Señora; que aunque no lo enseñen con los labios, à todos estàn diciendo, que les figan, y digan: Dios te salve Maria, llena eres de gracia. Y assi se ha aumentado tanto la devocion à esta Señora, que es de las mas veneradas de España.

14 Esta Ciudad es dichosissima en Pastores, y la Santa Iglesia felicissima; pues en este punto de venerar sus Pastores à N. Señora, parece se vãn vnos excediendo à otros. El amor, necesidad, y razon, les obliga à frequentar su Templo; el amor, por el cariño que tienen à esta Reyna de los Angeles; la necesidad, porque aunque son Sabios, la Cathedrica del Cielo es MARIA, que es Maestra de los Sabios: y quien avrà tan consumado, que no necesite de

sus dulcissimas lecciones? La razon, porque no se que aya cosa mas puesta en razon, que visitar, y venerar à aquella que es Vezina de la Diuina Razon; y tan Vezina, como ser Madre del Verbo Encarnado, que es la Razon del Padre Eterno.

15 Y assi sirven à su Dios los Pastores; pues imitan al Diuino Hieroteo, dãn exemplo à los inferiores, autorizan las cosas de virtud, honran à Nuestra Señora de la Fuencisla; y todo santifica sus almas, y acrecientan merecimientos para el Cielo, y grande estimacion aun à lo deste mundo. Pues quien honra à la Madre de Dios, no solo en el Cielo serà honrado, sino en este siglo celebrado.

16 Paga esta Señora à los Pastores, que assi la veneran, y sirven; porque como es Madre de misericordia, y liberalidades, sabe repartir à sus devotos luzes, y consolacion,

con, y libralos de peligros; enfalcalos, y sublimalos del mundo: y por el mesmo caso que solicitan honrarla, y venerarla, ella dispone las cosas de modo, que sean honrados, y venerados, y que en todas sus cosas, y negocios tengan acierto.

Method.
in Hipopant.

Por esso dezia Methodio, *Que esta Señora lleva una hacha de luz delante de los fieles, con que ilumina, y les dà luz en las tinieblas, para que sepan dirigir sus pasos, gouernarse à si, y à otros que tienen à su cargo; y si esta Señora ilumina, luego se verà la verdad, y el camino de la vida.*

17 Desta luz necesitan los Prelados, y Pastores; y asì es cosa muy debida el cuydadò, y vigilancia, que tienen de visitarla, para que les dè luz, y acierto en todas las cosas.

Diego Lopez in Mèsa Spirit. verbo Maria Virg.

Por esso dezia vn devoto desta Señora: *Sino quieres errar, pregunta à Maria, como lo hazian los Apostoles, y todos los fieles, quando viuia. Y como se subió al*

Cielo, dexònos esta Imagen, para que en su nombre la consultemos, y los Pastores de la Iglesia la pregūten; porque està diciendo à todos esta Señora lo que dezia la Muger Sabia de Abela à Joab: *No soy yo la que respondo la verdad en Israel; y enseñò los Pastores de Segovia?*

2. Regum
cap. 20.

C A P. XXXII.

Del afecto, y deuocion de la Ciudad de Segovia à Nuestra Señora de la Fuencisla.

I ES tan singular; tierna, deuota, firme, y proseguida, y tan general, la deuocion, que la Ciudad de Segovia tiene à Nuestra Señora de la Fuencisla, que cierto faltan palabras para poderla significar. Y este es para mi el capitulo mas dificultoso de proseguir; porque verdaderamente por mas que diga, quedarè corto. Esta deuocion à la Virgen de la Fuencisla.

Fuencisla, es antiquissima en Segouia desde los tiempos de la Primitiua Iglesia, como dixé capitulo primero.

2 Es comun en todos los Ciudadanos, así Eclesiasticos de la Santa Iglesia Cathedral, y todos los demàs, como seculares, en teniendo algun trabajo, invocar à Nuestra Señora de la Fuencisla; y à cada amago, aunque sea de tropezar vn niño, su estilo comun es dezir: *Valgate la Virgen de la Fuencisla*. En aviendo alguna enfermedad, lo primero que les ocurre, despues de Dios, es Nuestra Señora de la Fuencisla. Por esta causa cada día ay Nouenas en su Santa Hermita; y como es tan numerosa la Ciudad, que dicen comunmente que llegan à quatro mil Ciudadanos, y vezinos, està la Santa Casa de MARIA cercada de devotos; vnos, que vienen à dárle gracias, por los beneficios que les ha hecho; otros,

por los que esperan recibir de su mano.

3 Porque si ay alguna pretension para el servicio del Señor; si intentan tener buen suceso en sus deseos, luego se acude al asilo, y amparo de N. Señora de la Fuencisla; porque no parece que aciertan à dár passo, que no sea primero invocada esta Señora.

En el campo, en la Ciudad, en la mar, en el fuego, y en todas partes; la llaman, quando se ven en peligros, y cuydados. La frecuencia de deuotos, que cada día vienen à su Templo de todos los estados, no es decible; porque estando fuera de la Ciudad, y el camino aspero de baxar, y mas de subir, nada impide à esta deuocion; porque continuamente les verèmos, que vienen à la Fuencisla à visitarla: y siendo Desierto el sitio, es con todo esso el mas frequentado de Segouia.

4 Especialmente algu-

gunos dias de Fiesta, que la gente por ocupada entre semana no ha podido verla, es el concurso grandissimo, como si huviera Jubileo, ò otra ocasion vrgentissima. Si estos dias se huvieran de contar los que vienen à adorarla, no era facil: yo les he visto algunas vezes destos riscos de mi Monasterio, y quedo siempre admirado del concurso; porque à tropas de gente, vãn baxando al Oraculo del Cielo.

Demàs desto, ay vna Congregacion deuota, que conita de los Señores Sacerdotes, que vnidos todos, en ciertos dias del año, vienen à la Fuencifla; y cantando Miffa solemne, Sermones, y Aniversarios, por las Animas, veneran à MARIA Santissima.

5 Y lo que mas admira, que siendo tanto el concurso de la gente, el silencio, modestia, y reuerencia, con que se assiste à esta Señora, es de harta

edificacion. Ay entre esto comun algunas personas especialissimamente devotas, y que todos los dias la visitan; y se ha ajustado, que siendo esta tierra fria, y de grandes nieves, à sus tiempos jamás dexauan de baxar à visitar à Nuestra Señora de la Fuencifla; ni el rigor del tiempo podia apagar la llama de su deuocion.

6 Mas contarè sobre este punto, que lo oì à persona fidedigna que lo viò, que ciertas Señoras de la mayor suposicion de Segouia baxauan muchas vezes descalças à vèr, y visitar à Nuestra Señora; y aviendo de passar vn arroyo, sin saber que las mirauan, se vieron los pies descalços quebrantando el agua fria. En que verdaderamente se conoce la finissima deuocion desta Ciudad, pues personas de tanta suposicion, y delicadeza, se exponian à vn rigor tan grande, como baxar descalças vna cuesta, que aun los que la baxan,

y suben calzados, se fatigan.

7 No dudo, que en demonstracion del amor que tienen à esta Señora, ay especiales devociones de rigor, que algunas personas de Segouia executan por reuerencia de MARIA Santissima; mas como son tan calladas, no pueden llegar à noticia publica. Lo que sabemos es, que todos los de la fabrica la veneran, y reparitados en diferentes gremios, le hazen fiestas muy devotas, viniendo à su Santo Templo.

Lo que es comun entre los Ciudadanos de Segouia es, que quando vãn fuera de la Ciudad por la Fuencisla, ò vienen à la Ciudad, apenas ay persona que se atreua à salir, ni à entrar en la Ciudad, que nõ tome primero la bendicion desta Princesa; y assi cada dia los vemos, y los he visto executar lo assi, sean Caualleros, sean pobres, sean Señoras, ò Aldeapas, porque casi en

todos es comun esta Sagrada ceremonia.

8 Baxanse de sus cauallos, ò coches, ò jumentillos, y entran à adorar à esta Señora, y luego profiguen su camino, despues de averla visitado.

9 Lo que mas me tiene admirado, es, de los passageros, y arrieros, que cargadas sus cauallerias, muchos dellos les hazen esperar hasta que rezen vna Salve, ò lo que es su devocion. Por cierto, que sobre este punto dirè lo que passò delante de mis ojos: Avia yo ido vna tarde à la Fuencisla à darle gracias à esta Señora, que me avia librado de vna enfermedad, que me apretò mucho.

10 Al tiempo que llegava à la vista de su Iglesia, llegaron dos Arrieros, que salian de la Ciudad con seis mulos cargados; el vno de los Arrieros quiso entrar à la Virgen à rezalle alguna cosa; el otro lo resiltia, y respondiòle: Hombre, òno vie-

viera à esta Señora, temiera vna desgracia en el camino; el otro compungido de su exemplo, le siguiò, y dexaron los mullos cargados, sin auer quien cuydasse de ellos. Harto enseña, y edifica gente tan ocupada, y que no se atreua à passar sin vèr à esta Señora; pero reconosece la suma devocion de Segovia, de toda esta tierra, y de toda España.

11 Y lo que mas es, que los que passan lexos de la Hermita, y no tienen posibilidad para llegar à ella, si vàn à piè, suelen hincarse de rodillas, y desde lexos le rezan alguna cosa; y si à cauallo, hazen parar las bestias, y se detienen quitado el sombrero, ò montera, y se conoce que tratan con la Reyna de la Fuencisla. De esto yo puedo ser testigo, que lo he visto en hartas ocasiones,

Sirven à esta Señora con larguissimas limosnas; pues para hazer su Casa,

se juntaron veinte y seis mil reales en vn dia entre devotos suyos. Hasta los moços de soldada tienen su devocion con MARIA Santissima, y le ofrecen sus dones, y dadiuas à esta Señora en cierto dia del año; porque en Segouia, ella es la querida, la venerada, y celebrada entre todas: y tambien executan, no entrar en la Ciudad muchos dellos, sino es visitandola primero.

12 Acuerdome de aver leído en Alberto Magno à este intento de la Ciudad de Hesebon, que tenia vna Fuente à la entrada; y dixo este Santo: *Ninguno entrava à la Ciudad, sino por la Fuente.* La Fuente, que la Ciudad de Segouia tiene al Occidente à la entrada de la Ciudad, es Nuestra Señora de la Fuencisla; y segun lo que auemos visto, raro es el que entra en la Ciudad de Segouia, que no sea por esta Fuente, visitandola, adorandola, y pidendola misericordia.

Alb. Mag
no lib. 5.
de Laud.
Virgin.
c. 2.

Esta

13 Desta Fuente de Hesebon se entiende aquel texto de los Cantares, que hablando de MARI A, dize así: *Tus ojos son como las Piscinas, ò Fuentes de Hesebon.* Y reparo, que la Fuente de Hesebon tuviessse estos respetos; y es dezir, que esta Fuente de MARI A Santissima, que està à la entrada de esta Ciudad, tiene ojos, que miran por la multitud que passa, y los llama, y consuela en sus penas: *Asi son los ojos de Maria* (añade Alberto Magno) *como la Fuente, ò Piscina, porque mira con misericordia; los ojos del Señor, estàn sobre los justos; y los ojos de la Señora, sobre los pecadores.*

14 Si esta Purissima Señora de la Fuencisla solo miràra por los justos, què aviamos de hazer los pecadores? Desdichados de nosotros, y mas siendo tantos; porque mayor es el numero de los locos (dixo Salomon) pues es numero infinito; pero esta Señora mira con ojos de

misericordia, y esta tiene por officio sacar à los miserables de la culpa. Por esta causa à todos se estienden los fauores de MARI A; à los buenos, porque son buenos; à los malos, para que se hagan buenos, mediante su intercession.

15 Mas lo que yo raparo es, que estos ojos tan misericordiosos estèn al passo, y al camino; que por esso reparò Alberto Magno: *Y dize se, que estos ojos estàn à la puerta de la multiud;* esto es, por donde pasan muchos, entran, y salen comunmente todos. Y la razon que yo hallo es, que estos ojos de Nuestra Señora de la Fuencisla estàn al passo, por quatro cosas; porque con ellos ilumina, calienta, atemoriza, y quemà. Así sucede à los que pasan, que si esta Señora les mira, les dà luz para sus aciertos; les endulça, y calienta el coraçon; atemoriza à los culpados, y les reprehende de sus cul-

Ll pas;

Cantic.
c.7.

Alb. Mag-
no vbi fu-
pra.

Alb. Mag-
no vbi fu-
pra.

pas; y quema à los devotos, y amigos, encendiendo en ellos con su intercession el diuino amor.

16 Segun es de fina, y devota la estimacion, que esta Ciudad tiene à Nuestra Señora, yo le pusiera otro nombre; no se avia de llamar *Segouia*; su nombre auia de ser, *Solsequia*. Así llamò vn Santo à la Gigantea, ò Girasol, que como viò que siempre andaua siguiendo al Sol, y haziendole reuerencia, le diò à essa Flor esse apellido, *Solsequia*, la que sigue al Sol.

Porque verdaderamente semeiante sequito, como el que los Segouianos tienen à cerca de Nuestra Señora de la Fuencisla, no es facil de hallar en otras partes; si està en su Hermita, allí la siguen; si sale en Procecion, la acompañan; si la llevan à la Cathedral, por verla, y asistirla, se despuebla la Ciudad; si la baxan à su Hermita, todos la vienen venerando, adorando; y

alabando. Y por esta causa de que así siguen à este Sol Bellísimo de rayos, se auia de llamar *Segouia Solsequia*, la que sigue al Sol de MARIA, desde que Hieroteo la introduxo en Segouia año de setenta y vno de Christo; pues dize el Libro, que se conserva en la Fuencisla de cosas antiguas, la veneran desde la Primitiua Iglesia.

17 Vemos en Ezequiel, que adonde quiera que iba la Carroza, allí se oia voz de multitud; que como en ella se diuifaua (segun dixo Hugo) otra Imagen del Cielo, *Imago Coeli*, donde và vna Imagen del Cielo, siguenla todos, y ay rúmor, y voz de muchos. Así sucede en saliendo MARIA Santissima de la Fuencisla; como es Imagen del Cielo, y bellissima, adonde quiera que và, luego ay voz de toda la Ciudad, que la sigue, y acompaña; fueran muchos, porque acuden à venerarla, y reuerenciarla

Alb. Mag-
no lib 3.
de Laud.
Virg. c. 3.

Ezech.
c. 1.

Hug. in c.
1. Ezech.

la à esta Señora. O mas claro: La Imagen del Cielo se llevaba todo el vulgo, y lo granado; porque en saliendo esta Señora, lo grande, y lo pequeño, lo noble, y lo pleveyo, lo Eclesiastico, y secular, todos la figuen, en lo qual se manifiesta la grande deuocion de todos.

18 Sin duda ninguna, que los Ciudadanos de Segouia deben de recibir grande consuelo en visitarla, y solo el està à la vista de su Hermita les alegra. Què es vèr vn dia de concurso està reparti- da la gente por el circuito de su Hermita, sin bolverse à casa hasta la noche, à la vista de las fuentecillas, que del risco de la Fuencisla manan? Cier- to es, que allì tienen gozo, y alegria con la cercania de la Aurora. Aqui venia el verso de Daud: *En sus estitici dios, ò fuentecillas se alegraràn;* porque solo por ser fuentecicas, que manan à las espaldas de Nuestra Señora, basta para mi-

rarlas con mas gusto.

19 Despues de todo lo dicho, hallo otras causas muy vrgentes para la deuocion de los Ciudadanos de Segouia. La primera, porque les viene à fer esta Señora Refugio en sus tribulaciones: que assi como dispuso Dios, que à la parte Occidental (como se dize en Josuè) huvièssè tres Ciudades de Refugio, donde se acogies- sen, y fues- sen libres los delinquentes; assi ha puesto à la parte Occidental desta Ciudad vna de Refugio, que es Nuestra Señora de la Fuencisla, que ella sola vale mas que todas las Ciudades de Refugio: Y como sabèn, que les ampara, y defien- de de la Diuina Justicia, es grande el motiuo para acudir à ella, y tenerla su- ma deuocion.

20 La segunda, por- que cada vno la halla se- gun pide su neçesidad; si està ciego, Luz es; si està enfermo, Medicina es; si es huerfano, Madre es; si

Josuè c.
20.

Psal. m.
64.

està pobre, Rica es; si perseguido, Amparo es; si prospero, prudente es; si atribulado, libradora es; si desconsolado, *causa de nuestra alegría es*, como canta la Iglesia. Pues si cada vno la halla como pide su necesidad, como es facil que dexassen de quererla, servirla, venerarla, y adorarla? Por esta causa dezia San Bernardino: *A la Virgen la señalamos, y nombramos con muchos nombres; y à dezimos, que es Luz, y à Sol, &c.* porque segun es nuestra necesidad, así la tenemos siempre misericordiosa.

21 La tercera, porque si algunas cosas la ofrecen, ò en algo la sirven; lo paga esta Señora. Estiendese la deuocion de esta Ciudad à dezirle Misas, y muchas; otros, por su respecto, dàn limosnas; otros baxan à rezarle su Santo Rosario; otros la celebran Fiestas, con Sermones, y mucho lucimiento; otros hazen Aniversarios por los Animas de

Purgatorio, valiendose de la intercession de Nuestra Señora de la Fuencisla: y como así la veneran, ella lo paga en fauores, y luzes. Por esto dezia Alberto Magno, que MARIA es Luz; y estas buenas obras que hemos dicho, son como resquicios, por donde esta Luz se entra à las casas de sus devotos, y à sus almas, y les consuela, y ilumina.

22 Las palabras de Alberto Magno son las siguientes: *Saludar à Maria algunas vezes, dár por su amor una limosna, oír deuotamente su Missa, y atender, quando se predica della, y encomendarse à su amparo; por estos resquicios de las buenas obras desciende à nosotros, cubre de gracias, y misericordias.*

Desto ay mucho en esta Ciudad para con la Virgen Santissima de la Fuencisla. Y así como la Luz del Sol està esperando algun resquicio de tu casa, para entrar, ò que le abran la ventana; así esta

Albert.
Magni.
7. de Lau.
dib. Virg.
C. 10.

Señora por estos resquí-
cios, que abren à su Luz
estas cosas de deuocion,
luego se entra en casa, en
las conciencias, y las ale-
gra, recrea, y consuela.

23 De aqui nace, que
en pago desta deuocion,
suele alcançar de su Hijo
arrepentimiento de las
culpas de sus devotos,
acordar pecados olvida-
dos, para que los confies-
sen, auisar de peligros ac-
tuales. Que assi como es-
tas fuente cillas, que la ci-
ñen, continuamente estàn
manando aljofar; assi esta
Señora siempre està def-
tilando à sus devotos mi-
sericordias, y clemencias.

24 Ay afligido, ay
pobre, ay desconsolado,
que si llega con deuocion
à pedirle misericordia, no
salga remediado? A este
intento dezia San Ber-
nardo: *Calle tus alabanças, y
tu misericordia el que se a-
cordare, que aviend te invo-
cado le faltasse.* Y fino, di-
gan todos los Ciudada-
nos de Segouia, que le pi-
dieron con verdadera de-

uocion, y coraçon, que
no lo ayan conseguido de
Nuestra Señora de la
Fuencisla? Quando la ro-
garon, que no los oyesse?
Quando la invocaron,
que les faltasse? Quando
suspiraron à ella, que no
les aliviasse? Quando llo-
raron, que no enjugasse su
llanto?

25 Antes que ellos
sepan clamar, yà esta Se-
ñora sabe remediar. Por
esso dezia Alberto Mag-
no: *Antes se les muestra à
ellos Marta, que la lleguen
à rogar.* Puede dezirles es-
ta Señora à todos: *Desde
mi niñez crecò conmigo la
misericordia;* no solo quan-
do fuè concebida, sino
desde el punto que entrò
en Segouia, que fueron
los principios de la Auro-
ra en esta tierra, desde en-
tonces ha ido exercitan-
do misericordias con esta
Ciudad, y con el tiempo
ha crecido en fauores.

26 De aqui sale, y
procede la afectuosissima
deuocion de todos; que
como por experiencia re-

Alberto
Mago. de
Laud. Vir-
gin. l. 7. c.
10.
Job cap:
3.

S. Bernar.
Serm. 4.
de Af-
sumpt.

conocen los bienes, que tienen en esta Santissima Imagen, despiertase el amor, y confianza, como para Madre amorosissima de todos; y pidenla, esperando de sus liberalissimas manos el remedio.

27 La vltima razon que yo hallo para esta devocion, que comunmente tienen todos à la Virgen de la Fuencisla, es el aver experimentado, que aunque la devocion con otros Santos es preciosa, pero hallan, que por esta Reyna de piedades negocián mas preito, y alcançan mas facilmente lo que piden. A este intento dezia San Buenaventura: *Tu, Señora, eres mejor ante Dios, que todos los Santos, y mas sollicita por nosotros, que todos ellos;* porque como es Madre de Dios, alcança mucho; y lo que ella pide, no se niega. Y como se conoce su grandeza, y la eficacia que tiene en conseguir de su Hijo, esto aviva, y despierta magnificamente la devocion de to-

dos los Ciudadanos. Y con mucha razon, pues dezia San Anselmo de MARIA: *Queréd vos, Señora, y no podrá dexar de hazer se lo que vos quereis.*

S. Ansel.
de Laud.
Virg.

C A P. XXXIII.

Devocion de toda la tierra de Segouia à Nuestra Señora de la Fuencisla.

1 **E**L concurso de toda la tierra de Segouia à la Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla, es de lo grande, y numeroso que se ha visto; porque de todas partes, y Lugares caminan à su Casa à hazerle devotas nouenas, à cumplir sus votos, y promessas, trayendo à su Santa presencia los enfermos, con los quales obra marauillas.

2 Ay en otras partes Imagenes devotissimas de Nuestra Señora, que vna vez al año suele ser el concurso; pero en Nuestra Señora de la Fuencisla, es en todos tiempos. Y af-

S. Buen.
c. 6. in O-
pisculis.

así vemos cada día forasteros, que la vienen de lejos à visitar, y venerar; y fuele ser tanto el concurso de la gente de afuera, que es para alabar à Dios. Bien se puede dezir en estas ocasiones: *Toda la tierra te adora, y te canta Divinas alabanzas.*

3 Reparò Dauid, que à Sion iban forasteros Tyros, y Etiopes; y así dixo: *Mira, que Alienigenas, y Tyros, y el pueblo de Etiopia, fueron allí.* Y la razón es, porque Sion significa à M A R I A, y todos los Lugares, y forasteros concurren à ella. Mas la causa diò Santo Tomàs de Villanueva: *Que la Virgen hermosísima, figurada por Sion, no desecha à nadie, sino que los abraça como à pequeños, y los ama como à hijos.* Y en experimentando estos fauores en M A R I A, todos concurren à visitarla, y venerarla. Y como toda esta tierra de Segovia ha experimentado los fauores de Nuestra Señora de la Fuencisla, que a todos

los recoge, sean forasteros, sean Tyros, y como Madre les consuela: por esta causa se despueblan los Lugares, por adorarla, y venerarla en su Templo.

4 Demàs de esso ay otra razón deste concurso, porque naturalmente todos buscamos el consuelo, y alegría; y este si ha de ser verdadero, no se halla sino en Dios, y su Madre. Y como siempre que vienen hallan aliuio de sus penas; de aquí es, que se mueve la gente à venir à venerarla, y están como exortandose à esta Romeria, diziendo vnos à otros lo que dezia Santo Tomàs de Villanueva: *Allí allí (en la Fuencisla) nos alegraremos en ella: allí nos gozaremos con ella: allí experimentarèmos, que fuè verdadera Madre.*

5 Esta es la razón grande que yo hallo, de que toda la tierra de Segovia le tenga tanta devoción, porque llueve sobre ellos bendiciones esta Rey-

Pfalm.
86.

S. Thom.
de Villan.
in Nativ.
Virg.

Vbi sup.

Psalm.
67.

Reyna; ò porque reconocen, que quando sus campos estàn secos, les alcanza el rocío del Cielo. David dixo: *Que se movió la tierra; y luego añade la razon: Porque los Cielos destilaron su rocío, y lluvia; y en viendo que el Cielo destila sus rocíos, dad por movida la tierra.*

6 La causa grande, que ay desta connoçion de la tierra de Segovia, para venir à venerar à N. Señora, entre otras, es ver, que por ella, y por su intercepsion los Cielos llueven à sus tiempos, socorren sus campos, y ganados; y en aviendo estos fauores, *Terra mota est*, toda la tierra del contorno la visita, ò para que haga, que los Cielos destilen agua, ò porque la han destilado à sus tiempos.

7 Y por ver à esta Señora, bien pueden salir de sus Casas, y Republicas. Que si Jacob no huviera dexado su Patria, y la Tierra, ò Pueblo en que vivia, no viera aquella Es-

cala, y Puerta del Cielo; que él dixo avia gozado. Así les sucede à los que salen de sus Lugares, Aldeas, y Republicas: Ven en esta Señora la Escala para subir à Dios, y la Puerta del Cielo; y por gozar de tanto bien, dan por gustosos los trabajos del camino: y no se puede gozar de tal Escala, y Puerta del Cielo, estando acomodados en sus casas.

8 Por todas estas causas salen de sus casas, y vienen à adorar à Nuestra Señora de la Fuencisla. Y así como Israel salia à venerar el Arca de el Testamento, y caminando iba à visitarla: así esta piadosa gente acude à la Santísima Madre de Dios, donde tiene puesta su confaça, y remedio. De los mas retirados Lugares se ven forasteros en su presencia, que todo indica el grande amor que tienen à la Reyna de los Angeles. Con esto la Casa de Nuestra Señora de la Fuencisla abunda de Es-

cla

clavos de MARIA, de rendidos à sus Plantas: que todos son voces, y pregones, que divulgan su grande poder, y misericordia, y dan exemplo à los que mas acomodadamente lo pueden hazer, à que la visiten.

9 Todo este concurso de la tierra de Segovia se funda en las muchas causas, que tienen para venir à venerarla. Porque la primera es, el ver lo amorosa que es esta Señora para todos; y como con el cariño de Madre favorece; y como se hallan necesitados, acuden adonde està el remedio, y amor. Por esta causa la llama vn devoto, *Amiga del genero humano*; y bien se conoce por los muchos beneficios, que haze à los mortales, los quales despiertan el afecto de venerarla.

10 La segunda causa es, porque jamás han experimentado en ella desvíos, ò que les embie desconsolados; y como de

vnos à otros corren estas noticias, todos quieren gozar de esta ventura, y siempre la hallan amorosa, y apacible. Por esto dezia desta Señora San Bernardo: *No ay en ti, Maria, cosa austera, ò terrible, sino que toda eres suave.* Y llamados desta suavidad, y clemencia, la buscan, y la adoran, y vienen à visitarla.

II La causa que daba el Esposo en los Cantares, de que los Angeles, y amigos huviesse salido de su Palacio para oirla, era: *Porque tu voz es dulcissima, y tu cara hermosa.* Y estas dos prerrogativas de MARIA bastauan para atraer del Cielo los Espiritus Angelicos à oír su voz, y à contemplar su belleza. La voz desta Santa Imagen, que es invisible, es dulcissima, y suavissima. Y como todos lo tienen así entendido, por gozar desta voz suave de misericordia, quien ha de aver, que no se ponga en camino, y la venga à es-

S Bernar.
Serm. 2 in
figua.

Canticor.
cap.

Azenedo
in Elogijs
Virg.

cuchar, y à vèr su Diuino Rostro lleno de gracias, y belleza?

La tercera causa, y razon que ay para esta devocion comun, es, porque necesitan de Intercessora, y Abogada ante su Hijo, y à para que les libre de sus culpas, y à para conseguir fauores, que necesitan. Y esta Santissima Imagen tiene estos dos officios; que por esto llamaua à MARIA el Idiota: *Abogada de los miserables,* y la Iglesia le dà el titulo de Intercessora. Y assi acuden à esta Reyna, en quien hallan Abogada Sapientissima, y Intercessora Efficacissima.

12. La quarta razon es, que todos vivimos en tinieblas, y apaganse las luzes del desengaño con las culpas, y se confunden con maquina de negocios, y ocupaciones deste siglo; y assi es conveniente acudir adonde ay remedio. Por esto llama à MARIA Richelio: *Lampara para luminosa del Orbe,* que

nunca se apagò, ni apagará. Y assi como en muriendo la luz de la candelilla, acudi nos à encenderla, donde sabemos que ay otra luz, ò fuego; assi quando se hallan los hombres tibios en desengaños, es conveniente que vengan à esta Lampara de N. Señora de la Fuencisla, que siempre està encendida con el fuego del amor, à encender sus luzes, y avivar sus desengaños.

13. No dudo yo, que el principal motor que trae tanta gente à esta Casa, es Dios, que como es tanto lo que quiere à su Madre, excita los corazones, para que vengan à venerar su Imagen. Por esta causa dezia por Zacharias: *Yo los lleuarè à la tierra de Gataad, y del Libano;* porque es benigna, el Libano oloroso, y el Monte de Gataad muy pingue. Y assi los trae Dios, como de su mano, à esta Señora, que es el Cedro, y Libano oloroso, para que por me-

Idiota, c.
1.

Zachar. c.
10.

Richelio
lib. 2. art.
24.

me,

medio della configan sus fauores.

14 Ayuda à esta con-mocion de la tierra de Segouia el oír à los Ciudadanos contar grandezas, y milagros de Nuestra Señora de la Fuencisla, y los muchos prodigios que haze cada dia; y por esto que escuchan, se excita la gente de la comarca, para venir à adorarla, y venerarla. Porque si dixo el Profeta: *A la voz de tu palabra se despertò fuego grande; à la voz, y fama, que se divulga desta Aurora, se aviva el fuego de la devocion, y vienen à buscar su centro, que es* MARIA.

15 Por todas estas causas se refuelven à venir, y adorar à esta Señora; y no serà acertado, que malogre alguno tanta ocasion de misericordias, como se hallan en MARIA, y se reciben de su mano. Harta miseria sería de todos, que tanta hermosura no estimemos, y de tanto bien no goze-

mos. Ocupanse muchas vezes los hombres en temporales negocios, su-dando de dia, y de noche; y esto que es tan necesario el ser muy devotos, y veneradores de MARIA, fueren olvidarlo: para in-vtiles cosas, es breve todo vn año; y para visitar à esta Señora, avrà algunos, que pudiendo, y estando en la Ciudad, no lo hazen: y vna hora que se puede gastar en esto, les parece eternidades. Si ay en el hombre algun pequeño cuydado de su salud, si ha quedado alguna centella de espiritu, y amor, si algun vestigio en el cora-çon de algun celestial de-seo, procuren descansar en la presençia de MARIA: Ved que es suavíssima su lengua; y como dixo el Sabio: *No tiene amargura su conversacion; ni el* tratar con ella, antes endulça las amargas, y alivia los pesares. Todas estas conveniencias logran los que de coraçon la veneran, y visitan.

Hierem.
11.

Sapient.
8.

16 Mas no se contentan todos los hijos, y devotos, que Nuestra Señora tiene en tierra de Segouia, con visitarla, sino que la traen dones, y ofertas, segun la posibilidad de los que acuden; porque como ella es la que les reparte por su intercession los bienes temporales, y ruega à su precioso Hijo les conserve, era razon reconocer estos beneficios, y no ferle solo devotos con palabras, sino juntamente con las obras.

17 Destas no necesita Nuestra Señora por sí mesma, pero necesita de que se executen por el bien de sus almas, que esse es el motiuo porque la Reyna de los Angeles agradece, y paga lo que se le ofrece, por verse obligada à premiar las virtudes de sus devotos, que la firven, en cuyas manos ha puesto el Señor el reparar sus dones, y misericordias. Que por esta causa, hablando con MARIA, dezia San Bernardino: Tu

eres la Señora del Vniuerso; Reyna del Mundo, Dispensadora de las gracias todas; tu eres la Consolacion de tus devotos. Siendo MARIA Santissima la que reparte los dones, y vienen por su mano, bien pueden esperar los devotos, que la asisten, y firven con limosnas, y ofrendas, el pago liberal de su clemencia, pues da ciento por vno.

18 Finalmente, toda la tierra en circuito està venerando, y mirando à esta Sagrada Imagen; con que se le puede aplicar lo que dezia San Bernardo, hablando de MARIA: *A*

S. Bern. 2.
de Pent.

tè, Señora, como al medio, ò Centro de la tierra, como al Arca de Dios, à la causa de las cosas, al negocio de los siglos, miran todos; porque esta Sagrada Imagen es el Centro desta tierra: y assi como todas las cosas se inclinan à su centro; assi à esta Señora los Ciudadanos, y los forasteros, todos la miran como à Centro suyo: y à venerarla se inclinan, como al Arca de las rique-

S. Bernar.
Serm. de
Assumpt.

quezas de Dios, de donde salen beneficios, y misericordias; como à la causa de los buenos successos de esta tierra; como à la que negocia ante Dios nuestro remedio, assi la miran todos.

CAP. XXXIV.

Con què solemnidad, y concurso se saca esta Santa Imagen por necesidades publicas.

DE lo grande que se halla en nuestra España, es el concurso, autoridad, devocion, numero de gente, y lucimiento que se obtenta, quando sale en publico Nuestra Señora de la Fuencisla.

I Solo sale su Magestad à publico por necesidades vrgentissimas, y publicas, porque tienen por experiencia el alivio, y socorro de sus trabajos, quando assi la sacan. Publicase primero para què dia ha de salir esta Señora, y en essa ocasion se for-

ma vna devotissima Procecion, desde su Hermita hasta la Iglesia Cathedral, que distarà de la Hermita como vn quarto de legua. Allí se sube, y la tienen en novenas nueve dias, cantandole sus Missas con Musica sonora: y acuden las Religiones por sus dias à invocarla, celebrando su Missa, y rogandola por la necesidad ocurrente. Y todo este tiempo es innumerable el concurso de la gente à pedirle misericordia.

2 Juntafe para las ocasiones, que la llevan en publica Procecion, ò quando la buelven à su Casa, innumerable gente, todo dispuesto con mucha orden. De cinco leguas en contorno concurren los Lugares, que son muchos, con sus Cruces, y Pendones para afsistir à la Procecion, y todos estos van delante. Siguenles las Parroquias de la Ciudad, sus Cruces, y Pendones: luego los Gremios, y Cofradias; despues las Religio-

nes;

nes ; luego toda la Clerencia, y Iglesia Cathedral, y el Obispo de Segovia presidiendo; y la Iglesia lleva à la Imagen de Nuestra Señora en vnas ricas Andas vestida de rogatiua.

3 A todo esto se sigue la Ciudad, y Corregidor, y innumerable gente; y en esta Procefsion se llevan muchas luzes, y hachas, que la autorizan. Es tanto el concurso de la gente, y la Procefsion tan llena, que lo comun es llegar la primera Cruz, ò Pendon à su Hermita, y no aver salido de la Cathedral la Sagrada Imagen. Y con ser tanta la gente que và en ella, es con tanta modestia, y deuocion, que rara vez se oyè que hablen vnos con otros, sino que prosiguen callando, ò rezando sus Rosarios. La Musica la canta dulcemente la Letania Laurerana, à que ayudan los señores Eclesiasticos.

4 Tambien la acompañan à esta Señora los

Cielos, embiando vna Estrella milagrosa, que en nombre de todas la vaya firviendo, y correjando à la Reyna de los Angeles, como dirèmos en el capitulo treinta y seis.

Y no solo esto, sino que estamos piadosamente persuadidos, que segun es de prodigiosa esta Santa Imagen, quadrillas invisibles de Angeles la asisten, y andan en su presencia, como los criados à la vista de la Imagen de su Reyna.

5 Allì và excitando, y moviendo los coraçones de todos, para que le pidan; dando vida, y fuerça à las lagrimas, y ruegos, para verse así obligada à socorrer, y consolar à todos los que obligados de sus trabajos, y necesidades, la lleuan con tanta deuocion, y solemnidad: Y como se vè elevada de sus devotos, y entronizada sobre los ombros de la Iglesia, essa mesma excelencia, y altura, que le dà la deuocion, le

le mueve à ser benigna con todos.

6 A este intento dezia Santo Tomàs de Villanueva: *Por tu benignidad, ò Virgen, quando miras tu altura, y grandeza, te acordaràs de nuestra miseria.* Por el mesmo caso que se vè enfalçada, y sobre los ombros de los venerables Sacerdotes, se vè amorosamente obligada al amparo, y focorro de todos.

Si las Reynas, y Señoras, à sus criados, y siervas fueren pagar lo que les firven con dones, fanores, y beneficios, quanto mas lo executarà esta Reyna de los Angeles con todos aquellos que la firven, y devoramente la acompañan en su Proceſſion, repartiendo luzes, defengaños, y consuelos verdaderos à sus almas?

7 Aqui le cantan, aqui la bendicen, y celebran todos: Y esto ha sido en Segouia siempre que sale en publico, así lo executaron los passados, así los presentes, y así lo ha-

ràn los que no han nacido, y les iràn sucediendo. Por esso dezia vn devoto de MARIA, y viene al intento: *Bienaventurada te diràn todas las generaciones de los siglos, los nacidos de otros, y los que naceràn;* porque todos tienen la mesma razon de alabar à tal Señora.

8 De grande consolacion es, en semejantes dias, vèr à la Reyna de los Angeles entre sus vassallos, y que sale en publico honrando, y consolando à sus siervos: Y no porque aya algunos imperfectos, y pecadores, por esso se dedigna de ir entre los que fueren imperfectos. Es esta Señora Medico excelentissimo, y sabe que los que estàn sanos no necesitan de Medico, sino los enfermos, y así no se retira, ni aparta por esta causa: gusta de ir con los buenos, porque sean mejores; y con los que no lo son, para hazerlos buenos.

9 En estas ocasiones, como la Virgen Santissima

S. Thom.
de Villan.
in Serm.
Natiuit.

S. Thom.
de Villan
Serm. de
Nat. Virg.

ma vè la gente afligida por las necesidades que padece, en cierto modo se aflige ante su Hijo por nosotros. Que no sin causa dixo San Bernardino: *La Virgen Santissima llebava, en quanto era decente, todo el dolor de toda criatura, y todo dolor, y compassion, que tenian otros; porque es tan grande su amor, y caridad, que se aflige con los afligidos, y llora en su modo con los que lloran. Por esta razon ella lleva en si el sentimiento de toda la Ciudad, los suspiros de los desconsolados, las lagrimas de los que lloran; y presentandolo ante su Hijo, clama, y alcanza para todos el remedio.*

10 Mas quando la buelven à su Casa, aviendoles concedido, y alcanzado de su Hijo el remedio, que le han pedido sus devotos, entonces en cierto modo viene llena de jubilos, y alegria; lo vno, porque su consuelo es consolarnos; lo otro, porque oye las alabanças,

bendiciones, y agradecimientos, que le sacrifican todos, reconocidos à sus misericordias, y agradecidos à sus beneficios recibidos de su mano liberal.

11 Por muchas mas causas se goza esta Señora en estas ocasiones: La primera, porque en estas misericordias todos reconocen su poder, y que despues de Dios, es la que todo lo cura, y lo remedia; la segunda, porque en esto descubre su amor, y que les quiere como Madre, y gusta mucho de que estèn persuadidos todos de la Gigante caridad, que tiene à los hijos de Adàn; la tercera, porque se vè servida, obedecida, venerada, y adorada de tan numeroso pueblo, porque tantos siervos, y criados tiene como Ciudadanos Nuestra Señora de la Fuencisla. Y esto se conoce;

12 Porque no solo los que vèn en la Procecion la veneran, sino otra innumerable gente, que la
ini-

S. Bernardino de Sena, Sermon 1.^o de Purif.

miran, vnos de las ventan-
nas, otros desde el campo:
que la adoran todos, hin-
cando la rodilla à su gran-
deza, è hiriendo los pe-
chos ante su Santidad, y
clamando à las puertas de
su misericordia; lo qual
redunda en gloria, y ex-
celencia desta Santissima
Imagen; pues lo que exe-
cutan con ella, se haze à la
mesma Reyna de los An-
geles, que està en el Cie-
lo.

13 Los efectos, que
en estas Procepciones de-
votas se originan de esta
Reyna de los Angeles di-
manados, son muchos. Lo
primero, el alegria comun
que causa à todos; porque
como ella es, segun canta
la Iglesia, causa de nuestra
alegria, y la que, segun S.
Agustin, excluyò el llan-
to, y tristezas de Eva: de
aqui, desta causa de nues-
tro gozo, se origina la
alegria, y consuelo, que en
semejantes dias se difunde
por todos los que asisten
à la Reyna del Cielo, y de
la Tierra.

Lo segundo, que vne, y
hermana los coraçones de
todos, como verdadera
Madre, para que no solo
vayan vnidos segun el
cuerpo, sino tambien se-
gun las voluntades. A este
intento dezia Alberto
Magno: *Maria es como
union de los Ciudadanos.* Por
què quien puede ser mas
poderosa para purificarlo
todo? Quien asì sabe re-
ducir las partes à concor-
dia, como esta Reyna de
los Angeles?

14 Por esta causa
dezia aquel Luchador,
quando andaua de pen-
dencia con Jacob, que le
dexasse; como quien de-
zia, que no queria pley-
tos, ni pendencias. Y la ra-
zon que daba, es, porque
yà sube la Aurora: Y en
saliendo el Alva de su Ca-
sa, y subiendo arriba, se
han de dexar los pleytos,
y pendencias.

15 Quantos desazo-
nes se avrán dexado en es-
tas ocasiones en Segouia?
Quantas contiendas cessa-
do? Porque yà và subien-

Albert.
Magni.
11. de Lau-
dib. Virg.
c. 1.

Genes.
32.

S. August.
Serm. 35.
de Sanc-
tis.

do el Aurora Nuestra Señora de la Fuencisla de su Hermita à la Santa Iglesia Cathedral, y no es razon, que à la vista de tanta Belleza, que sale de su Casa, y sube por nosotros, se le enoje con contiendas, sino que los animos estèn todos vnidos por respectos de MARIA.

16 POR esso MARIA se parece al Arca de Noè, que por ella todos los animales estuvieron en paz; y esta Reyna, y Señora, que es el Arca de Noè, es la que pacifica à los hombres, y los conserva en vnion. Y estos son efectos de sus publicas sãlidas, ademàs de conceder lo que se le pide.

CAP. XXXV.

Como esta Señora les socorre en sus necesidades, quando la sacan en Procecion por estas causas.

1 **A**unque siempre es misericordiosa esta Señora, y Madre

de todos los desconsolados, que en sus especiales trabajos les aliuia; y como dixo S. Bernardino: *Abre el seno de su misericordia para el afligido*; especialissimamente se experimentan en Segouia sus larguezas, quando por necesidades publicas la sacan en Procecion; porque comunmente alcançan lo que le piden, y les dà segun el deseo, y peticion de sus coraçones.

2 Y aunque las gracias desta Señora son muchas, tiene vna muy especial, que consiste en sacar agua del Cielo, quando por estas necesidades la llevan en Procecion à la Iglesia Cathedral. Es verdad esta tan assentada, que en toda tierra de Segouia, y en tierra de Madrid, quando ay necesidad de agua para los campos, todos à vna voz dizen: *Hasta que salga la Panadera* (asì llaman à Nuestra Señora de la Fuencisla, porque es la que alcançando de su Hijo lluvias, sustenta esta tie-

S. Bernardino. in Assumption. Virg. Ser. 12.

tierra) hasta que salga esta Señora, no llouerà. Y así sucede, por mas rogatiuas que hagan à otros Santos, porque ha dexado el Señor en las manos de N. Señora de la Fuencisla las llaues del Cielo; y así en saliendo ella, luego ay agua en abundancia.

3 A este intento viene lo que dezia San Bernardino: *A Maria se sigue luego impetu de aguas;* porque en saliendo en Procefsion Nuestra Señora de la Fuencisla, luego tenemos agua. Así sucedió entre otras ocasiones por los años de mil seiscientos y ochenta, que aviendo grande necesidad en los campos, sacandola en Procefsion, llouió abundantísimamente: Y esse dia que la sacauan, estando toda la Ciudad en su Capilla, y la Imagen puesta en sus andas, hizo vn milagro grande; que llegandose vna muger lisiada de muchos años à sus andas, sanó à vista de todos. Y desto ay quadro,

y retrato en la Hermita de Nuestra Señora, con que huvo dos milagros, dàr agua à todos, y salud à la enferma.

4 Y lo que mas admira, que aun antes de sacarla en Procefsion, solo con determinar de sacarla en publico, les focorre. Contème vn Cauallero desta Ciudad, testigo fidedigno, siendo diputado para el caso, que se determinò, por grande necesidad de agua, hazer vn novenario en la Cathedral à su Patron San Frutos; y aviendole hecho Comisario à este Cauallero, para que dispusiese todo lo necessario, el dia antes de ejecutarlo, se llegó vna Labradora à este Cavallero, y le dixo en la Plaça: Señor, què se andan cansando? hasta que saquen en Procefsion la Panadera, no ha de llouer. Así llaman à Nuestra Señora de la Fuencisla la gente Labradora, porque les dà el pan con las lluvias.

5 Hizole tanta im-
Nn 2 pref.

presion à este Cauallero el dicho de la Labradora, y tanta armonia al alma, que resolvió entrar en Ayuntamiento, y referir lo que auia sucedido; y así no obstante el decreto que antes auian hecho de hazer à San Frutos novenario, y rogatiua de agua, se resolvió que saliesse N. Señora de la Fuencisla. Avisando este Señor, como Comisario desta funcion, à la persona que cuyda de vestirla de rogatiua à Nuestra Señora, y al Administrador de la Fuencisla; estando este vna noche, vispera del dia que avia de salir Nuestra Señora à la Cathedral, afloxando los tornillos de el Trono, en que està colocada la Imagen, para que à la mañana la Camarera de la Reyna de los Angeles (que siempre es alguna de las Señoras de mas suposicion de Segovia) la vistiesse de rogatiua, sintió el Administrador grande ruido.

6 Assomandose à

vna ventana, reconoció que llovía à todo llover; y así sucedió, que no la pudieron llevar à la Cathedral al tiempo determinado, hasta que passasse la mucha agua que cayó. Llevaronla con solemne Procession; y me afirmò este Cauallero, que antes de baxarla à su Hermita, llovió onze vezes con grande abundancia, de suerte que el año fuè muy fertil.

7 Aqui se reconoce el poder desta Señora; y como el afloxar los tornillos de su Trono, es abrir puertas à las Nubes del Cielo. Prodigiosa Señora, y maravillosas operaciones! Esta es la que haze prodigios con las Nubes, y en el agua, y en el mar, y focorre à sus devotos.

8 Entre los prodigios grandes que yo hallo de la piedad, y misericordia desta Señora para los Segouianos, y toda esta tierra, es lo que sucedió siendo Obispo de Segovia Don Pearo de Castro;

Frias dist.
1. disc. 2.

tro: Que estando perdido el campo, y sin esperança de remedio, sacando à la Virgen Santissima en Procecion para este socorro, embiò tanta agua, aviendo tan poca esperança, que cayò fuera de todo orden natural, segun dize Frias, con que se remediò el campo, que sin esto iba perdido, y se cogieron muchos frutos con esta agua milagrosa, en tanta abundancia, que abarató el trigo, y no auia quien lo vendiesse, por el corto precio que tenia. De este prodigio se marauillaron todos.

9 Lo mayor que yo he visto en esta materia de socorros de Nuestra Señora de la Fuencisla, es lo que sucediò en otra ocaion: Que estando sin esperança de frutos por falta de agua, acudieron à Nuestra Señora, que es remedio de lo desesperado. Sacaronla en publica Procecion, con suma deuocion, y reverencia. Efectuò en la Santa Iglesia

Cathedral su nouenario, acompañada de suspiros, ruegos, llantos, y lamentos, porquè lloviessè, y no lloviò ni vna gota de rocio. Perderianse los campos, acabàrase todo: así auia de ser naturalmente; pero lo prodigioso fuè, que sin llover gota, ni verse vna nube, por intercecion desta Señora de la Fuencisla se conservò el campo, y preualecieron las mieses, y hubo abundancia de pan. Así lo afirman innumerables testigos, y lo escriue Frias.

Apenas lleguè aqui, quando quedè pasmado. Què es esto? Donde estàn las leyes de la naturaleza? Donde la eficacia del calor para agostarlo todo? Que esta Señora haga milagros, y alcance agua, despertando las Nubes del Cielo para que lluevan, es cosa marauillosa; pero que porquè sus devotos le ruegan, sin llover conserve los sembrados, y los aumente, y grane, como si huiera mucho llo-

Frias En-
cen. de la
Fuencisla.

vido: què es esto? Quien es esta Señora de la Fuente cista que tanto puede

Cant. 2.
Jofuè.
Exo 1. 3.
Iudicium
6.
Gen. 28.

10 Responde: Yo soy la Flor del campo, la Nube ligera, donde entrò el Señor en Egypto. Quien es esta? Es la Zarça, que pudo arder sin quemarse en el Desierto: esta es el Vellocino con rocío en la heredad seca: es la Escala del Cielo, por quien suben, y baxan Angeles, en cuyo Vientre, y medio està afixo Christo: esta es la Puerta Oriental cerrada: esta es la Vara de Aaron: esta es la Muger vestida del Sol. Quien es esta Señora? Esta es el Templo de Dios, Sagrario del Espíritu Santo, Talamo del Hijo, Casa de la Santissima Trinidad, la Purpura del Rey: esta es el Propiciatorio, esta Arca, esta Vrna, y Manà; esta es Citara dorada del Pontifice. Quien es esta, que conserva los campos Segovianos sin llover?

11 Es Imagen de la Madre de Dio, esposa de

Dios, Hija de Dios: es Parayso de Dios, Reyna del Cielo, Coluna del Mundo, y desta Ciudad. Y si todas estas cosas es, què ay que espantarnos, que conserve los campos sin llover?

12 Aquí quiso esta Imagen Santissima dár à entender à los Segovianos, que tiene mas gracias, que ellos piensan. Tenian discurrido, que N. Señora de la Fuente cista puede llover de milagro; pero esso, por medio de las nubes, que con su intercession alcança del Hijo. Hasta aquí auia llegado el discurso; pero pensar, que sin llover fuesse factible, que en tiempos tan calurosos se conservassen los campos, no se avia discurrido, ni esta gracia la auia esta Señora manifestado. Pues para que todos queden persuadidos de lo mucho que puede, y que en sí tiene vn Cofrecito secreto con que remediarnos, echò en esta ocasion por otro rumbo,

Apocal.
12.

bo, y conservò los campos sin agua, ni rocío del Cielo, para que todos finamos altamente de sus gracias.

13. A este intento dixo Santo Tomàs de Villanueva, hablando de las gracias de MARIA: *Si à mi seme dieffen cien lenguas, y cien bocas, si una voz de hierro, no fuera suficiente para dezir quien es esta Señora.*

Muy bien dixo el Angel, quando la saludò: *Dios te salve Maria, llena eres de gracia.* Sabemos, que tiene esta Señora de la Fuencisla muchas gracias de curar endemoniados, refucitar muertos, &c. pero esta de sustentar la tierra sin agua, no la auia descubierto; y así todos le pueden dezir: *Tu cara està llena de gracias;* algunas conocemos, y las mas ignoramos, y por todo la alabamos, por lo que entendemos, y por lo que no alcançamos, la magnificamos, y bendecimos.

14. Destos casos, y successos de auerles conce-

dido agua, quando la sacan en Procefsion, ay muchos que podemos referir, así con testigos que aora viven, como de tiempos passados, y años antiquísimos. Fuera relacion esta muy larga, mas no dexarè de referir el que le sigue.

Por los años del Señor de mil quinientos y noventa y ocho hubo falta grande de agua; y aviendo se hecho en esta Ciudad, y su tierra generalmente grandes Procefsiones, el Obispo Don Andrés Pacheco, y la Ciudad, ordenaron de sacar de su Hermita à la Bendita Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla.

15. Traxeronla en Procefsion à la Cathedral, donde estuvo nueve dias, siendo grande el concurso de la gente, que à este tiempo, así de la Ciudad, como de fuera de ella, acudian à suplicarla intercediesse con su Bendito Hijo, remediasse la necesidad en que es-

S. Thom.
de Villan.
serm. 2. de
Assumpt.

Luc. c. 1.

tana la Ciudad, y tierra.

16 Las Ordenes venian cada dia en Proceſſion desde ſus Conventos à dezir Miſſa cantada, con grandes plegarias, y rogativas: y ſus devotos Coſrades tambien vinieron en Proceſſion desde la Igleſia de San Martin, con ſus velas blancas encendidas, y dixerón ſu Miſſa cantada con mucha ſolemnidad, y comulgaron à ella ciento y treinta Coſrades. Y al cabo de los nueve dias, convocada toda la Ciudad para bolverla à ſu Caſa, ſin aver llouido, y llevarla con el miſmo aplauſo, y concurſo de gente, Clerecia, Ordenes, y Coſradias, con que la avian traído à la Cathedral. En ſaliendo la Santa Imagen por la puerta del Perdon al enloſado, fue Nueſtro Señor ſervido, por interceſſion de ſu Bendita Madre, y la devocion de los fieles, que ſe viò poner vna nubecita ſobre Nueſtra Señora muy alta, y empeçò à llouer.

17 No ſe auia viſto nube alguna en mucho tiempo; y luego que la Santa Imagen llegó à ſu Hermita, començò à llouer tan de propoſito, que en quatro, ò cinco dias, con ſus noches, no ceſò; y aſſi lo remediò todo eſta Señora, y le dieron infinitas alabaças.

18 Aqui ſe reconoce, con quanta razon dicen los de tierra de Madrid, y de Segouia, que la Virgen Santifſima de la Fuenciſta es la *Panadera*, pues les dà el pan, y la lluvia, y no ſe ſabe que la ayan ſacado, ſin que lo remedie; por lo menos haſta aora, ni he leído, ni oído dezir, que ſacando eſta Santifſima Imagen, aya dexado de llouer, ò conſolar por otras vias los aſſigidos, apiadandose de ellos como Madre amorofa.

19 Harto he andado inquiriendo, ſi ſe acuerdan que aya ſalido en otros tiempos, por neceſſidades de la Peſte, ò Guerras:

rras : que no dudo de que los antiguos se valdrian della para ser socorridos en estos casos ; mas no he podido adquirir noticias sobre este punto. Pero aviendo mas de mil y seiscientos años corrido desde que Hieroteo la traxo à esta Ciudad , no dudo que los antiguos se valieron de su intercession , y les socorriò , no solo en necesidades de agua , sino en otras de guerra , y pestilencia , y que obraria como Madre de clemencia , porque esta Santissima Señora tiene gracia para remediar en todos males , miserias , y dolencias .

20 De aqui se llega à conocer , como esta Purissima Señora es el aliuio de los Segouianos , y que no tienen bien , que no les venga por su mano . Por esto dezia el Idiota : *Todo el bien que tiene el mundo (y yo añadiera , la Ciudad de Segouia) lo tiene por ti, ò Maria , en ti , y de ti , y por ti ;* pues avemos visto , que en todas las tribulaciones les

socorre ; si ay ciegos , les dà vista ; si ay tullidos , los sana ; si poseidos de mal espíritu , lo lança ; si desahuciados , los cura ; si muertos , los refucita ; si se ven los campos secos , perdidos , y sin remedio , los riega ; y sino llueve , los conserva , y fertiliza por otros modos milagrosos : con que todo el bien que tiene esta Ciudad de Segouia , lo tiene por ti , Virgen Santissima de la Fuencisla , por tu intercession , de ti , y por tu causa .

21 En saliendo esta Aurora en publico , estàn los Cielos como obligados à llouer . David dezia : *Las nubes dieron voces , que son truenos , y agua , y esto se executa en saliendo N. Señora de la Fuencisla : luego las nubes suenan agua , y lluvias quantiosas ; fertilizanse los campos , refucitan los panes , alegranse las flores , y los prados , como solemnizando en su modo los milagros de N. Señora de la Fuencisla .*

22 Y lo que es mas

digno de reparar, es la dicha de todos, tener no solo remedio de sus necesidades, sino que esto sea por la intercesion, y mano de Nuestra Señora de la Fuencisla, que es otra prouidencia dulcissima de MARIA con esta su Ciudad de Segouia. Por esta causa, como vimos en el caso passado, aunque acudan con rogatiuas à otros Santos, y Imagenes, vemos que comunmente no llueue hasta que sale esta Celestial Panadera.

23 La razon es, porque es tan amante de sus hijos, y devotos, que no solo quiere el remedio, sino que ha de ser por su mano, y intercesion, y por esso son suavissimos estos milagros. El vino de las Bodas de Canà fuè excelente; pues vemos, que el Architriclino dixo, que no solo era bueno, sino bonissimo: Pero si el milagro hizo Christo por ruegos de su Madre, que le dixo que no tenian vino, claro està que avia de

ser excelentissimo; porque milagros que haze el Hijo por intercesion de su Madre, son bonissimos, y dulcissimos: Y asì quando MARIA Santissima alcanza el año, la lluvia, y rocío para el campo, todos sus frutos en essas ocasiones han de ser muy buenos, y fazonados, como frutos que se alcançan de milagro executado por intercesion de la Madre de Dios de la Fuencisla.

24 Y no podemos dudar, que entre tanto numero de gente avrà algunos, que seamos pecadores, y no tendrèmos merecido estos focorros, y lluvias de su mano; pero ella obra de manera, que les obligue à que la alaben. Y se estiende à mas milagro que llover, que es alcançarles penitencia, para que asì tambien los pecadores la alaben.

25 Por esta causa dezia Santo Tomàs: *Tu, Señora, eres bendecida por los pecadores, porque les ayudas*

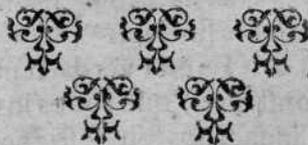
S Thom.
ferm. 3. de
Anunt.

en los pelizros, y de sus pecados les alcanças perdon. Demanera, que si ay ingratos que delmerecen el remedio, y algunos pecadores, que no son dignos del rocío, en esse caso tiene esta Señora otro modo de lluvia, alcançando de su precioso Hijo rocíos de su gracia, y auxilios con que los pecadores configuen el perdon, y venia. Y en este caso se cumple lo que dezia Santo Tomàs, que es bendita MARIA de los pecadores.

26 Ay otra causa, y razon para que esta Señora socorra, quando afsi fale publicamente; porque antes que les dè remedio, la bendicen; y si lo niega, tambien: pues el año que vieron no auia llovido, aunque la auian tenido en rogatiua nueve días, tambien la alabaron, con que despues, sin llouer, sustentò los campos.

27 Antes de salir de su Casa la bendicen, y despues de aver salido, y despues de aver buuelto à

ella. Y se cumple aqui lo que à otro intento dezia el Idiota: *Bendita tu antes de nacer, ò salir à este mundo: bendita quando saltas, y bendita despues de aver salido. Afsi la bendicen à Nuestra Señora antes de salir de su Casa, al salir, y despues de aver salido, y buuelto à su Templo.* Y es razon que à tanta devocion no falte la Reyna de los Angeles, pues en todo tiempo la alaban, y bendicen, porque les dà, ò porque les niega: si les dà agua, la bendicen, dando gracias por el beneficio; si la niega, tambien, dando gracias porque no la dà, pues no serà conveniente, y por altísimos juyzios lo impedirá su Hijo.



CAP. XXXVI.

En que se trata de la Estrella milagrosa, que acompaña à esta Santa Imagen quando sale en publico.

Multiplicandose vãn los Prodigios, y Portentos de N. Señora de la Fuencilla, y despues de los referidos se ofrecen otros nuevos: el que al presente tenemos, es lo que sucede siempre que sale en publico, en Procesiones que se hazen por necesidades, y es, que siempre la acompaña vna Estrella, que muy à lo superior vã siguiendo à Nuestra Señora, y allí assiste los nueve dias que està en Rogativa; y quando la buelven, vienela acompañando hasta su Casa.

2 Es esta verdad tan constante, que todos los Ciudadanos son testigos, y muchos de afuera, y asì se haze deste prodigio

memoria en los Escritos Españoles.

Por esto dixo Frias (hablando de vna Procefsion, en que facaron à N. Señora de la Fuencilla por necesidad del agua, y la diò abundante:) *Vidse aqui otra grande maravilla en esta Procefsion deuota, vltra de lo del agua que embiò su Magestad milagrosamente, que apareciò vna hermosa Estrella de mayor resplandor, y luz, que las que se suelen ver de noche, la qual fuè siguiendo à la Santissima Imagen en toda la Procefsion. Era mayor que los cinco Planetas: no era la de Venus, que algunas vezes se vè antes de ponerse el Sol, porque su curso, y movimiento era diferente: viòla todo el concurso de gente, que fuè mucha la que se hallò en esta deuota Procefsion, y ple-garia.*

3 A este mismo intento dize vn curioso Autor, hablando de Nuestra Señora de la Fuencilla de Segouia, estas palabras: *Dizefe desta Señora, que siempre que sale, y la sacan*

Frias Encen. de la Fuencilla, dist. 1. dif. curs. 2.

Libro Patrocinio de N. Señora en España, c.^o 22.

de

de su Sagrado Templo para llevarla à la Santa Cathedral de Segouia por alguna necesidad, se descubre vna Estrella, que la va acompañando; y lo mesmo haze quando la bueluen à su Santa Hermita.

4 Por esta causa es muy comun la gente que assiste à la Procefsion, levantar la mano muchos de ellos señalando la Estrella; y avifando à otros, les dizen: Veis allí la Estrella. Mas sucede esto con vna circunstancia peregrina, como lo notaron algunas personas graues: no aparece, hasta que la Santissima Imagen dà el primer passo saliendo afuera de su Hermita; y assi aunque se hagan linceos, y miren al Cielo antes de salir la Imagen, no la ven: pero al primer passo que sale fuera de su Casa, luego se ve; y lo mesmo sucede al bolver, que le acompaña; y al instante que entra Nuestra Señora en su Casa, desaparece de repente.

5 Desta Estrella soy yo testigo, que la vi por mis mesmos ojos por los años de cinquenta y nueve, ò sesenta, que en el año no estoy tan fixo. Estando yo en Segouia, salió por vna publica Procefsion; y como todos los Padres, y Colegio deste nuestro Convento, sale al passo à assistir à la Procefsion, levantando los ojos, vi la Estrella sobre la Virgen Santissima; y assi por algunos principios de Astrologia que tengo, dirè sobre esto lo que siento. Esta Estrella no està en el Cielo donde las fixas, ni en algun Cielo de los Planetas, Jupiter, Venus, ni Saturno, porque se conoce que està en la Region del Ayre; y esto con mucha certeza se alcança, por el sitio en que se ve, y la proximidad à nosotros.

6 Su magnitud ferà poco mas que de algun Planeta; es muy resplandeciente, y tira su luz, y color à plateado muy vis-

tofo, y alegre, y và siguiendo à esta Señora; porque se conoce, mirandola despues, que camina à la Ciudad adonde và la Reyna de los Angeles. Ninguna otra Estrella se ve en el Cielo, ni en el tiempo que yo la vi, que serian las quatro de la tarde en el mes de Junio, es posible que aparezcan, porque lo impide el Sol, ni aparecen en mucho tiempo adelante. Por las quales razones se conoce casi con evidencia, que no es de las fixas, ni està en alguno de los Cielos, sino en el Ayre.

7. Ademàs destas razones ay otras que lo persuaden. Lo primero, porque ninguna Estrella del Firmamento lleva semejante curso, porque todas caminan del Oriente al Occidente; y esta Estrella es al contrario, que camina del Occidente, donde està la Hermita de Nuestra Señora, àzia el Oriente, donde viene à estar la Iglesia Cathedral, compa-

rada con su Hermita:

8. Lo segundo, porque las del Firmamento jamàs pàran; y esta Estrella que sigue à MARIA, pàra quando esta Señora se detiene, ò le dizen algun Villancico: ò como se detuvo en la ocasion que yo la vi, todo el tiempo que le cantamos vna Salve de espacio, su Oracion, y otra por la necesidad que ocurria, bolviendo el Rostro desta Señora à nosotros, que salimos de Comunidad, y el Preste revestido. Demàs de esso, vese fixa los nueve dias sobre la Iglesia Cathedral; luego no es del Firmamento.

9. Lo tercero, porque las del Firmamento, solo de noche muestran su resplandor; y esta Estrella que acompaña à MARIA, le muestra de dia, y de noche: y así se conoce con grande certeza, que no es del Firmamento.

Lo quarto, porque no se muestra en la altura de los Cielos, como las del Fir-

Firmamento, fino en el Ayre, y no lexos de la tierra, que esto se conoce con grande claridad. Por todas estas razones digo, que esta Estrella no es de las del Firmamento, sino cosa nuevamente ordenada por Dios para gloria de su Santísima Madre, para que se cumpla lo que canta la Iglesia, que à esta Señora la sirve el Sol, y Estrellas.

10 Lo que he llegado à discurrir, es, que algun Angel la mueve; porque este modo de movimiento, y este parar, y mouerle, como vâ dicho, no es natural: y así le hemos de dâr algun motor Celestial, vn Angel que la gouierne; porque de calidad propia desta Estrella, no puede originarse semejante movimiento: con que en vn milagro hallamos muchos, Estrella que aparece, y Angel que la dirige.

Conocefe por este milagro, y Estrella lo que el Señor honra à la Madre, y

quan digna es de que la sirvan todas las luzes del Cielo, y nos enseña à venerarla; pues vemos, que las Estrellas la veneran, y la vâ sirviendo como Pages de hacha. Sacase de aqui los grandes Tesoros, que Dios tiene ocultos en esta Santísima Imagen de MARIÁ, supuesto que con tanta singularidad Nuestro Señor la embia, y con tales circunstancias, que no falga hasta que dà el primer passo esta Señora fuera de su Hermita, ni dexé de asistirle hasta que entra en su Santa Casa.

11 Albumasar dezia: *Albumasar.*
Gracias à Dios, que criò las Estrellas, y puso essas luzes para significaciones. Què significaciones? Estas que diximos; pues por la Estrella que pone à Nuestra Señora de la Fuencisla, està indicando, y diciendo su Belleza, y Hermosura, y el aprecio en que la tienen los Divinos ojos, y muestra lo que debemos hazer

nosotros con su Madre Santísima.

12 Bien se conoce aquí, que esta Sagrada Imagen es vna Piedra Preciosísima, llamada Zafiro, quando la lleuan en su Trono; pues en el de Ezequiel así apareció, segun dize el Texto: *Obra de Piedra de Zafiro.* Esta es Nuestra Señora de la Fuencisla, el Zafiro en su Trono, llevado de Venerables Sacerdotes: mas que se le de el nombre de Zafiro, no carece de razon; y consiste, en que el Zafiro, si es precioso (dixo Boecio) *Tiene vna Estrella resplandeciente.* Por esta causa la llamamos Zafiro à la Sagrada Imagen de MARIA de la Fuencisla; y así como tan preciosa, era conveniente que tuviése Estrella, porque no se viesse este Zafiro sin ella.

13 De aqui se saca, que tambien los Ciudadanos de Segovia tienen Estrella; porque teniendola MARIA, su Estrella es de la Ciudad, y de sus devo-

tos: pues las riquezas de esta Señora, para sus hijos las quiere, y las posee. Dizen, que es prudencia acompañarle con los afortunados, y que tienen Estrella, porque à los del lado se pega la fortuna, y la estrella; pues segun esto (dize MARIA) *Conmigo están las riquezas; otros leen: Conmigo está la fortuna;* y puede añadirse: *Y la Estrella.* Y así acompañando à Nuestra Señora de la Fuencisla, sirviendola, y andando à su lado, algo nos ha de caber destas felicidades suyas, y se pegará la Estrella, y nos hará por MARIA dichosos, y de prosperos sucesos por intercession de esta Reyna.

14 Era muy conveniente que apareciesse esta Estrella, pues es esta Señora el Prodigio del Cielo, y el Milagro de Segovia. Y vemos en el Apocalypsi, que quando salió en publico aquella Mu-

Parab. Sa-
lom. c. 8.

Apocal.
12.

la.

Ezech.
c. 1.

Boecio, l.
11. c. 118.

falleron en su cabeça las Estrellas de que estava coronada; porque publicos egressos, y salidas de vna Señora, que es milagro de hermosura, merecidas tiene las Estrellas que la firvan, y cortegen. Así sucede en Segouia, en saliendo M A R I A, vemos la Estrella en lo alto sobre su cabeça; que como es milagro de gracias, y primores, porque el Rostro es de lo mas primoroso que se ha visto, era razon, y conveniencia, no faltasse Estrella que pregonasse, ò predicasse con lengua Celestial las perfecciones deste Milagro de Segouia.

15 Esta Estrella, que se vè quando sale M A R I A, hazela el Señor condensando el Ayre, y añadiendo rayos, para que todas las cosas firvan à M A R I A. Es Estrella iluminada, y iluminatiua; es iluminada, porque aquella luz que tiene, se la dà el Señor; es iluminatiua, porque nos enseña, y ilumina.

Què hombre avrà tan barbaro, que viendo esta marauilla, no quede iluminado, enseñado, y desengañado, y reconozca la grandeza desta Santissima Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla? Quien serà tan rudo, que no discurra, ocasionandolo la Estrella, mil Elogios desta Señora Segouiana, y la magnifique, ayudandose de las luzes de la Estrella?

Vna Estrella que vieron los Magos, les obligò Matth. à ir à adorar al Niño, y à la Madre; mas esta Estrella excita à que todos caminemos à adorar la Madre, y al Niño Dios, que tiene en sus braços; pues es cierto, que por la Madre se llega con prosperidad à adorar, y besar su Pie de nieve al Hijo.

16 Dezia el Abulense, que en diversas Ciudades presiden, è influyen diversas Estrellas. Lo que yo conozco es, que en Segouia tenemos vna Estrella milagrosa, que sale con

A'bulense
in Tabula,
verb.
Stella.

la Reyna de los Cielos, y que essa influye grandes cosas à Segouia, pues les excita à Diuinas alabanças, à estimar à esta Sagrada Imagen, y servirla; y essas son las influencias de la Estrella de Segouia, y otras que no dezimos. Por lo menos yo confieso, que esta Estrella me obliga à dár à Dios muchas alabanças, y hazer grande concepto de esta Imagen Santissima, y que me ha tenido ocupado muchas horas en la consideracion deste prodigio, y milagro tan publico, y notorio.

17 Muchos de nuestros Carmelitas Descalços la han visto, y son testigos, y ay grande ocasion, pues siempre que sale en publico, salen los Religiosos hasta vnos quatro, que aqui viven, por ser Casa de Estudio Moral. Sale reueftido el Prefte, y sus Acolytos, y al emparejar adonde espera la Comunidad puesta en Proçesion, nos hazen tan-

ta honra, que buelven àzia nosotros la Sagrada Imagen; y assi sucediò el año que la vi.

18 Entonces todos, con velas blancas en las manos, le cantan vna Salve, y su Oracion, y la que pide la necesidad vrgente; y esto acabado, camina su Magestad. Aquel feliz dia que la vi, quando le bolvieron el Rostro à esta Señora à los Carmelitas, se me llenaron los ojos de lagrimas, y devocion; tuve empacho en dezirlo, hasta que recogidos todos, y juntos, se tratò por grande rato de las perfecciones desta Señora, y de sus gracias, y entonces oì dezir à los ancianos, y à otros muchos, lo que les avia sucedido al bolver el Rostro à los Padres; vnos dezian, que lloraron de devocion; otros, que sintieron jubilos de vida; otros, que su presencia era como de Madre amorosissima, que les avia consolado, y entonces dixelo que à mi me avia pasado.

Otros

19 Otros dezian, que sentian vna soledad grande el tiempo que faltaua de su Casa esta Señora, que es Vezina nuestra; y que en no estando en su Hermita, sentian como vna falta de luz, y amparo, que en ella tenían. Esto, y otras cosas semejantes oí dezir, y en especial à dos Venerables Ancianos harto siervos de Dios; y no me haze novedad, porque la devocion que esta Santa Casa, y Convento la tiene, es grande.

20 Comunmente todos los que entran por Prelados della, la primera diligencia que hazen, es ir à postrarse à sus plantas, y antes de entrar en casa lo executan los mas, baxandose, y visitandola, ofreciendose por Esclauos suyos, y haziendola Priora, y Prior desta Casa, y que ella lo gouierne, y disponga todo, como Señora, y Madre, y la prouea en lo espiritual, y temporal, y que à su prouidencia dexan el Convento. Y esto lo he

oído dezir à algunos Prelados desta Casa, que así lo han executado, y es comun en ellos.

No solo en los Prelados, sino en los subditos, sucede lo mesmo de visitarla luego, y postrados à sus plantas le piden su bendiccion, para vivir en Segouia con virtud, y Religion; y quando salen à otros Conventos, se van à despedir desta Señora con muchos sentimientos, y devocion, pidiendole su amparo.

21 Demàs de esto, todas las semanas se nombran por escrito, y està en parte publica vna Tablilla, que señala dos Capellanes de Nuestra Señora de la Fuencisla, para que toda aquella semana vayan à dezirle Missa, y acabando estos, se señalan otros dos, para que todos gozen esta dicha: Y esto se haze, porque los Fieles acuden à Casa que se les diga Missa, por la devocion grande que tienen à Nuestra Señora de la

Fuencisla, y sucede à dias ir quatro y seis Religiosos à celebrar à su Templo; porque à vezes acuden tantos devotos, como nos tienen à mano, que no puede ser menos.

22 Ultimamente digo, que siendo esta Casa, y Convento algo enfermo por la profundidad de el sitio, y assi sucede casi todos los años, desde Agosto adelante, aver hartos enfermos, y que mueren en ocasiones algunos, por esta causa los Prelados superiores con muchas veras han solicitado quitar el Convento de aqui, y subirlo à la Ciudad, y parte sana, y no ha sido posible: todos sus consejos se frustran, y grandes ocasiones que han ocurrido para passar el Convento à la Ciudad, y aun solicitados, y rogados, todo se ha desbaratado; ni sabemos el como, ni la causa, sino lo que comunmente corre entre nosotros, que esta Hechizera à lo Divino, esta Vir-

gen de la Fuencisla, nos quiere aqui, y assi deshaze todo lo que tratamos para irnos deste sitio, jamàs lo hemos conseguido, ni lo conseguiremos; porque se vea, que tambien sus vezinos tenemos Estrella de vivir à su presencia, y es nuestra mayor ventura, que se digne la Reyna de los Angeles de que aqui la sirvamos, y adorèmos.

C A P. XXXVII.

En que se trata del nuevo Retablo que se fabricò à la Virgen Santissima, como se dorò, y colocò en èl, y las magnificas Fiestas que se le celebraron año de

1662.

Bien se conoce la devocion que todos tienen à Nuestra Señora de la Fuencisla en los capitulos passados, y en lo que en el presente referiremos. Tenia esta Señora Casa magnifica, como diximos, y vn Retablo

blo pequeño, en que estuvo muchos años; pero la devocion desta Ciudad, así en lo Ecclesiastico, como secular, no se quietò hasta labrarle vn funtuosissimo Retablo, y dorarle de primores à costa de limosnas, que se fueron solicitando para esta obra.

2 Para esto se puso à la Virgen Santissima en vna Sala de la Fuencisla muy adornada de colgaduras ricas, y en vn Altarico pequeño estuvo su Magestad, donde se dezia Missa todo el tiempo que se tardò en fabricar, y dorar el Retablo; el qual desde el rico pedestal sobre que se levanta, hasta el hermoso, y bien acabado remate, con sus columnas, encañamientos, vasas, chapiteles, cornisas, y frisos, està tan rico, y costosamente dorado, que todo èl parece vna asqua de oro.

3 Acompañante quatro hermosissimos Angeles de admirable escultura, y con sus manos des-

vian dos doradas cortinas de vn costoso pavellon, para que se vea la Reyna.

Dorado, y concludido el Retablo por los años de mil seiscientos y sesenta y dos, se tratò de colocar à Nuestra Señora en èl, y se hizo con solemnissimas Fiestas el mes de Setiembre. Baxò el Cabildo, y Ciudad por la Reyna de los Angeles vna tarde, y llevaronla à la Iglesia Cathedral en Proceccion con sumo acompañamiento, y devocion, la qual estaua riquissimamente adornada. Y colocada su Magestad en vn Altar, se le cantò vna Salve con muchos instrumentos musicos, y Villancicos de buen gusto: aqui estuvo Nuestra Señora nueve dias festejada, celebrada, y adorada de innumerable pueblo.

4 Este mesmo dia que llegò su Magestad à la Cathedral, por la noche, ardia la Ciudad, y Plaza en Fuegos, Luminarias, y regocijos, y se celebrò con vna vistossima ef-

escaramuza de diez y seis
cauallos, que en lo brioso,
y ardiente parece vomita-
uan fuego.

El dia siguiente concu-
rieron à la Iglesia Cathed-
ral de todos Estados,
Ciudad, y Cabildo, Da-
mas, y Cortesanos, que
avian venido à las Fies-
tas, Titulos, y Señores, y
se le celebrò à Nuestra
Señora Missa solemnissi-
ma de la Concepcion con
Musica sonora, y Villan-
cicos muy ingeniosos. As-
sistió à la Missa el Ilustris-
simo Señor Don Francis-
co de Zarate, Obispo de
Segouia, y se predicò al
assumpto el primer Ser-
mon, que fuè muy al in-
tento, y celebrado por el
Magistral D. Diego Olar-
te; cantaronse Vísperas
solemnes este dia, y por la
tarde huvo Comedia de
Calderon, el afamado en
sus Discursos Poeticos, y
se dividiò en tres Autos
muy gustosos para dife-
rentes dias.

5 Así se fueron pro-

siguiendo los dias, y feste-
jos à Nuestra Señora, con
sus Missas solemnissimas,
Musica, Villancicos, y Ser-
mones, fiestas de Toros,
suertes de à piè, y de à ca-
vallo, saliendo algunos
Cavalleros à dár rejon
con grandes lucimientos,
libreas, y ostentacion de
grandeza.

Huvo juegos de Ca-
ñas, saliendo à ellas los
Caualleros Segouianos
con vistosísimos vestidos,
y diferentes colores, y li-
breas, y à carmesi, y à pa-
gizo, y à verde, y platea-
do, plumages ricos de di-
ferentes visos; y ordena-
dos en sus quadillas, die-
ron con su bizarría, y def-
treza grandes dias à la
Ciudad.

6 Corrieron parejas
en seis esquadras muy or-
denadas, y briosas, llevan-
dose la atencion de innu-
merable concurso, que as-
sistia en la Plaça, balco-
nes, y ventanas. Toda ella
esta ua tan vestida de col-
gaduras, y ricas telas, que

pa-

parecia Abril, ò Mayo en la mucha diferencia de colores.

7 Concurrieron en estas Fiestas muchas, y diferentes Danças, Moji-gangas, Folijones de varias figuras vestidos, de Leones, Salvages, Monos, y otras figuras ridiculas, que entretenian la gente por lo gracioso, y festiuo. Huvo Certamen Poetico, adonde se discuriò muy ingeniosamente en alabanzas de Nuestra Señora; y se celebrò, repartiendo ricos, y costosos premios à los Poetas, y su poco de bexamen à otros, aviendo concurrido vn mundo de gente à verlo à la Iglesia Mayor; constituyeronse Juezes Eclesiasticos, y seculares para censurar las Poesias. Huvo en esta Octava Oradores muy celebrados en España por sus ingenios, letras, y viveza en los discursos, que fueron muy aplaudidos.

8 Acabadas estas cosas, se dispuso vna celebre Proçesion para el dia en

que se auia de colocar N. Señora en su Casa, y Retablo dorado, tan suntuoso, y flamante, como queda dicho. Todas las Calles, y Plaça se vistieron de riquissimas colgaduras, cuadros, y espejos, y otros costosissimos ornatos, por las partes que auia de pasar Nuestra Señora, que parecia, ò al Mayo con toda su hermosura, ò vn Pensil, y Primavera.

Las Religiones hizieron Altares ricos, devotissimos, y dignos de su devocion intensa al transito de tan grande Reyna; aquellos, por cuya puerta auia de passar, y les tocava, por estàr mas cercanos al passo de la Aurora. Huvo ricos Arcos, Colgaduras bordadas de primores, y las paredes todas estauan adornadas de sedas, pinturas, y otras de vistosissimas Imagenes.

9 Assi la traxeron à su Casa, acompañada de la Santa Iglesia Cathedral con su Ilustrissima Cabeça Don Francisco de Za-

rate, Ciudad, Religiones, Gremios, Cofradias, y Lugares, que del contorno de Segouia avian venido à tanta solemnidad: Y fuè colocada en su Altar, y nuevo Retablo, acabado en toda perfecciõ à expensas de la liberalidad de sus devotos Eclesiasticos, y seculares, como dexamos referido.

Aqui se colocò la Aurora, la Escala de Jacob, la Flor del Campo, el Iris del Cielo: Y se concluyeron tan solemnes Fiestas año de mil seiscientos y sesenta y dos, comenzandose à dos de Setiembre, y acabandose à diez del propio mes.

10 Esta Colocacion, y Fiestas andan escritas en Verso muy sonoro por Don Diego de Prado y Santiago, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Segouia, adonde se va ciñendo en Poesia dulce todo lo que en esta Oc-taua sucediò.

CAP. XXXVIII.

Quan poderosa es la intercesion de Nuestra Señora de la Fuencisla.

TODOS los prodigios sucedidos acerca desta Estrella, que diximos, estàn llevando amorosamente los afectos à Nuestra Señora, y alientan à que confiadamente la pidamos. Para lo qual es menester saber, quan poderosa es la intercesion de MARIA, en orden à socorrernos, y ampararnos, y como en Nuestra Señora de la Fuencisla tenemos motivos grandes de confiar en su efficacissima intercesion.

2 Para esto serà necesario primero saber, como esta Señora nos ayuda, así para nuestra salvacion, como para socorros de nuestras necesidades. En quanto à lo primero, aunque sabemos, que el Medianero en-
tre

tre Dios, y los Hombres, es Christo Nuestro Señor, y el que obrò nuestra Redempcion, y salud; con todo esso, segun el modo de hablar de los Santos, se dize, que la Virgen obrò en nuestra salud, y que ayudò à nuestra Redempcion, por tres razones.

3 La primera, mereciendo *de congruo* la Encarnacion del Hijo de Dios, por cuyo medio aviamos de ser redimidos *de condigno*, como dizen los Teologos; lo segundo, ayuda la Virgen orando, y pidiendolo à Dios; lo tercero, concibiendo à Christo Nuestro Redentor, Autor de nuestra salud.

Por todas las cuales razones le atribuyen los Santos à MARIA, que fuè causa de nuestra salud. Y por esso la llamò San Ireneo: *Causa de la salud del genero humano*. Y S. Augustin: *Causa de nuestro merecimiento*.

4 Destos principios

se faca lo poderoso de su intercession, y lo que nos ayuda por medio de sus ruegos, y Sagradas Imagenes, que veneramos; porque la misma Virgen Santissima, que està en el Cielo, es la que en ellas, y por ellas nos consuela, y remedia; y quando ella llega à pedir al Hijo, no le niega cosa de lo que por nosotros ruega: porque como es Madre Vniversal, y vè nuestras necesidades en general, y en particular; y por otra parte, es Reyna de misericordia, à quien entregò Dios el Reyno de la piedad; de aqui es, que intercede por nosotros, no solo en comun, mas tambien en particular, à quien nada se niega; y es esta Señora medio efficacissimo, y muy agradable à Dios, y gusta que en nuestras necesidades, y en las peticiones que le hazemos, nos valgamos della, para que interceda por nosotros.

5 Y así quando delante desta Sagrada Ima-

gen

gen de la Fuencislla le rogamos, se alegra el Señor que así le pidamos. Lo primero, porque así reverenciamos la Magestad Divina, venerando à la Imagen de su Madre. Lo segundo, por honor de su mesma Madre: Pues si por honrar à los Santos quiere el Señor concederles lo que piden, quanto más concederà lo que pide la Madre por honrar à la Madre?

6^o Lo tercero, porque la dignidad de la Intercesora suple nuestra pobreza; y aunque son eficaces las Oraciones de los Santos, mas vtilis, y eficaces son las de MARIA Santissima ante Dios, así por su mayor dignidad, como porque nos ama mas, y este amor la haze estar mas sollicita por nosotros.

7^o Asimismo es efficacissima su peticion, porque es la Medianera de los hombres; y todo lo que alcançamos deste Señor, lo alcançamos en cierta manera por la Vir-

gen Santissima. Pues como dixo San Bernardo: *Es la Medianera para el Mediano*; y que como Ministra de nuestra salud, intercede con el Autor de ella; y es como el cuello, por donde descenden las influencias de la Cabeça à todo el Cuerpo.

8^o Por esta causa en la Imagen de MARIA Santissima de la Fuencislla, que supone, y representa à la misma Reyna de los Angeles, tenemos Medianera para con Dios, y Garganta, por donde pasen de la Cabeça Christo sus influencias à nosotros. Por esto dezia San Bernardo, que presentemos à Dios por mano de la Virgen, así nuestras oraciones, como nuestras buenas obras, para que sean mas acceptas, y para que buelva la gracia à su Autor por el mesmo Arcaduz de MARIA, por donde emano à nosotros.

9^o Otra razon ay por donde se conoce la eficacia de las peticiones de N.

S. Bern.
epist. 174.

S. Bern.
vbi supr.

Se-

Señora de la Fuencisla para el Altísimo; pues vemos, que para alcançar de vn Santo alguna cosa, no nos valemos de la intercession de otro Santo, porque todos son de vn mismo orden: pero la intercession de MARIA es de orden superior, que para alcançarla nos solemos valer de otros Santos, que della nos consigam faouores. Adonde se ve la superioridad de sus ruegos; y si ella pide, no necesitamos de mas amparo, ni fauor, por ser su intercession poderosísima.

10. Demàs desto, los Santos son Abogados de vna, ò otra necesidad, como lo vemos cada dia; pero MARIA Santísima, es Abogada vniversal: y afsi el que llega à pedir delante de su Imagen Santísima, llama à la puerta de la que tiene gracia para socorrer en todo, y en quanto se ofreciere à la vida humana, porque en todas es mas poderosa que todos los demàs Santos.

11. De aqui resulta, que la Iglesia à la Virgen Santísima le haze Oracion por modos mas excelentes, que à los Santos, llamandola Esperança, Vida, y Dulçura nuestra, y Madre de misericordia, y otros titulos, y invocaciones à este modo; y aun con mayor frecuencia, è instancia, que à todos los demàs Santos; porque no ay dia ninguno, que no le ofrezca la Iglesia Oraciones publicas: y le tiene dedicados entre año mas dias festiuos, para ser invocada en ellos, que à los Santos. Por todo lo qual muestra sentir la Iglesia, que la intercession, y oracion de la Virgen, es mas vtil, y mas necessaria, que la de los otros Santos.

12. Esto que se dize en comun, aplicamos aora à esta Sagrada Imagen; que por las razones alegadas, es la mas eficaz deuotion à esta Señora, que à otra Imagen particular de algun Santo: Pues supo-

niendo por la Reyna de los Angeles, no ay otra Imagen de algun Santo, que à su patrocinio, y ruegos, y eficacia en conseguir de Dios, à M A R I A se pueda comparar.

C A P. XXXIX.

Las conveniencias, y provechos que se sacan de visitarla en su deuota Casa.

1 **S**I la intercesion de M A R I A Santissima es tan poderosa, como dexamos aora referido, esta puede ser la primera razon que nos mueva à acudir à su Santo Templo, visitandola, y pidiendo mercedes à Nuestra Señora de la Fuencisla; porque si la eficacia de su Oracion es tan poderosa, esto mesmo nos obliga à acudir à su Santa Casa con fervor, y devocion muy fina.

2 La segunda razon es, porque siempre de visitarla facamos algunos

provechos, y conveniencias del alma. Que no sin causa se dize: *Que Maria es mejor que el Arca de Noè;* S. Ambr. in Serm. Virg. porque alli los animales que entrauan, salian animales, y cada vno con su humor, y condicion, sin perder el Oso su ossadia, ni el Leon su fiereza; pero el que entra en el Arca, y Templo de Nuestra Señora de la Fuencisla, sale diferente de lo que entra por su piadosa intercesion, y operacion; el colérico, apacible; el sobervio, humilde; el impuro, casto; el resuelto à pecar, arrependido; el divertido, devoto; y por esso es mejor M A R I A, que el Arca de Noè, y su Hermita mas feliz, y dichosa para nosotros.

3 Lo que yo tengo reparado en el texto de los Cantares de Salomon, es, que diga, *Que la Espo-
sa que es Maria, seria coronada de las cuevas de los Leones;* Canticos 4. porque la corona que vió San Juan tenia esta Señora, era de Estrellas; Apocal. 12.

llas: Pues como es posible, que el Leon passe à Estrella, y vn animal tan fiero à apacible resplandor? La causa fuè MARIA essa Esposa, que si el Leon se llega à ella, luego se convierte en Estrella, y su valentia en Luzes, su osadía en alhagos de blanda luz. Tal es el poder de MARIA, que los que à ella se acogen, y se valen de su intercessión, de Leones son Corderos, de Tinieblas Astros. Y esta esperança pueden tener todos los que siendo duros de condicion, y terribles como el Leon, se tueren à las Plantas desta Sagrada Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla, que mitigará sus iras, mudará su condicion, y dexarán enojos.

4 Así lo trataua de executar el Luchador que competia con Jacob, que luego que vió el Aurora, le dixo: *Dexame, que à vista de su Belleza, ni es justo proseguir la pendencia, ni razon, que passe adelante nuestro*

pleyto. Y así ha sucedido ante esta Santissima Imagen de la Fuencisla, que algunos emulos, y opuestos por razones varias, en llegando à visitarla, ceden à sus iras, y se les sosiega el coraçon; y à la vista de la Aurora, que en estos riscos se les muestra por los ojos de la Fè, apacible, y llena de misericordia, mitigan sus passiones, cessan sus empeños, y quedan como buenos Christianos quietos perdonando: Luego si estas conveniencias se figuen de visitarla, y acudir à su Santa Hermita, grande razon tienen todos de frequentarla cada dia.

5 Demàs de esso, todas las cosas desta vida son inquietud, son bullicio, y no puede descansar el alma en ellas, ni es posible; porque todas las cosas fuera de su centro, padecen mucho. Despues de Dios, el centro de las almas es MARIA Santissima. Así lo dixo el Anonymo: *Maria es el Centro;*

lue.

luego no es facil, que el alma halle reposo, sino en Dios, y despues de Dios, en su Madre Purissima. Y supuesto que toda criatura busca su centro, y reposo, todo Ciudadano de Segovia ha de estàr persuadido, que si no es en MARIA, despues de Dios, no hallàra descanso, ni reposo. Y esto le està solicitando à vna devocion suma para con esta Señora, y que se acuda à su Casa, como à Tierra Sagrada, donde està el Centro de todo consue-
lo.

6 Si el Hijo de Dios descansò en Maria, como en Centro de su Grandeza, quanto mas podràn las criaturas hallar reposo, y descanso en este Centro, que fuè Centro del que es Centro de toda criatura? Esta debe de ser la causa del concurso frequente que ay en la Casa de N. Señora de la Fuencisla, de la multitud que acude à visitarla, pobrecitos, sanos, y enfermos; porque

despues de Dios, todos vãn buscarlo su Centro, que es Maria.

7 Lo que yo deseava de todos los Christianos, era, que à esta Señora de la Fuencisla la traxessen en su coraçon, particularmente los Ciudadanos de Segovia, pues tienen mas obligacion, por estàr en su distrito, por aver escogido esta Ciudad para focorrerla: Que si así se executàra, no dexàran de experimentar sus gracias, y las virtudes desta Piedra preciosa, Vezina de los riscos, y peñascos.

Del Zafiro, dixo Boecio, que tiene innumerables virtudes; pero que para gozarlas, y experimentarlas, pide vna condicion, que se ponga junto al coraçon. Si los devotos de Nuestra Señora de la Fuencisla la truxeran en su coraçon, y en lo mas intimo del alma, experimentaràn las virtudes, socorros, y gracias de esta Piedra preciosa, y las influencias deste Zafiro de
los

Boecio l.
II. c. 118.

los Cielos; pero si se apartan, y no le son devotos, no es de maravilliar, que no conozcan, ni experimenten estas gracias de Maria.

8 Lo vltimo de conueniencia, que yo hallo en visitar su Templo, es el quedàr tuyos, y presòs de su amor. A este intento dezia Isaías: *Los hombres sublimes vendràn à ti.* Y que se seguirà de esso? Que seràn tuyos; porque los que entran en su Casa, quedan rendidos, y sugetos à esta Señora; tuyos seràn estos, *Tui erunt.*

CAP. XXXX.

Como desde su Templo està llamando à sus deuotos, y pecadores.

Tiene otra gracia especialissima esta Sagrada Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla, que desde su Santo Templo està llamando à todos con clemencia; al pobre, al rico, al

fano, y al enfermo, y à todos los estados, que vengàn à ella: el ciego, por luz; el enfermo, por salud; el pobre, por riqueza; el atribulado, por consuelo; el perdido, por acierto; el enemigo de Dios, à buscar su amistad por su intercession; el ignorante, à la Cathedra de Sabiduria.

2 Y assi dize en el Libro de Salomon: *Si alguno ay pequeño uelo, venga à mi;* y à los insipientes dize: *Venid, y comed mi Pan.* Desde su Casa, y Hermita està llamando à todos; llama con su hermosura, llama con sus milagros, llama con su misericordia, llama con su piedad, y llama como Reyna, y Abogada, y Patrona desta Ciudad Catholica.

3 Assi dize lo que el Ecclesiastico: *Passad à mi uos los que me deseais;* porque como esta Señora està puesta para remedio de el mundo, salud de nuestras enfermedades, clamor, y no cessa de llamarnos à todos; Y reparò Alber-

Isai. cap.
45.

Parabol.
Sal. c. 8.

Ecclesiast.
cap. 24.

berto Magno: *Llamanos con su propia Voz, y con su propia Boca.* Y es de reparar, que dize, que nos llama *con su Boca.* Dios tambien llama à los pecadores, pero suele ser por amenazas, por temores, por horrores, azotes de su Justicia, enfermedades, rigores. Esta es la Voz de Dios, y así habla su Boca; pero Maria Santissima tiene otro estilo en llamar, porque como la gracia se derramò en sus Labios, y *su palabra es dulce,* como dizen los Cantares: de aqui es, que nos llama con dulçura, llama con cariño de Madre, y llama con clemencia, que vamos à ella, que acudamos à la Imagen que la representa; y seria grande ingratitud, no responder à Voz tan amorosa, y suave.

4 Quando Dios llama por si mesmo, y à se suele resistir; que por esso se quexaua por el Profeta, diziendo: *Llameos, y no quisisteis responder;* mas quando llama por Maria,

hasta el mas rudo se dà por entendido. Así sucediò à Moyses, que le llamò Dios, para que diessè libertad à su Pueblo; y llamòle en el Desierto, y respondiò, porque le llamava desde la Zarça, y por la Zarça, que es Maria: y à voces de Dios, que passan por Maria, obedece el mas rustico Pastor; porque si en Dios suelen ser voces de rigor, en passando por Maria, essa Voz se endulça, y el rigor suena à misericordia.

5 De aqui se figue, que no ay escusa à los llamamientos de Dios, y de Maria, quando inspira que visitemos à su Madre en la Fuencisla; porque si son voces de Dios, que llaman con rigor, passando por Maria, se suavizan: y si son llamamientos de la Madre, ay menos escusa, pues todos son de misericordia, y voces de clemencia; y así por todos estos titulos estamos obligados à obedecer estos llamamientos.

El

Liberto
Magn. 1.
12.6.3.

Cantic. 2.

Hierem.
35.

Exod. 3.

6 El llamar esta Señora, no es con Voz corporal, ni sensible, sino vna Voz, que se haze à las almas en lo intimo de sus coraçones, donde entienden, que es gusto de esta Reyna que la vean, que la pidan misericordias; y como recibì *vna gracia especial* (segun dixo Chrylogo) *de dár salud à los siglos*: de aqui nace el sentimiento de que no le pidan salud, y remedio, pues recibì essa gracia para comunicarla à todos; y su mayor riqueza es, dár esos fauores, y luzes à los hombres.

7 Es menester, que todos nos demos por entendidos à estos llamamientos de la Reyna del Cielo. Así le sucedì al Baptista, aprisionado en el Vientre de su Madre, y con los grillos de la culpa original: luego que oyò à Maria, al punto respondió, dando saltos de placer, y se desató de la culpa original, por la eficacia de la intercession, y llama-

mamiento de Maria; tan poderosa es como esto su Voz, y llamamiento. Así esta Señora nuestra, desde sus riscos, llamando à las puertas de las conciencias; y serà razon, que todas las almas oygan esta Voz, y con sus fauores se desaten de las culpas, y dexen las ocasiones de las ofensas, y respondan à la Voz de Maria, que les llama.

8 Otra razon ay, que obliga à responder; y es, que como es Madre, tiene la Voz muy amorosa, y blanda, y siempre llama con dulçura; y seria duro el coraçon, que no se diese por entendido à tan benigno llamamiento. Por esta causa obedeciò Jacob à Rebeca: era madre, y como le llamò con amor, y cariño, luego se diò por obligado à obedecer su llamamiento. Los llamamientos de esta Sagrada Imagen de la Fuencisla siempre son de Madre cariñosa, y dulcíssimos consejos, y seria ingratitud no

R_g obe-

Chrysologus serm.
134.

Luc. cap.
1.

S. Thom.
de Villan.
in Sermon.
Vistat.

obedecerla; pues además de solicitarnos al bien con dulçura, es para nuestras conveniencias, y que recibamos la bendicion de Dios, como Jacob la recibió de Isaac, porque oyò la voz de su madre Rebecca.

9 Las mesmas culpas en que nos vemos, nos obligan à oír las voces que nos dà desde su Casa, y Templo, sin que nos desaliente lo grande de nuestros pecados; porque si somos abyfmo de miserias, esta Señora es de misericordias. Y así dezia à este intento San Buena-ventura: *El Abyfmo llama à otro Abyfmo. El Abyfmo de misericordias es MARIA,* y llama al Abyfmo de la culpa, que somos los pecadores: Y à la Voz del Abyfmo de misericordia, no ha de dexar de oír el Abyfmo de la culpa, que somos los peccadores, para salir della.

S. Buena-
vent. in
Speculo
Beate Vir-
ginis.

CAP. XXXXI.

*Como todos deben darle gra-
cias à esta Señora, por los be-
neficios que les haze, y ha he-
cho, y en especial los Se-
gouianos.*

1 Este es el vltimo capitulo de esta primera Parte, en que se trata de la obligacion que tienen todos de dàr gracias à Nuestra Señora de la Fuencisla, por los faoures, y beneficios que les ha hecho, y cada dia les haze. Que lo contrario fuera ingratitud abominable, y muy ofensiva à esta Señora. Y el mismo Hijo de Dios lo llegó à sentir; pues aviendo curado à diez enfermos, se quexò, que los nueve fuesen ingratos, y solo vno agradecido en alabar à Dios. Muchos son los beneficios que avemos referido de Nuestra Señora de la Fuencisla para con sus devotos, afligidos, y desconsolados: otros nos

Matth.
17.

fal-

faltan que referir: Y sería ingratitud grande, que no correspondiésemos reconocidos à tanta largueza, y que por esso se quexasse de nosotros.

Chrysof.
in cap. 1.
Genes.

2 Si dixo Chrysofotomo, que hemos de dár gracias à Dios, porque la tierra lleua frutos para el focorro de nuestras necesidades, y como Madre nos sustenta; quanto más deudores somos, por los beneficios que desta Tierra Virginal de MARIA recibimos; pues no ay dia, ni ocasión, en que no se ocupe esta Señora en nuestro bien, yà rogando por nosotros, yà siendo Iris de paz entre su Hijo, y los pecadores; yà alcançandonos salud, yà vida para hazer penitencia, y servir de coraçon al Señor. Por esso se auia de cumplir en nosotros lo que dezia San Bernardo: *Sea llena nuestra boca de alabança, para cantar todo el dia su grandeza.*

S. Bern. su
per Psalm.
qui habi-
tar. ferm.
14.

3 Entre los benefi-
cios que Dios ha hecho à

los Ciudadanos de Segovia, así Eclesiasticos, como Seculares, vno dellos es, averles traído à este Parayso, y que naciessen donde reyna MARIA de la Fuencisla; pues así han de gozar sus influencias, y caer debaxo del dominio, y amparo desta poderosissima Señora. Y así dixo Chrysofotomo: *Que Adán tenia obligacion de ser à Dios agradecido, por auerle puesto en el Parayso, donde las influencias eran tan benignas; y que todo esto hizo el Señor, para que se prouocasse al agradecimiento, conociendo quantos beneficios le hazia en esto.* El aver Dios puesto en esta tierra à los Segovianos, nacido en este Clima, y traído à muchos de levas tierras à esta, se debe agradecer; pues aqui está el Arbol de la Vida MARIA Santissima, el Parayso ameno de las delicias de Dios, la que infuye misericordias, la que nos consuela, aliuia, y regala con cariños de verdadera Madre; y así

Chrysof.
in cap. 1.
Genes.

si se deben dár infinitas gracias al Señor.

4 Si los que nacen dominando alguna Estrella propicia son dichosos, quanto mas lo feràn los que nacen, adonde influye, domina, y reyna la Estrella de Jacob, esta Sagrada Imagen de Maria? Pues es cierto, que no ha de està ociosa su misericordia, ni suspensas sus virtudes, sino que las ha de repartir en comun, y en particular con todos; lo qual està llamando, y desperando à que le seamos agradecidos, y en especial todos los Segovianos, assi Ecclesiasticos, como Seculares, y toda la tierra, que recibe sus dulces influencias.

5 Vna de las ingratinudines de Adàn confitò, en que aviendole dado Dios aquel Spiraculo de vida, que dize el Genesis, no fuè para darle gracias, ni hablò palabra de agradecimiento à tanto fauor. Por esso dezia Ruperto: *Hase de notar,*

quan pertinazmente el Hombre primero estuvo mudo en las alabanças de Dios; quan obstinado de labios se abstuvo de hazerle gracias. No se dize, que le hiziesse à Dios, ò diessè algunas gracias; ni cosa que resonasse alabança de Dios, no la hablò, ni palabra alguna de amor, ò de agradecimiento, no se dize en la Escritura que tuviesse: y assi el que no conociò la gracia de Dios, no es marauilla que pecasse.

6 Maria Santissima es respiracion del Hombre, y Spiraculo de vida, por cuya misericordia, è intercession vivimos: que por esso la llama la Iglesia, *Vida, y Dulçura nuestra.* Esta Vida dulcissima ha dado en esta tierra; y fino le damos gracias à Dios de tantos beneficios, y à esta Señora de las mercedes que nos haze, serèmos ingratisimos: y con mucha razon podemos temer, que nos dexè Dios de su mano en castigo de la ingratitud à su Santissima Madre.

7 Estos son los efectos,

Genes.
c. 2.

Rupert in
cap 2. Ge-
nes.

Chrysoft.
in cap. 2.
Genes.

ros, que trae consigo la ingratitude; pero el agradecimiento obligará à esta Señora, à que despues de sus innumerables beneficios, nos haga otros mayores. Por esto dezia San Chrysoftomo: *De tal modo es liberal nuestro Dios, y Señor, que quando nos vè que usamos bien, y con agradecimiento à sus beneficios, en esse caso nos llena de otros mayores.* La Virgen Maria tiene las condiciones de Dios; y quando nos vè agradecidos à las mercedes que nos haze, entonces las multiplica de nuevo, y aumenta sus fauores con sus devotos, que le repiten las devidas gracias.

8 Este agradecimiento à Nuestra Señora de la Fuencisla, mucho se practica en Segouia; pues à qualquier beneficio, que de su mano recibe, ò el comun, ò el particular, siempre se le dan las gracias, viniendo à su Santa Hermita a bendecirla, y alabarla. Así sucede en

comun, ò por las Vitorias publicas, ò por sucesos felices de la Christianidad: que en estos casos, la Santa Iglesia Cathedral, y toda la Ciudad, baxan à su Hermita; y cantando la Musica el *Te Deum*, magnifican sus misericordias, y la dan repetidas gracias de todo coraçon por tantos fauores, y beneficios recibidos.

9 Los particulares à este modo acuden à su Casa, y allí muy de espacio la bendicen, y alaban; y esto vemos cada dia, que acuden de diferentes estados ante su Magestad, dándole infinitas gracias, por las mercedes que les haze, yà de dárles salud, yà de librarles de peligros, yà de socorrerlos en sus aprietos; y vienen así de la Ciudad, como de toda la tierra, y del contorno de Segouia.

10 Estas voces de agradecimiento le son dulcissimas a Maria Santissima, porque vè que así la obligan a nuevos fa-

tores, y porque se libran del vicio de la ingratitude, y porque es cumplir con lo que deben a la Reyna de los Angeles. Así vemos, que los del Pueblo de Dios, en canticos, y melodias, daban gracias al Señor; como les sucedió quando milagrosamente se diuidieron los mares, y se anegó Faraon, y sus carros. Entonces cantaron; diziendo: *Cantemos al Señor, que gloriosamente ha sido magnificado, pues al Exercicio de Faraon, y sus carros, arrojó en el mar. De fuerte, que en musica, y armonia le daban las debidas gracias: que esta atencion tan debida, le es muy agradable al Señor, y a su Bendita Madre.*

11 Esta obligacion es muy precisa à todo buen Christiano, porque es ley del agradecimiento; si me dàn, bolver; si me hazen beneficios, agradecerlos: y para esto no necesitamos de mandatos, ni preceptos. Vèr que la Reyna de la Fuencisla so-

corre, y que florece cada dia, que concede lo que se le pide, esto mesmo es precepto, que nos insta, y estimula à darle gracias, sin ser necessaria otra orden, ò precepto.

12 Noè edificò al Señor Altar; y tomando de todas las Reses que avia introducido en el Arca, y de las Aves, ofreció holocausto à Dios sobre el Altar: Y si se repara, no le mandò Dios que hiziesse esto à Noè, aviendole avisado, y ordenado todo lo demas que auia de executar. Y la razon de averlo así hecho Noè, es, porque esto era ser agradecido al Señor, que le auia librado de las tempestades del Diluvio: Y para ser agradecido, no se necesita de preceptos, ni mandatos, sino que el hombre reconocido obre, y dè gracias à Dios, sin que el Señor se lo mande. Por esto dezia Chrysofino, sobre este passo: *Esto*

que Dios no le auia amonestado à Noè, hizo Noè; mas en

Chrysof. in cap. 7. Genes.

tendió el Justo, que aquel era verdadero agradecimiento, que no era mandado, sino que voluntariamente se dà: y por esso no dilatò el dar gracias, porque el animo agradecido excluye la dilacion, y duda.

13 De quantas tribulaciones ha librado esta Señora à Segouia? De quantos diluvios de penas, trabajos, enfermedades, y pobreza, les ha sacado? Què magnificas finezas no tiene executadas? Ay alguno que no tenga experiencia de sus dulcissimos socorros? Pues no es menester preceptos, ni mandatos, para darle gracias, que los mismos beneficios desta Reyna, y Madre de misericordia, son tan grandes, y gigantes, que ellos por si piden el agradecimiento.

14 Si segun son los innumerables beneficios, que Nuestra Señora de la Fuencisla haze con sus devotos, se le huvieran de poner nombres à esta Señora, apenas se hallàran voces que lo significassen.

Vnos absolutamente le dixeran, que era Vida, pues milagrosamente se la diò; otros Luz, pues les sacò de las tinieblas; otros la dieron el renombre de Madre piadosissima, pues como Madre socorre, y consuela; otros de Estrella lucidissima, pues como Astro en ocasiones ha guiado al asfido; otros Resurreccion, pues les bolviò à la vida. Y à este modo no avria nombres con que poderla nombrar, segun son innumerables sus beneficios.

15 Solo por vno que le hizo el Señor à Agar, visitandola, y consolandola en su soledad, le puso nombre, diziendo: *Tu eres Dios, que me viste.* Así lo declara Cayetano: *Por el beneficio que la hizo, dignandose de visitarla, mirando por ella, le puso esse nombre particular, llamandole Dios, que me miraste.* Pues si solo vn beneficio, que la hizo el Señor, la obligò à Agar à ponerle nombre al Señor conforme al beneficio,

Gen. 16.

Caiet. ib.

ficia-

siendo los de Nuestra Señora de la Fuencisla innumerables para todos, donde hallaremos Nombres para dárle, y Titulos para recompensar con ellos sus faoues? Así la llaman, Luz, Aurora, Horizonte, Parayso, Escala de Jacob, Iris del Cielo, Puerta de la Vida, Arca del Testamento, Reclinatorio de oro, Cielo animado, Parayso de Dios, Flor del campo olorosissima, Raquel bellissima, Rebeca ingeniosissima: Y todos estos Nombres, y otros

muchos, que le den à N. Señora de la Fuencisla, son agradecimientos. Que por esso dezia Cayetano:

La mesma nominacion, y el nombre que se dà, es conotamiento del beneficio, y baziamento de gracias. Y yo el mas minimo de todos, tambien echo en este Tesoro mi Cornadillo, escriuiendo este Libro en agradecimiento de los muchos faoues, que de vuestra mano poderosa conozco, Señora, aver recibido.

Caietan.
vbi supr.

Fin de la primera Parte deste Libro.



MARIA

SEGUNDA PARTE.
 TRATA DE LOS MILAGROS,
 Y PRODIGIOS
 DE
 NUESTRA SEÑORA
 DE LA
 FUENCISLA
 DE SEGOVIA.

CAPITULO PRIMERO.

QUE COSA ES MILAGRO,
 y en que consiste



ANTES que lleguemos à tratar de los Milagros, que haze Nuestra Señora de la Fuencisla, conviene explicar, que cosa es Milagro, y quan-

tas diferencias ay dellos, y como se exceden vnos à otros; para que así expressado, podamos con mas facilidad hazer algun juyzio de los Prodigios de Nuestra Señora.

2 Para lo qual se ha de saber, que aquellas co-

ss. fas

fas que haze Dios fuera del orden de las causas conocidas à nosotros, se dizen Milagros. El Eclypse del Sol no se dize milagro, ni para el rustico, que no le alcanza; y la razon dà Santo Thomàs, porque de fuyo, la causa del Eclypse del Sol, es cognoscible: y que vno, ù otro no la alcance, no le haze milagro, pues de fuyo sucede, y se puede conocer su causa.

3 Pero dezimos, que es milagro todo lo que Dios haze contra el curso conocido por nosotros, y sobre lo que acostumbra à executar la Naturaleza; esto se dize milagro. Pero todo esto comparado à la Omnipotencia de Dios, ni es prodigio, ni es milagro, pues es dueño de hazer, y deshazer, y sabe todas las cosas.

4 Todo aquello que excede à las fuerças de la Naturaleza, es milagro; y quanto mas excede à ella, y al curso natural, y poder de la Naturaleza, es mayor milagro.

5 Tres modos ay de exceder (dixo Santo Thomàs;) lo primero, en quanto à la sustancia de lo que se haze: como es estàr dos cuerpos juntos en vn lugar; bolver atrás el Sol, y que el cuerpo humano se glorifique, y otras cosas à este modo; las quales de ningun modo puede hazer la Naturaleza. Y estas, dixo Santo Thomàs, tienen el sumo grado en los milagros, y son los sumos milagros.

6 El segundo modo de Milagros excede à la Naturaleza, no en quanto à lo que se haze, sino en quanto à aquello en que se haze: como es resucitar muertos, dàr vista à ciegos. Puede la Naturaleza dàr vida, pero no en el muerto; dàr vista, pero no en el ciego. Y este modo de Milagros estàn en el segundo grado, ò orden de los Milagros.

7 El tercero modo consiste, en exceder el orden de la Naturaleza vna cosa, en quanto al modo, y or-

S. Thom.
1. 2. q. 105
art. 8.

S. Thom.
1. 2. q. 115
art. 10.

S. Thom.
vbi supra.

orden de hazerle: como es curar de repente por virtud Diuina de vna calentura sin medicina, ò ver llover sin causas naturales; y este es el inferior modo de milagros: Mas en cada classe de las tres referidas ay mas, y menos; en quanto (como dize Santo Thomàs) de diuerso modo exceden la facultad de la Naturaleza.

8. Estos milagros fuele Dios Nuestro Señor hazer por sus Santos, y amigos, vsando como de instrumentos de sus amigos, ò del interior mouimiento dellos, ò de alguna accion, ò amago (como dize Santo Thomàs,) ò por oracion de sus amigos. Mas el Autor destos Milagros es Dios, y sus Siervos los instrumentos, de que vsa Dios para executarlos; porque vsa, ù de la palabra de sus Siervos, ù de alguna accion, para que se obren estos Milagros. Y así Dios es el principal Agente, y los

Santos instrumentos de Dios, por los quales haze estos milagros: Y si estos se pudieran hazer por virtud de causas naturales; como los Magos de Faraon, que hizieron verdaderas Ranas, y Serpientes, no fueran milagros; porque solo lo que se haze por virtud Diuina, excedente las fuerças de las causas naturales, se dize milagro, pues propriamente procede de la Omnipotencia de Dios.

9. Esto supuesto, la Gracia que el Señor dà de hazer Milagros à los Santos, y amigos suyos, es vna potestad, que pertenece à la Gracia, que los Theologos llaman, *Gratis data.*

10. Vnos amigos de Dios participaron mas que otros esta gracia de hazer milagros, porque el Señor diuide à cada vno como le parece. Pero se saca por grande consecuencia, que la Virgen MARIA tiene esta gracia sobre todos los San-

tos, y sobre todos los Amigos de Dios;

Porque siendo Madre de Dios, y la mas Santa de los Santos con inmensas ventajas, claro està que avia de tener essa gracia en superior grado, y en eminentissimo modo; y por esso por medio desta Señora, y en ella obrò Dios los mas gigantes milagros, y las demostraciones mas excelentes de su Omnipotencia.

11 Tanto mas capaz es vna criatura de que Dios por ella obre milagros, quanto està mas vnida, y conjunta à Dios: Y entre toda criatura, Santos, Angeles, Querubines, Serafines, y las demàs, ninguna de ellas està tan vnida à Dios como MARIJA, assi por la Gracia, y fer Madre suya, como por Gloria, pues excede à todos eminentissimamente: Y assi ella es propriamente la Milagrosa, y la Obradora de Prodigios, por lo que el Omnipotente Dios la ha comunicado.

12 De aqui se originan los muchos, y estu- pendos, que vemos executados por esta Santa Imagen de Nuestra Señora de la Fuencisla, como despues diremos. Pero es de advertir, que quien los obra, y haze, es la Madre de Dios, que està en el Cielo, por medio de su Sagrada Imagen, que la representa; porque viendo que si la adoran, MARIJA Santissima en ella es adorada; si la piden, à MARIJA Santissima se pide, y ruega: de aqui es, que esta gran Señora que està en el Cielo, atendiendo à la veneracion que le hazen en su Imagen, es la que obra los prodigios; y como Reyna, y Señora de todo lo criado, favorece, y alcanza de su Hijo el obrar Milagros con los que piden con fe, y devocion à esta Señora de Fuencisla.

CAPITULO II.

Por que el Señor dispone, que esta Santissima Imagen sea tan milagrosa, aniendo otras muchas de Nuestra Señora que no lo son.

Este capitulo no se escufaua poner antes de sus Milagros; porque puede aver algun hombre rudo, que tenga menos aprecio de otras Imagenes de Nuestra Señora, porque no hazen milagros; y assi es menester dar la causa: porque en vnas Imagenes obra Dios muchos milagros, y en otras no vemos ninguno.

2 No es facil dar causas suficientes en este punto; pues llegò à dezir San Juan de la Cruz: *Que la causa desto, Dios se la sabe;* porque verdaderamente es Abyfino de Sabiduria, y sus Juyzios incomprehensibles: y el dia que assi lo executa, y vemos, esso

es lo que conviene, y lo mas acertado.

3 La primera razon que yo hallo para que esta Santissima Imagen haga tantos Milagros, y no otras (siendo assi, que todas representan à MARIA Santissima, y en esto todas sus Imagenes son iguales, y dignas de veneracion sumas), es, por aver sido esculpida en Antioquia por mano de algun buen Christiano, que con zelo grande de la honra de Dios la hiziesse. Y es Dios tan benigno, que suele tambien atender à los Artifices; como vemos en las que pintò San Lucas; que son milagrosas.

4 La segunda razon es, porque segun tenemos referido en la primera Parte, es factible, que quando se formaua esta Santissima Imagen en Antioquia, fuesse San Pedro Principe de la Iglesia, el que dirigia al Escultor, y le iba con su lengua delineando las perfecciones de MARIA Santissima

en

en su Vida, para que afsi la facasse muy semejante à su Original, que entonces vivia. Y es otra razon, para que sea milagrosa, honrando en esto al Apostol San Pedro; y demàs de esto, por averla consagrado San Pedro, como yà diximos.

5 Otra razon es, averla traído Hieroteo, como yà diximos (y comprobarse esta verdad, por dezir los Segovianos, que desde la Primitiva Iglesia ha sido venerada en Segovia) de tan largo camino, y trabajos, y ser su Benjamín esta Señora, y colocada por su mano en los peñascos: Y Señora, que con tales circunstancias fuè esculpida, y traída, parecia conveniente, que fuese milagrosa, para honrar afsi esta Señora al Artifice, à San Pedro, y à Hieroteo; que por esto dixo Santo Thomàs, que Dios suele hazer milagros por los Santos, y por las cosas que tocan, para honrarlos Dios à los Santos.

6 Otra razon hallo muy à proposito; y es, que esta Santissima Imagen es muy parecida à su Original, y à la Virgen Santissima, quando vivia, en el Rostro, en el Cabello, en sus muchas perfecciones; y era conveniente, que cosa tan parecida à la Reyna de los Angeles, fuese milagrosa, por parecerse en esto tambien à su Original.

7 Otras razones dà à este intento vn devoto Autor, hablando de Nuestra Señora de la Fuencisla, dando la causa de que ella sea milagrosa, y otras no: *Esto suele ser* (dize,) *à porque el Pintor, que la obrò, y labrò, era Santo, ò el que la tuvo en su poder, ò porque ay falta de Fè en los lugares donde estàn las tales Imagenes.* Las dos razones de las tres, que refiere este Autor, y à las tenemos dichas: que el que esculpiò, y labrò à Nuestra Señora de la Fuencisla, seria buen Christiano, y que estuvo en poder de Hieroteo. La ter-

Frias dist.
1. disc. 3.

S. Thom.
2. 2. quest.
178.

S. Thom.
2. 2. quæf.
178. art. 1.

tercera es buena; y así suele suceder, que por avivar la Fè de los que viven en aquella tierra, haze Dios estos milagros. Y tocòlo Santo Thomàs, diciendo, que obra estos Prodigios el Señor, para avivar, y confirmar la Fè.

8 Otra razon hallo yo muy vrgente; y consiste, en que vemos, que los Christianos comunmente se aficionan mas à vnas Imagenes de Nuestra Señora, que à otras: y como su devocion es mas intensa con aquella, ò la otra Imagen, avivase mas la Fè, el amor, y confiança; y el Señor, que reconoce con la eficacia, y verdad que adoran à MARIA Santissima, por premiar esta devocion, y avivarles mas la Fè, suele hazer por estas Imagenes milagros, y no por las otras à que no se tiene tanta devocion, porque la tibieza de el hombre en sus oraciones lo tiene así merecido.

9 Pues es de saber, que Nuestra Señora de la

Fuencisla es de todos los Segouianos muy estimada; porque tiene vn no sè què, que motiva à amarla: es la querida desta Ciudad, el Benjamin entre todas las Imagenes Segovianas de MARIA, la lumbrè de sus ojos; y por dezirlo de vna vez, ella se lleva su deuocion, cariños, y esperanças: Y como es tan piadosa, concurre à la Fè de sus devotos; y por premiar sus ansias, y por que no se desconfuelen, ò entibien sino les socorriera, viendo que siempre le piden, y por avivar su Fè, y sustentar la devocion, por esso obra con todos los que así la miran; misericordias; y con los que conviene, milagros. Atiende tambien esta Señora, à que la devocion de los Segouianos para con ella, es antiquissima; pues dize el Libro de sus Milagros, que desde el tiempo de la Primitiva Iglesia la veneran, desde Hieroteo.

10 Tambien ayuda à esto la fama en que la tie-

sabe toda España, y lo célebre que se ha hecho esta Señora; y así por sustentarse este credito, honra, y honor, que así se dà à la Madre de Dios, quiere el Señor, que à sus tiempos haga algunos Milagros, y Prodigios, para que así los años siempre la veneren, confíen en ella, y den este culto, y reuerencia à su Madre.

11. Añadese además desto, ser honrà, y gloria de Dios, pues es ensalzado, conocido, y magnificado, con los Milagros que haze esta Señora; pues luego se buelven à dar gracias à Dios, y bendecirle por los beneficios que le haze.

12. Como estas obras, y milagros son sobre las fuerças de la Naturaleza; como dezia Santo Thomàs, así tambien dan mas luz, y noticia de Dios, y se haze altísimo concepto, así de su Magestad, como de MARTA Santísima: Y por todas ellas, y otras

causas, quiere que sea esta Santísima Imagen milagrosa.

13. Ultra de esso, vimosla estroñada, sepultada, olvidada en las Bovedas de San Gil, por espacio de muchísimos años; y era razon conveniente, que la que así estuvo humillada, fuese ahora ensalzada, obrando tantos Prodigios, y Milagros.

14. San Juan de la Cruz, nuestro Padre, dà otra razon, diciendo: *El hazer Dios mas mercedes à vezes por medio de una Imagen, que por otra del mesmo genero, es, porque las personas despierten mas su devoción por medio de una, que por medio de otra. De donde la causa porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes, mas que por otras, es, porque con aquella novedad se despierte la dormida deuocion, y afecto de los Fieles; y como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la deuocion, y se continúa la oracion (que lo uno, y lo otro es medio para que orga*
Dios,

S. Thom.
2.2. quæst.
178.

S. Juan de
la Cruz, l.
3. Subida
del Mon-
te.

Dios, y conceda lo que se le pide, entonces, y por medio de aquella Imagen, por la oracion, y afecto, continua Dios las mercedes, y milagros; que teniendo deuocion, y È con ella, se tiene con el Santo que representa. Hasta aqui San Juan de la Cruz: Marauillosa doctrina para lo que trata este capitulo, y propia del Arcopagita Español; que en puntos de Espiritu, fuè el Aguila de Ezequiel remontada al Cielo.

Ezechiel.
c. 1.

CAPITVLO III.

Del prodigioso, y estupendo Milagro, que hizo Nuestra Señora de la Fuencisla librando vna Judia de la muerte.

1 EL suceso de la Judia, que despeñada la librò Nuestra Señora de la Fuencisla, ponemos por el primer Milagro, por ser raro, y peregrino. Que sucedio, como diremos.

2 Entre los Judios,

que habitauan la Ciudad de Segouia, en el tiempo que era Obispo della Don Bernardo, vivia vna casada hermosa, que conociendo la verdad de el Evangelio, tenia alma Christiana en apariencia Hebrea, por ser de esta Nacion, y casada con Judio. Fuè acusada de los suyos falsamente por adultera, y convencida con testigos falsos de el delito: entregaronla al marido, que aunque su antigua Ley mandaua apedrearla, y que así muriesse; como yà nada observassen de aquella Ley, determinò despeñarla de los altos peñascos, que entonces nombravan Peña Gragera, y oy de la Fuencisla.

3 Acudiò al espectáculo todo el Pueblo, mezclado entonces miserablemente de Judios, Moros, y Christianos, estragado el culto verdadero. Quando se viò subir la inocente Hebrea à lo alto del risco, y que la querian

despeñar, mirò à la Iglesia Cathedral, en cuya puerta se alcançaua à vèr à N. Señora de la Fuencisla, porque allí la tenian colocada desde que pareció en San Gil, como queda dicho. Invocòla muy de coraçon, y que creia, y esperaua de la Virgen, y Madre de Dios, que la avia de iïbrar de aquel peligro; y así le dixo: *Virgen Santissima, pues amparas las Christianas, ampara vna Judia.* Así lo refiere Colmenares.

4 Frias añade, que dixo: *Bien sabeis, Señora, que estoy inocente del adulterio que me imputan; si me librais, yo os prometò de ser Christiana, y bautizada.* A este punto la despeñaron de vn risco formidable, que solo de mirarle pone espanto.

5 Tanta fuè la devocion con que invocò à Nuestra Señora de la Fuencisla, que quando se avia de esperar llegasse al suelo hecha mil pedazos, llegó à lo profundo sana,

y sin lesión alguna. Concurriendo innumerable gente al espectáculo, la hallaron libre, y alabando à Dios, y confessando à voces, que la Virgen de la Fuencisla, à quien se avia ofrecido, la avia librado, y acompañado en figura visible, y la avia reservado. Y pidió la lleuassén à la Iglesia Mayor, donde queria ser bautizada; como lo hizo, con admiracion de Judios, Moros, y Christianos. El bautismo, y el milagro la dieron nombre de *Maria del Salto*; Maria, por la devocion à Nuestra Señora; del Salto se llamó, por averla arrojado de lo alto. Todo esto refiere Colmenares.

6 Frias añade, llegó este suceso à los Reales oïdos del Rey Don Fernando; que al presente estaua en Segouia; y el Rey, y el Obispo Don Bernardo, con todo el Cabildo, y Clero, acompañados de las Cruces de todas las Parroquias, baxaron à las

Colmen.
Hist. de
Segou. c.
21.
Frias dist.
1. disc. 4.

las Peñas de la Fuencisla, donde avia sucedido el Milagro; y traxeron con solemne Proceſion à la devota Judia, la qual catequizada, y instruida en la Fè, la bautizó el Obispo en la Pila de la Iglesia Mayor, siendo su Padrino el Rey de Jerusalem, que à la fazon se hallò en Segovia.

7. Hizo voto la nueva Christiana de vivir dentro de la Iglesia Mayor, sirviendo todo el resto de su vida à la Virgen Santissima, que tan grande merced le avia hecho. Ocupòse esta devota Hebraea toda su vida en barrer la Iglesia, labar los Paños, Sabanas, Alvas, Amittos, y toda la ropa blanca del Sagrario, y en aderezar la comida, que en aquellos tiempos daba el Cabildo à los pobres.

El tiempo que le quedava de estos exercicios, gastava en oracion, y recibia muchas mercedes de Dios. Tuvo Donde Profecia; y así predixo al

Santo Rey Don Fernando, que avia de ganar à Sevilla; y otras cosas particulares, que de su santidad se cuentan.

8. Muriò llena de merecimientos año de mil docientos y treinta y siete, y fuè sepultado su cuerpo en vna parte alta del Claustro, con nombre, y aclamacion de Santa. Trasladóse de allí à la Iglesia nueva, y oy dia sobre su sepulcro, en la alta pichina de la pared de la segunda mano, està dibujado con grande arte, y primor el Milagro.

Este Milagro portentoso anda escrito en diversos Libros, y algunos añaden lo que callan otros. Y así afirma el Doctor Yañez y Ribera: Que ay algunos Autores, que

Yañez libro Verdades para la vida Christiana, dif. 5.

9. Pero el Libro intitulado *Fortalicio de Fè*, que

Fortalicio de Fidei, c. 9.

yo le he visto en nuestra Libreria de Segouia, en el capitulo nono dize: Que la Sagrada Virgen Nuestra Señora en sus manos traxo la Judia desde lo alto, hasta ponerla libre, y sin daño alguno en el suelo, poniendola en lo llano del camino; donde avia de llegar hecha pedazos. Y dize este Autor, que la Judia se llamaua Ester.

Assi refieren este Milagro los Autores referidos. Y no escusamos de hazer algunos reparos devotos, y muy dulces à cerca de la misericordia de Nuestra Señora de la Fuencisla, pues el Prodigio le tiene merecido. Y este será el estilo, que comunmente lleuaremos en los demàs, que iremos refiriendo. No se hizo esto por los Sabios, pues su discurso se adelantará mas de lo que aquí apuntaremos, sino por alguna gente mas sencilla, que necesita de que les declaramos las cosas.

10 Lo primero, se ha de reparar en lo que dixo Frias: Que esta Judia estando en esta Ley, era devota de esta Santissima Imagen, y que le tenia particular aficion, y que la visitaua, quando estaua en la puerta de la Cathedral Nuestra Señora, todas las vezes, que sin ser notada de los de su Ley, podia. Y añade, que tambien por esta causa, sabiendolo su marido, la despenò.

11 De aqui se colige, lo mucho que esta Señora estima su devocion; pues aunque era Judia, la alcançò de su Hijo gracia para arrepentirse, y abrazar la Fè de Christo, y ser bautizada, pagandola sobre quanto podia esperar su devocion. Y se cumple lo que dezia San Anselmo: *Imposible es, que alguno de los que se conuieran, à id, perezca.* De aquellos, que con verdadero coraçon invocan à MARIA, ninguno perecerà, porque esta Señora alcança auxilios

Anselm.
de Laud.
Virgin.

lios para verdadera penitencia.

Lo segundo, se ha de notar, lo que importa en las tribulaciones poner los ojos en MARIA Santissima, è invocarla; pues por esta causa de averla mirado la Judia, y invocado, vemos que la socorrió con excessiua misericordia: y esto hemos de hazer, quando estèmos affigidos.

12 Al intento dezia San Bernardo: *O tu que conoces, que en este corriente del siglo mas andas fluctuando entre tempestades, que por la tierra, no apartes los ojos de esta Estrella de Maria, sino quieres ser anegado en tanta tempestad: Si se levantaren vientos de tentaciones, si incurrieres en escellos de tribulaciones, mira à la Estrella, llama à Maria, &c. y en ti mismo experimentaràs, quan justamente se dixo: Y el Nombre de la Virgen era Maria.* Así lo hizo esta devota Judia, y así le valió la vida del alma, y del cuerpo el mirar à la Estrella de

Nuestra Señora de la Fuencisla, el poner sus ojos en MARIA en medio de tantas tempestades, y la sacò à puerto de salud, y vida.

13 Lo tercero, que se ha de reparar, es, la dulçura, y la clemencia de N. Señora de la Fuencisla; porque si le apareció como Paloma, es misericordia; si la cogió en sus manos, no solo misericordia, sino dulcissima misericordia. Vèr vna pobre muger passar de extremo à extremo, de la mayor desdicha à la mayor ventura: allí la arrojan, aquí la recogen: allí la afrentan, aquí la honran: allí la desechan de sus manos, y aquí la acoge en las fuyas de Nieve, y de Jacinto. O grande misericordia con vn peccador!

Bien se cumple aqui el texto de David: *Quando* Psalmo.
cayere, no se quebrantará, 36.
porque Dios pondrà à baxo su mano. La mano de Dios, por la qual haze prodigios, es MARIA; y como

S. Bern.
Homil. 2.
sup. Mis-
sus est.

no el Señor puso esta mano, no era posible que aquella pobre Hebrea peligrasse.

14 Quien ha visto tal Carroza? Ni Salomon con toda su gloria tuvo semejante Trono. Grande es la merced que haze Dios à las criaturas, en que los Angeles les traygan en sus manos, como dezia David; pero mayor fuè el que hizo à esta criatura, en que la Reyna de los Angeles la traxesse en las tuyas, desde lo alto del peñasco hasta ponerla en el suelo. No sè qual pondere mas, ò la prouidencia de Dios, que es nuestro Padre, ò la misericordia de la Madre? Todo es grande, y digno de que alabemos à Dios.

15 Pero es necesario, si te vès desta Señora fauorecido, que seas agradecido, como lo fuè la Judia, pues se convirtióò, hizo grande penitencia, y vivió, y murió santamente. Todas estas cosas se estan ellas deduciendo, y

ofreciendo del exemplo referido, y que en todos nuestros passos nos ajustemos; que por estar inocente en lo que la imputavan, hubo grande ocasion para ser fauorecida desta Reyna de los Angeles.

CAPITULO IV.

Como no impiden à esta Señora las distancias para hazer prodigios.

ES la Puríssima Virgen quasi Omnipotente, y en todo lugar se halla con su poder, y no ay parte remota dõde no llegue su virtud, si de coraçon la invocan. Así sucedió por los años de mil quinientos y treinta con vn Cautivo, Ciudadano de Segovia, devotíssimo de Nuestra Señora de la Fuencisla.

1 Llamauase Pedro Lopez, estava cautiuo en Argel, y trabajando con su arrapea, y cadena en vna cantera de marmol con tres Moros. Hundiõse

Psal. 90.

la cueva de donde sacavan las piedras, y en ella quedaron sepultados los tres Oficiales Moros, que con él trabajauan, y él quedó libre; mas antes avia rezado à Nuestra Señora de la Fuencisla algunas Ave Marias: Y lo que mas es, que en vna noche, aviendose dormido, quando despertò, se viò puesto, sin saber como, en tierra de Christianos por intercession de Nuestra Señora de la Fuencisla, à quien cada dia le rezaua, y se encomendaua; y en esta ocasion, antes de dormir, la avia pedido su amparo: y viendose libre, se vino à Segouia à dár gracias à Nuestra Señora, y se vino al barrio de San Marcos, y aqui fuè perpetuo Esclavo, y devotissimo de MARIANA.

Este, y los demàs Milagros que irèmos refiriendo, estan comprobados por testigos fidedignos ante Francisco de la Peña Maldonado, Notario

en la Audiencia Eclesiastica desta Ciudad, y aprobados por los Señores Obispos, y Prouisores: Y segun han ido sucediendo, se han ido aprobando con todos los requisitos necessarios. Dellos ay Libro autentico en la Fuencisla, de donde con toda fidelidad se han sacado.

El referido no es menos prodigioso, que el de la Judia, y en parte mas excelente, por las sumas dificultades que se vencieron, y en vno ay muchos milagros. El primero, no aver perecido este Ciudadano de Segouia, quando se hundio la cueva, y murieron los demàs. El segundo, estando apriçionado, y con tanto apriçto, y cuydado, como en Argel les tienen, salir de la prision sin embaraço. El tercero, hallarse en vna noche en tierra de Christianos. El quarto, que no se lee que este cauano pidiese à Nuestra Señora de la Fuencisla le traxesse à España, con este modo

tan marauille fo, y raro.

Todas estas circunf rancias son dignas de pon- derar, para alabar à Dios, y magnificar à Nuestra Señora de la Fuencisla, que tan estupendas mara- villas obra con sus devo- tos, y estando tan lexos de la Sagrada Imagen de M A R I A.

3 Y es de admirar la libertad, que diò el Señor à este devoto Cautiuo por intercefsion de Maria Santissima: Como aquel que se valiò de la Zarça, quando quiso facar à su Pueblo del cautiuerio de Egipto; así se valiò aora de la Zarça plantada en la Fuencisla, para facar de sus prisiones al Cautiuo Ciudadano de Segouia.

4 Por effo dezia al intento San Bernardo: *Que todos miran à Maria, y el Cautiuo espera della su Re- dencion.* Así esperaua este devoto Segouiano su re- medio de Nuestra Señora de la Fuencisla, y así se logrò su esperança, pues esta Señora con mano po- derosa le sacò de sus pe-

nas, y le puso libre en Es- paña, rotas sus prisiones, y cadenas.

Bien se cumple aqui lo que dezla Moais: *Vendran à vos Negociadores de Sa- baba. Sababa* quiere dezir; Cautiuo; y este que traba- jaua en Argel, venia à M A R I A por intercefsion de M A R I A Santissima: que es vno de los grandes fauores; que hallamos exe- cutados de Nuestra Se- ñora de la Fuencisla, y así se le debia servir.

5 De manera, que de vnas cadenas passaua à otras cadenas; de las de Argel, à las prisiones dul- ces de M A R I A; de Escla- uo de los Barbaros, à ser dichofo Esclauo, y Siervo de Nuestra Señora de la Fuencisla. Por effo dezia Alberto Magno à este in- tento, hablando con M A R I A Santissima: *Tuyos se- rán los Siervos, y serán tus tributarios todos los dias, ha- ziendo lo que vos mandare- deis à ellos, y os pagaràn tri- butaria penson.*

6 Por esta causa este dichofo Segouiano, que se

Uai ap. 45.

Exod. 2.

S. Bern. in Scr. Virg.

Albert. Magu. l. de Laud. Virg. c. 1.

se viò libre por Nuestra Señora de la Fuencisla, siempre que vivió la fuè devotissimo, y como Escalau desta Reyna la pagau pensiones de alabanzas, y servicios que la hazia.

7 Pero lo que es digno de notar, es, que sin pedir la este Milagro, le sacasse de Argel. Encomendarse à ella, si lo hazia; mas quando podia èl pedir, que con modo tan marauilloso le sacasse de su cautiuero? Y lo que no la pedia, le diò; y lo que no juzgò, executò Nuestra Señora de la Fuencisla con este Cautiuo.

8 En lo qual se vè lo que dixo Alberto Magno, hablando de Maria Santissima: *Transiende à todos en sabiduria*; y así por modos no conocidos, y esperados, sabe sacar à puerto sus devotos, y dárles libertad, sobre todos sus discursos, y hazer con ellos lo que jamàs les vino al pensamiento, hasta que lo ven executado. Aquí se

obstenta como Diuinas Dios llamò Agar al Angel, diciendo: *Vi al Señor*; y es, que la trataua de bolver à su Casa, y por esso le diò esse nombre: *Quien me saca de miserias, sin pedirlo yo, Dios es, y mano Diuina la suya, pues dà aun lo que no le pide à vn afligido.*

CAPITVLO V.

Como Nuestra Señora de la Fuencisla milagrosamente hizo se desgañasse vna peña, necessaria para la obra de la Hermita.

I EL año de mil quinientos y treinta y cinco se tratò de ampliar, y reparar esta Hermita de Nuestra Señora. Y como no se pudiesen convenir con los Canteros, y Oficiales, para que de aquellas peñas derribassen la piedra necessaria, por pedir excessiuo precio por sacarla; quando los Oficiales se iban à comer, antes que se apar-

Albert.
Magn. li-
br. Quest.
super Mis-
sus est, q.
63.

tassen de allí, al bolver las espaldas para irse, fuè N. Señora servida cayesse de la propia peña, que ellos avian de derribar, si se concluyera el concierto, tanta contidad, que hubo no solo para hazer la obra que se pretendia, sino mucha mas, que se vendiò para otros Edificios.

2 Y con ser este successo en dia de Jueves, que en Segovia, por ser dia de Mercado, ay grande concurso de gente, no hizo daño à persona alguna de los que actualmente passauan por el camino, que es de los mas frequentados: Y oy se vè la señal de donde se desgajaron las piedras por encima de la Hermita,

3 Y assi vieron los mesmos Oficiales, y todos los que estauan presentes, que las piedras que ellos avian de derribar, se iban milagrosamente desgajando, y se venian al Camino Real; y que en esta ocasion auia mucha gente allí, y bestias cargadas, por ser,

como vâ referido, dia de Mercado: y que las peñas dieron, y cayeron entre las personas que allí estavan, y à sus pies, sin ofender persona, ni cosa que les tocasse, como si las piedras tuvieran entendimiento.

4 La gente que presente estaua, viendo que las piedras parecia venir sobre ellos, y que no las podian huir, llamauan à voces à Nuestra Señora de la Fuencisla, que les valiesse, y socorriesse; la qual fuè servida de librarles, obrando en todo particular milagro. Todo esto dicen los testigos, à quien se tomò juramento, y està escrito en el Libro, que tiene la Hermita de los Milagros de Nuestra Señora de la Fuencisla.

5 Acerca deste milagro, que hizo la Virgen Santissima, ay muchas cosas dulces de contemplar en su amorosa prouidencia. Lo primero, que como la Hermita estaua pobre, no se podia alargar à

lo que los Canteros querian, y cesàra la obra, segun las cosas iban, si la Virgen Santissima no saliera al remedio, haziendo caer las piedras: con que proveyò à su Hermita, para poder hazer la obra; y à los Oficiales advirtiò de lo mucho que pedian, para que fuesen mas templados.

6 Diòle asimesmo à la Hermita, no solo la piedra que era necessaria, sino con tal abundancia, que vendiendo della, tuviesse con que proseguir la obra, y à todos conocimiento como mira esta Señora por su Casa.

7 Demàs de esso, la misma Virgen se metiò à Cantera, derribando las piedras para hazer su Casa; y le podemos acomodar lo que se dize en el Libro de las Parabolas: *La Sabiduria edificò Casa para sí*; porque MARIA, que despues de Dios es la mayor Sabiduria, la edificaua, y trabajaua, trayendo de su mano la piedra necessaria.

8 No dudo, que este arrancar las piedras de sus quicios naturales, y tan asentadas desde el principio, fuè por ministerio de los Angeles; que emulando el servir à su Reyna, se emplearon en arrojarlas al camino, y en mas apto sitio para la obra, que podia executar el ingenio humano; con que se ve aqui otro milagro, que los Angeles se metiesen à Oficiales, y Canteros de su gran Reyna, sirviendo como de Peones à Nuestra Señora de la Fuencisla.

9 Estas piedras las vieron desgajarte de lo alto, y no vieron los testigos la mano que allí andava. Y esse es el prodigio, como aquel de Daniel, que dize: *Se desgajò una piedra del monte, sin manos* ^{Daniel.} *que la quitassen*; en lo qual se van descubriendo muchos Prodigios.

No tuvo el Templo de Salomon tales Artifices, como el de la Fuencisla; pues allí todos fueron

hombres, y aqui todos los que las desgajaron, Angeles invisibles: y la diferencia que vâ de Angeles à hombres, esso vâ de Templo à Templo.

10 Auia esta Señora habitado prolixos años en essas Peñas; y ellas como si pudieran tener agradecimiento, quando fuè necesario servirla, la sirvieron, dando enseñanza à los hombres para ser agradecidos, pues en su modo los riscos tienen agradecimiento.

11 Y lo que es digno de mucho reparo, es, vèr caer las piedras entre las personas, y cavalgaduras, que alli se hallaron, sin herir alguna, sino que diesel en parte segura. Es caso prodigioso, donde se conoce, que aquellas piedras las dirigia superior Entendimiento; y que la Santissima Virgen con su poder, y amor de tal suerte las desgajara, que no hiziesen daño.

12 Si vieramos apedrear, y que à muchos, an-

dando en medio de la tempestad, les dexaua libres, y sin tocarles, lo tuvieramos por milagro. Pues el suceso deste dia fuè à esse modo: Llouian piedras del risco, y aviendo tanta gente, dâr vnâs à vna parte, y otras à otra, salvando las personas, fuè caso admirable, y vn milagro lleno de milagros para dâr alabanças à MARI A Santissima.

13 Los Antiguos, dezia el Abulense, dexavan esculpidos en las piedras los Hechos memorables: assi esta Señora para eterna memoria hizo este Prodigio, y dexò esculpidos en los peñascos rasgos de su Potencia, señales de su misericordia. Para que conozca el mundo lo que debemos à MARI A, y sepan los Segouianos la magnifica Patrona que poseen, y le sean muy devotos: por esso el Libro que refiere este Milagro, añade, que oy se vèn señales de donde se desgajaron esta piedras.

Abulens.
in Josuè,
tom 2. fol.
321.

CAPITVLO VI.

*Como Nuestra Señora sand à
vna enferma milagro-
samente.*

Albert.
Magn. in
quest. su-
per Mis-
sus est.

NO sin causa dixo Alberto Magno, que MARIA Santissima es Medica Sapiensissima, y es Medicina de nuestras enfermedades, no solo de las del alma, sino de las del cuerpo. Así lo hizo Nuestra Señora de la Fuencisla con vna muger enferma, dandola salud milagrosa, como verèmos en el caso siguiente.

2 A Maria de Madrigal, muger de Juan de Grijalva, Bordador, Ciudadana de Segovia, año de mil quinientos y setenta y ocho, de vn parto la quedaron los pechos tan malos, que despues de muchos dias de enfermedad, se le vinieron à enfiestolar, y apostemar. Despues de aplicados muchos remedios, se le empeoraron, y resolvieron los Cirujanos

dàrta en ellos algunos cauterios de fuego, por reconocer de cierto, que así no se hazia, sin duda vendria à morir. Avriendose acordado esta tan penosa cura,

3 El siguiente dia la enferma se confesò, y recibió el Santissimo Sacramento; pero aquella noche, que antecedia al dia del cauterio, con la aprehension de cura tan rigurosa, todo se le fuè en llorar, llamar, invocar, y encomendarse à N. S. de la Fuencisla, de quien era muy devota, pidiendola con grandes ansias, fuesse fervida de librarla de semejante angustia. Esto hazia todà la noche con suspiros, y gemidos, y la Reyna de los Angeles, Madre de misericordia, fuè servida de oír sus suplicas, y oraciones; pues à la mañana, viniendo los Medicos, y prevenido el brasero, y todo lo necessario para el cauterio, y començandola à desfajar, y la enferma llorando con el grande te-

mor

mor que tenia, y llamando à voces à Nueſtra Señora de la Fuencifla, y llorando aſſimiſmo todos los que alli eſtauan de compaſſion.

4 Descubriendole los pechos (caſo prodigioſo!) los hallaron tan fanos, y buenos, como ſi no huiera tenido mal alguno. Admirados todos, y ſuſpenſos, començaron à clamar, Milagro, Milagro, que ha hecho con eſta enferma Nueſtra Señora de la Fuencifla. Los Medicos llegaron, y lo vieron, y reconocieron, que por milagro avia ſanado, y dieron alabanças à la Reyna de los Angeles; y todos hincados de rodillas delante de vna Imagen de Nueſtra Señora, que alli eſtava, le dieron las gracias, prometiendo todos llevarla à ſu preſencia, como la llevaron aquel dia à ſu Santa Hermita, buena, y ſana. Y alli ante eſta Señora tuvo novena, y hizo dezir Miſſas: y deſde alli adelante la enferma, y to-

dos los de ſu caſa, fueron mucho mas devotos de nueſtra Señora de la Fuencifla.

5 Aqui ſe conoce la eficacia de la interceſſion de M A R I A, y que como Medica Celeſtial haze curas prodigioſas. Llegò ſin duda eſta Reyna de los Angeles à tocar con alguna virtud los pechos de aquella muger aſtigida; y es tan poderoſa, que luego dà ſalud. Por eſſo dezia vn dovoto de M A R I A: *Con tu tacto ſuaviſſimo ſanan los enfermos;* porque en llegando eſta Señora à tomar el pulſo à los enfermos, luego huye de ellos toda enfermedad, anguſtia, y dolor, por ſer M A R I A Sapientiſſima Medica.

6 Por eſta cauſa pone Alberto Magno vna queſtion curioſa. Preguntada, ſi Maria Santiſſima, quando vivia, ſabia Medicina? Y reſponde, que fue eminentiſſima en eſta facultad. Y pruebalo con eſtas razones: No avia enfer-

Albert.
Magn. q.
103. ſuper
Miſſus eſt.

fermedad, que ella no pudiesse curar; luego supo Medicina, pues sin esta ciencia no se cura por via ordinaria. La segunda razon, porque supo la naturaleza de las piedras, y yervas de que se hazen medicamentos. La tercera razon, porque ella supo curar solo con su palabra; luego supo la medicina en fumo grado. La quarta razon, supo la Virgen curar el cuerpo, y alma; luego tuvo la medicina en eminente grado en tiempo que vivia. La quinta, supo sanar en orden à lo inmortal: luego tuvo la medicina en fumo grado: Y como en la Gloria se perfeccionen las virtudes intelectiuas de acà, claro està que allà, y en el mundo fuè esta Señora excelentissima Medica. Y afsi fuè dichosissima esta muger enferma en caer en sus manos: afsi la sanò, y remediò lo defauciado, y sin dolor del enfermo.

7 Mas es digno de advertir, que dilatò esta

cura hasta el vltimo trance, pues yà estava el brazerò encendido, y los instrumentos del cauterio aparejados, Medico, y Cirujano allí: y à la iban desfaçando para dàrle el cauterio, y à esse tiempo la curò de repente, y no antes. Esto lo executa esta Señora afsi, para que sobrefalga mas lo milagroso à la vista del mayor peligro; para que el agradecimiento sea mas intenso, viendo el peligro; para que tragando el enfermo aquel rigor, y dolor, y facriticandolo à Dios, merezca mas, y se haga mas apto de recibir el fauor.

8 Estas son las ocasiones en que obra comunmente MARIA Santissima sus prodigios, quando està yà el hombre defauciado de todo focorro, y auxilio humano, para que afsi estime, y advierta al Diuino. Afsi lo executò Maria Santissima en las Bodas de Canà de Galilea, que no llegó à rogar al Hijo, que hiziesse el

Ioanna
c. 2.

el milagro de convertir el agua en vino, hasta que se avia acabado el vino, y ya no tenian remedio, entonces entrò rogando, y se hizo el milagro. Y así verèmos, que en este caso, y en los milagros que nos faltan de referir de la Reyna de los Angeles, siempre los executava, quando ya los hombres no tenian remedio, sino de su mano santissimã.

CAPITVLO VII.

Comò sanò Nuestra Señora de la Fuencisla à vna niña perlatica.

I Siendo el Aurora de la Fuencisla Medica, y Medicina, no avrà mal, que su ciencia, y misericordia no cure, si à ella se acude con verdadera devocion. Porque quien la invocò de coraçon, què no le oyesse? Y quando esta Señora quiere hazer prodigios, y milagros, primero el Señor inflama à los fieles con

ternissima devocion à esta Señora. Por esso dezia San Buenaventura: *El Espiritu Santo inflama para contigo la deuocion de los fieles mas que para otros Santos.* Así lo obrò esta Señora con vnos piadosos Labradores de tierra de Segovia, que tenian vna hija enferma. El caso sucediò como dirèmos.

2 Año de mil quinientos y ochenta y cinco vinieron à esta Santa Hermita de la Fuencisla vnos Labradores, naturales de la Mata, Tierra de Segovia, y traxeron vna niña; hija suya, de edad de cinco, ò seis años, que estava perlatica de todo su cuerpo desde el dia de su nacimiento; de tal manera impedida, que sino era arrimada à las paredes, no podia andar, ò con vnas muletas, ayudandola la gente, de otro modo no se podia mouer.

3 Estando nueve dias en esta Santa Casa de N. Señora de la Fuencisla à todas las Missas que se

S. Buen. in
3. dist. 3.
quest. 1.

dezia, la ponía su abuela junto al Altar, para que la dixessen los Evangelios, y en particular se los dezía cada dia vn Sacerdote conocido. Y como al noveno dia fuesse à dezir Miffa, y la niña le viesse salir de la Sacristia reveftido, y que iba al Altar à dezir les la Miffa, se fuè la niña arrimando como pudo hasta el lugar acostumbra- do al lado del Evangelio, adonde se sentò, arrastrando el cuerpo, como ella podía.

4 Al medio de la Miffa se adorneciò, y la vino vn sudor muy grande; tanto, que las Santeras, y otras personas que estauan oyendo la Miffa, lo notaron, y vieron como luego de repente recordò, y se levantò, y sin arrimarse, como antes hazia, y dexadas las muletas, se salió con mucha agilidad de la Capilla à fuera de la rexa, llamando muy regocijada, y alegre à su abuela, que estaua en el aposento de la Santera.

Desto quedaron admirados los presentes, viendò à la niña andar, y hablar; porque hasta aquel tiempo, y punto, no habló, ni auía hablado palabra. Esto fuè publico, y notorio à toda la Ciudad.

A esta niña la avian visto algunos tullida, y que no hablaua; y à la fama del milagro, baxaron, y la vieron andar, y oyeron hablar.

5 Son tantos los prodigios que esta Señora obra, que no ay lengua que los pueda ponderar. Aquí vemos en vn milagro dos muy grandes: fanar esta Señora à vna niña perlatica, y fanarla siendo muda.

En què pecò esta niña para salir así desde el vientre de su madre? Claro està, que *Nec is peccauit*, para nacer así; mas quiso el Señor que así naciesse, para que fuesen magnificadas las obras de su Madre en esta niña, y se viesse el poder de Nuestra Señora de la Fuencisla.

6 De todo lo que es mas gloria, y excelencia de su Madre Santissima, se goza su Santissimo Hijo macho; porque la gloria de la Madre, es gloria del Hijo. Por esso ha inspirado à los hombres, que la amen, que la alaben, y magnifiquen; porque se goza el Señor en ver à los fieles ocupados en bendecir, y celebrar à MARIA Santissima, y es propriamente ocupación de Angeles; pues ellos eran los que dezian: *Quien es esta, que camina como Aurora, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol?*

Cantic.
6

7 Por lo qual los prodigios, y milagros, que Dios haze por medio de su Madre Santissima, y de sus Imagenes, los executa, para que assi la alabemos, y magnifiquemos, y la seamos muy devotos de coraçon; pues por su respeto, si assi lo executamos, nos hará mercedes, y fauores.

Genes.
27.

8 Jacob alcançò la bendición de su Padre

Isaac, pero era muy obediente à su Madre Rebecca, y la servia. Siempre las bendiciones de Isaac, y de Nuestra Señora, caen sobre los que veneran à la Virgen Santissima: allí haze los fauores, y llueve misericordias el Señor.

Por esta causa puso el Señor en los padres desta niña esse piadoso afecto, y devocion à Nuestra Señora de la Fuencisla, para que assi la Madre le rogasse à su Hijo Santissimo, y assi por sus ruegos sanasse la perlatica, y muda.

9 La affliccion de los padres ayudò à que la niña sanasse, pues esta no sabia sentir, ni rogar. Y ver vn affligido esta Señora, la enternece el coraçon, y mas si acuden à ella con sus penas. Por esso dezia San Ignacio: *Affligese Maria con los affligidos, y misericordes, y assi no tiene pereza de socorrerles.* Por esta causa, viendo la Reyna de los Angeles las lagrimas de los affligidos padres, dis-

S. Ignacio
epist. t. ad
Ioannem.

pu.

puso el consolarlos, ha-
ziendo el prodigio de dár
salud à la paralitica, y mu-
da.

IO Tiene MARIA
Santissima gracia espe-
cial para hazer hablar à
los mudos. Y así Zacarias,
que lo estaua, no se viò li-
bre del impedimento de
su lengua, hasta que MA-
RIA Santissima se hallò
en su casa; pues al Naci-
miento del Baptista asis-
tiò esta Señora, como re-
fieren graues Autores: y
quando hablò el mudo
Zacarias, allí estaua MA-
RIA.

II Y la razon que
yo hallo para que Nue-
tra Señora tenga està es-
pecialissima gracia de ha-
zer hablar à los mudos,
es, porque por ella en-
gendrado el Hijo de Dios
en su Vientre, remediò los
daños, y miserias de A-
dàn: y vno dellos fuè, que
despues de aver caído, no
pidiò perdon à Dios; an-
tes callò, y no le respon-
diò, quando llamaua en el
Parayso, y estuvo como

mudo. Y como esta quie-
bra de fer mudos se viene
à originar de Adàn; pues
en el estado de la Justicia
Original, por estàr la Na-
turaleza perfecta, no hu-
viera mudos, ni parali-
ticos, ni peralticos, &c. así
le toca à esta Señora re-
mediar los mudos, y fa-
narlos, pues es la Reme-
diadora de las quiebras, y
miserias de Adàn.

12 *El ser mudos (dize el
Abulense) resulta por algun
vinculo, que tiene la lengua, ò
impedimento natural de al-
gun organo, que sirve à la
vez. Lo qual fucedè, ò
por abundancia de humo-
res, ò por no estàr aque-
llos organos con la dispo-
sicion natural necessaria.
De donde se sigue, que
restituir lo que falta, ò
quitar lo superfluo, que
impide la locucion, es
grande milagro de MA-
RIA Santissima.*

13 De aqui se coli-
ge su grandeza, y el sumo
poder desta Reyna de los
Angeles. Pues si Christo
Nuestro Señor, quando

Xx 2 Juan

Luce
c. 1.

Historia
de la Vida
de N. Se-
ñora, lib.
3. c. 29.

Genes.
cap. 3.

Abulens.
tom 4. in
Matth.
20.

Matth.
21.

Juan le embiò à dezir : *Tu quien eres? Eres tu el que has de venir, ò esperamos à otro?* Le respondiò, para dâr à entender su Magestad, y Omnipotencia, y que era Dios: *Andad y dezid à Juan lo que oïsteis, y visteis; los ciegos ven, los coxos andan, los leprosos son limpios de su mal, los sordos oyen, los muertos resucitan.* Dezid estas palabras à Juan, que ellas informaràn quien yo soy, y diràn mi Magestad. Así podemos en su modo dezir de Nuestra Señora la Virgen Santissima, que estas palabras le vienen como nacidas, para que à los que preguntaren à Nuestra Señora de la Fuencifla: *Tu quien eres?* Les pueda responder: *Dezidles lo que oïsteis, y visteis; los coxos, y tullidos andan, los sordos, y mudos oyen, y hablan, como lo vimos en el caso presente.* Dezidles, que los ciegos ven, y los muertos resucitan; porque en todas estas clases ha hecho milagros, y prodigios, y effos diràn quien soy, Madre del In-

menso, Remedio de las miserias de Adàn, Consuelo de todos los afligidos, y la que resucita muertos.

14. Dezid lo que visteis, y oïsteis. Los testigos de las informaciones, que se hizieron para el ajuste, y comprobacion de estos Milagros, vnos son de vista, otros de oïdas.

15. Este Milagro que referimos se probò con nueve testigos, omitiendo otros muchos; porque fuè tan notorio, y publico, que era escusado agregar mas. Los cinco dixeron lo que avian oïdo, los quatro lo que avian visto; pues vosotros, que visteis, y oïsteis los prodigios de MARTA, dezidlo, publicadlo: y así lo hizieron, debaxo de juramento dixeron lo que vieron, lo que oyeron, con que se hizieron pregoneros de la gloria de Nuestra Señora de la Fuencifla.

CAP. VIII.

*Cura Nuestra Señora de la
Fuencisla à vn Sacerdote
de vn intenso fre-
nesi.*

POr los años de mil quinientos y noventa y ocho, vn Sacerdote devoto de Nuestra Señora de la Fuencisla, cayò en vna gravissima enfermedad de tabardillo, con vna recia calentura, è intenso frenesi. Estava yà defauciado de los Medicos; pidió el enfermo le traxessen vn Manto de Nuestra Señora de la Fuencisla, diziendo: Que luego estaria bueno, si le lo traian. Y aunque los presentes juzgaron no estàr en si, ni saber lo que pedia, segun eran grandes los desatinos que dezia, y hazia con la fuerça del frenesi,

2 Fueron tantas las voces con que le pidió, y la instancia que en ello hizo, que al punto fueron

por èl. Aviendo llegado el Manto de la Virgen, le estendieron sobre la cama, y le dixeron, que yà tenia allí el Manto de N. Señora de la Fuencisla, y se le pusieron en la mano, y luego al instante le començò à palpar; y le dezian los que allí afsistian, que advirtiesse, que tenia allí el Manto de la Virgen, que se encomendasse à ella. No le dexauan estàr solo vn instante por el frenesi; pero el que apenas tenia libre algun fentido, palpaua todo aquello adonde le ponian las manos, y así se las pusieron sobre el dicho Manto.

3 Al instante, y punto que le palpò, y tocò, se le quitò el frenesi, y la calentura, que era intensissima; de suerte, que percibiò como, y quienes le afsistian, y le encomendavan à la Madre de Dios de la Fuencisla; y començò à llamarla de coraçon, y que le diese salud. Así fuè, pues se auyentò el fre-

frenesi, y calentura, y de la grande flaqueza que tenia, convalcìo presto, y fuè à su Sagrada Hermita à darle gracias por esta señalada merced recibida.

4 Este milagro yà pica por otro modo muy dificultoso, que es dâr entendimiento à quien no le tiene, y estaua frenetico, como avemos visto. Mas es tanto su poder, que sabe poner en razon à los que estàn fuera della, y que cobren juyzio los que viven sin juyzio. Notable es la potencia, y virtud de Nuestra Señora de la Fuencisla: solo el contacto de su manto metiò en camino, y razon à vn hombre desatinado, y frenetico; para que se vea, como por su intercesion fuelen los hombres alcanzar juyzio.

5 El Bautista diò saltos de placer en el Vientre de su Madre; y comunmente dizen, que en essa ocasion tuvo vfo de razon. Y San Juan Chrisof-

tomo le introduce razonando con el Verbo Eterno en dulcìsimos coloquios, y discursos muy vivos, y devotos: Y si reparamos, no era tiempo, ni fazon de vsar el Bautista de razon, porque essa viene comunmente à los siete años de edad. Y Galeno dixo, que los niños no pueden vsar de razon, por la grande abundancia de humedad que tiene su cerebro, hasta que con el tiempo se vâ defecando, y quedando en temperamento apto para poder vsar de la razon: Luego no era tiempo de que el Bautista tuviesse vfo de entendimiento, ni el exercicio de la razon. Así es verdad.

6 Pero llegò MARIA Santìsima à su Casa, abraçò à Isabel; y por aquel contacto de MARIA à la Madre, llegò al hijo, que estava en el Vientre, la virtud, y operaciones de la gracia de MARIA, y al punto vino el juyzio, y vfo de la ra-

Chrisost.
apud Me-
taphrastè,
mense Ju-
lio.

Galeno
vide inta-
bula, ver-
bo Fner.

Lucæ c. 3.

S. Thom.
de Villan.
in term.
Vistat.

zon: que por M A R I A , y su operacion , sin tiempo ay entendimiento , y juyzio. Es cierto , que estando este venerable Sacerdote en lo fuerte de la accesion, frenesi intenso , y graue delirio, no era tiempo de tener juyzio; pero llegò à tocar el Manto de Nuestra Señora de la Fuencisla , y al punto vsò de la razon, discurriò con acierto , y tuvo entendimiento. O grande poder de M A R I A ! que no solo ella dà juyzio, sino que su ropa por sus ruegos alcança entendimiento.

7 Si dezia San Bernardo , que el que piensa en Maria, no yerra: *Ipsam cogitans, non erras.* Què hará el que llega à tocar su Manto , y sus Reliquias? Y así es de los grandes milagros desta Señora , el dar entendimiento à vn frenetico, y juyzio al que no sabe de juyzio.

Por esta causa hemos visto hombres desalmados sin juyzio , que comunmente les suelen lla-

mar locos en sus dichos, y hechos: Y si dan en ser devotos de M A R I A Santissima , al punto se componen, obran con seso , y prudencia. Què es esto, fino que Maria les diò razon, y entendimiento por su efficacissima intercession?

8 A nadie como à esta Señora le pertenece dàr razon, y entendimiento; porque despues del Verbo , es la segunda Razon, por la qual Dios hizo todas las cosas , como dezia vn Sabio: Y si es razon quasi Divina , claro està, que à ella, despues del Verbo (que es la Razon primordial , por quien Dios hizo todas las cosas) le pertenece el dàr juyzio, y razon , y poner en camino , y en sendas de prudencia, à los mortales. Y así no hemos visto devoto de coraçon de M A R I A Santissima , que no sea prudente , y entendido.

9 El Evangelista Juan se remontò como el Agui-

Cerda de
Marię Ef-
figie, Aca-
demia 12.

Bernard.
Homil. 2.
super Mis-
sus est.

Ambros.
ex epist. 83;
ad Ver-
cel. Eccl.

la sobre todos; y dixo en su Evangelio, lo que otros Evangelistas no tocaron. Reparo fuè de San Ambrosio: Y la razon es, que como siempre andaua firviendo à la Reyna de los Angeles, y le era Hijo devotissimo, remontòse sobre todos; porque los que mas la firven, y adoran, esos buelan con ingenio, y son los lince de la Iglesia.

CAP. IX.

En que se cuentan otros Milagros de Nuestra Señora de la Fuencisla.

1 **S**on tantos los Milagros, que esta Soberana Princesa ha obrado, que averlos de ir glosando todos, era hazer de solo sus Milagros Libro copiosissimo. Y assi, porque todo vaya en vn Tomo, irè recogiendo en algunos Capítulos tres, ò quatro, sin glosarlos.

2 Sea el primero lo que sucediò año de mil quinientos y noventa y

ocho en la Fiesta del Santissimo Sacramento, el Martes de su Octava. Gerónimo de Salazar tenia en la faltriquera dos docenas de cobetes, y sin advertir metiò la mecha en ella, con que se encendieron; encomendòse à la Virgen de la Fuencisla, dando vna grande voz, y diziendo: Madre de Dios de la Fuencisla, valedme; y sin saber como, todos bolaron fuera de la faltriquera: que à no ser assi, le huvieran subido, y hecho pedazos. Todos lo tuvieron por milagro; pues por semejante caso, essa propia noche otro mozo, que no invocò à la Virgen, fuè abrasado.

3 Año de mil quinientos y noventa y siete vino à la Hermita de N. Señora de la Fuencisla vna muger, llamada Mariana Perez, vezina de Nava-Fria. Estaua tullida nueve años avia; de suerte, que si no era con muletas, no se podia mover: acordò al cabo de este

tien-

tiempo de venir à esta Santa Hermita, y tuvo sus novenas en ella; al octavo dia dellas, estando en su cama encomendandose à la Virgen Nuestra Señora de la Fuencisla, que le diese salud, y que siquiera con vna mula la dexasse andar, probò à andar con vna sola mula, y así pudo baxar con grande alegría à oír Missa. Pidió à Nuestra Señora, que le hiziesse la merced cumplida; y así lo hizo la Virgen Santissima, que la dexò sana del todo, y no necesitò mas de muletas.

4 El año de mil quinientos y nouenta y seis el Capitan Don Manuel de Zuazo, del Abito de Santiago, vezino de Segovia, hizo en ella vna lucida Compañia, con la qual se partiò à Lisboa, y de allí à Inglaterra, en vn grueso, y alto Navio, llamado San Juan, con otros ciento y quarenta Navios, y sesenta y dos Galeras.

5 Levantòse vna fie-

ra tormenta, que desvaratò la poderosa Armada, que el Señor Rey Felipo Segundo avia aprestado contra Ingleses. En esta tormenta se fueron à fondo muchos Navios; otros aportaron à tierras estrañas: solo el Navio en que iba Don Manuel de Oporto, y sus Soldados, llegó muy maltratado, quebrado el Arbol, y roto por algunas partes, de suerte que hazia agua.

6 No pereció ningun Soldado de la Compañia; pero se sabe, que todos en medio de la tempestad, y naufragio, se encomendaron con gran devocion à la Virgen Santissima de la Fuencisla de Segouia, su Patria, prometiendovnos de irla à visitar, otros de hazerle limosnas, otros novenas. Saltaron libres en tierra, y dieron gracias à Dios, y à Nuestra Señora de la Fuencisla, la qual les avia librado; y la embiaron de limosna setecientos reales, que entre todos los

Soldados se allegaron.

7 En otra ocasion se cayò vn peñasco de la eminencia del risco inmediato à la Hermita, que tendria mas de cien carros de piedra, y naturalmente auia de assolar la Hermita, que està abaxo; y solo vna varita de higuera, ò zarça, en que topò, detuvo toda aquella cantidad tan crecida (que cierto admira à quien lo escucha;) pero librò la Madre de Dios su Casa deste peligro. Y el caso es, que toda aquella piedra era menester para reparar el paredon, que està para defensa de las aguas sobre la Hermita, y así con esta piedra se reparò.

8 Juan Saenz, vezino de la Villa de Cuellar, llegó à està tan achacoso de las piernas hinchadas, y los pies, que no se podia tener, ni andar, sino con inmenso trabajo. Estuvo así mucho tiempo, y de repente le vino vn ansia de pedir salud à Nuestra Señora de la Fuencisla,

con vna confiança firme. Así rogaua vna noche à esta Señora, y à la mañana se hallò con los pies sanos, y libre de toda la hinchazon, con admiracion grande de los que le avian visto.

CAP. X.

Como Nuestra Señora de la Fuencisla librò vna niña no se ahogasse, fauoreciendola en figura de Paloma blanca.

1 **E**L Espiritu Santo en los Cantares llama à Nuestra Señora Paloma, que habita en los agujeros de la piedra, y que sus ojos son de Paloma. Bien lo ha manifestado la Virgen Santissima de la Fuencisla ser Paloma amorosa, y que sus buelos se ordenan à cosas de nuestro consuelo;

2 Porque en figura de Paloma blanca, librò à vna criatura del peligro de ser ahogada. Aviendo, pues, caído vna niña, llamada Ana, hija de Llorente

Cantic)

re Garcia, en el cauce de vn molino, de edad de ocho años, aviendo caído en la canal que lleva el agua al rodezno, diò vna voz la niña en el peligro, diciendo: *Virgen de la Fuencisla*. A esta voz acudieron las mugeres, que por allí estavan labando, y la gente del Molino corrió de presto à quitar el agua. Yà avia rato que la niña avia caído, quando llegaron à socorrerla, y entrando dentro àzia la canal, juzgandola por muerta, porque el rodezno auia dado tres bueltas, entendiendo que la auia hecho pedazos, la hallaron viva.

3 Estava la niña atimada à la pared sana, y buena; la qual contava, que al tiempo que el rodezno diò tres bueltas con ella, la auian asido de la mano, y puestola en aquel lugar, y que vna Palomita blanca estuvo siempre rebolando sobre ella, hasta que entraron à sacarla. La qual fuè luego

llevada por sus padres delante desta Santa Imagen à dár las gracias à la Reyna del Cielo de las mercedes recibidas.

4 Por cierto, que la niña fuè dichosa; pues por vna parte, Nuestra Señora le diò la mano sacandola del peligro; y por otra, la asistió en figura de Paloma. Dando en esto à entender, que todas las gracias naturales que tiene esta Aveçilla, essas à lo sobrenatural tiene Nuestra Señora, y las executa esta candida Paloma de la Madre de Dios de la Fuencisla.

5 Alberto Magno trae tres propiedades de la Paloma. Lo primero, que muda de color; la segunda, cerca del cuello tiene mucha variedad de colores, y mas quando le dà el Sol; la tercera, que descende à las corrientes del agua; que por esso se dize: *vì la hermosa, como Paloma, que descendia sobre las corrientes del agua*. Y todas estas gracias de MARIA

Yy 2 San-

La Iglesia
lo canta

Santísima se descubren en el milagro presente. Lo primero, que muda de colores; porque esta Purísima Virgen de la Fuençilla, vnas vezes viene à lo de Enfermera, para curar; otras à lo de Exorcista, para lançar los demonios: y à como Pastora, para guardar los ganados, y bestias de sus devotos: y à de Piloto diestro, que gobierna en las tempestades del mar: y yà en figura de Paloma, que le dà la mano à vna inocente niña. Que todos son diferentes colores de sus gracias.

6 La segunda propiedad, que si le dà el Sol, se descubren diferentes colores todos à vn tiempo en su cuello: y la Garganta desta Señora, y Paloma, yo la he visto muy de espacio, quando el Sol resplandecia mucho por vn Camarin, que le gozamos; y es cierto, que ni la Paloma con toda su hermosura puede igualarla, porque descubre grande belleza, y ayrosa fabrica;

Vnas vezes parece alabastro su Cuello; otras espárce luzes; otras visos de nieve, mezclado con vn poquito de trigüeño; y así como el Cuello es por donde passa todo al cuerpo, para alimentarlo: así la resurreccion de los muertos, que viene de la Cabeça, que es Christo, y el librar de muerte à esta niña, passò por aquel Organó, y Garganta de toda la Iglesia, que es MARI A.

7 La tercera propiedad de la Paloma, es (como diximos) que descien-de à las corrientes de las aguas. Y à la vimos, pues en el peligro de ahogarse esta niña, descendió en figura de Paloma blanca para librarla del peligro de las aguas.

8 Y vése claro el prodigio: Porque vna paloma destas ordinarias que vemos, como se avia de meter en lugar tan peligroso? Demàs de esso temiera de la niña, y bolàra de allí; con que se conoce,

ce, que la Paloma que allí afsistió, fuè Nuestra Señora de la Fuencisla: tomando effa figura, para que todas las cosas la firvan, y todos alabemos à Dios, y à fu Santissima Madre, que afsi focorre affigidos.

CAP XI.

De otros Milagros executados por interceſſion de N. Señora de la Fuencisla.

EL año de mil quinientos y noventa y ocho hubo gran falta de agua; y aviendose hecho en esta Ciudad, y fu Tierra grandes rogativas, y Protecſiones, no llovió. Viendose affigidos, facaron à Nuestra Señora de la Fuencisla, y traxeronla en Proceſſion à la Iglesia Mayor, donde estuvo nueve dias, fiendo grande el concurso de la gente, que en este tiempo, afsi de la Ciudad, como de fuera della, acudia à pe-

dir la el remedio. Las Religiones venian por su orden en Proceſſion à cantarle Miſſas; y sus Cofrades vinieron desde la Parroquial de San Martin con velas blancas encendidas: y à la Miſſa comulgaron mas de ciento y treinta de ellos.

Al cabo de los nueve dias, se convocò la Ciudad para bolverla à su Casa con el meſmo aplauſo, y concurso, que la avian sacado; y quando eſtauan deſconſolados porque no avia llovido, al ſalir la Santa Imagen de la Cathedral, vieron que vna Nubecita se puſo sobre la Virgen en la Region del Ayre, ſin aver antes ſeñal della: y al punto que la Santa Imagen llegò à su Casa, començò à llover con tanta abundancia, que en quatro, ò cinco dias continuos con sus noches no ceſò de llover. Socorriò la tierra, y conocieron todos ſer milagro, y fauor de Nuestra Señora de la Fuencisla, y la die-

ron

ron las devidas gracias.

2 Del Molino que esta enfrente de su Santa Hermita ha sucedido por dos, o tres ocasiones, en diferentes años, aver milagrosamente sacado libres la mano poderosa de Nuestra Señora algunas personas de grandes peligros; que todos conocian, que à no averles amparado la Virgen Santissima, se huvieran ahogado sin remedio.

3 Año de mil quinientos y noventa y quatro llegò à esta Santa Hermita vna muger Vizcaína, natural de San Sebastian del piè del Puerto, que la traxeron à N. Señora de la Fuencisla, por estàr tullida, y baldada de todo su cuerpo. Apearonla de la cavalleria, y llevaronla en braços à poner delante del Altar de la Santa Imagen, adonde començò con grandes lagrimas à pedirle salud; y en nueve dias que estuvo, si algo necesitava, era forçoso sacarla en bra-

ços, por no poder moverse por si, ni vsar de pies, ni manos.

4 Estando assi suplicando à la Virgen por su salud con lagrimas, y suspiros, se adormeciò, presentes algunos testigos de esto, y fuè cubierta de vn sudor: en breve espacio despertò, y la vieron que probava à levantarse, y se levantò sana, y buena, y anduvo por la Iglesia.

5 Los que allí estavan, viendo el milagro, no acabavan de dár gracias à Dios de tantas misericordias como por la Santissima Imagen de su Madre auia hecho con aquella pobre tullida: y sana, y buena se bolviò à su tierra, la que avia venido tan rematada de salud, como vimos.

6 No fuè menos prodigioso el caso que se sigue. Estando en novenas en esta Santa Casa de N. Señora vna familia honrada de Segovia, à vna niña que llevavan se le atravesò vna espina de

pefcado: iba fe fin remedio ahogando, embiaron con grande turbacion à buscar Médicos à la Ciudad; mas viendo sus padres que iba espirando, y bolviendo negro el color con la agonía de la muerte, acudieron à la Medica del Cielo la Virgen Maria de la Fuencisla.

7 Cogióla su madre en los braços, y lleuòla delante de la Virgen Santissima, suplicandola con grandes lagrimas, gritos, y suspiros, la favoreciesse en tan graue necesidad; y al punto, presentes todos, echò la niña la espina, y quedò sana, y buena por intercession de Nuestra Señora.

CAP. XII.

Cura Nuestra Señora de la Fuencisla à vna endemoniada.

POr los años de mil quinientos y noventa y siete vinieron à esta Santa Hermita vnos

Labradores, vezinos de Aldea Lengua, Tierra de Pedraza; los quales traian consigo vna hija fuya, que yà avia tres años, y mas que estaua endemoniada, y al cabo dellos por dos meses estuvo muda, sin poder hablar palabra, y en quinze dias, hasta el presente, no auia comido, ni bebido cosa alguna.

2 Admirados de como se pudiesse conservar tanto tiempo sin comer, la traxeron à la Virgen Santissima; pusieronla delante hincados de rodillas, y con muchas lagrimas la suplicauan sanasse à aquella criatura. Esta enferma luego puso los ojos en la Virgen Santissima, y en vn ramo de guindas, que à su lado tenia la Santa Imagen, y luego al punto hablò pidiendo las guindas. Los padres, que à su lado estauan, viendela hablar, con grande alegría, y regocijo se leuantaron, y abraçandola, y besandola, contaron à la gente, que allí estaua, como

mo auia tres años que estaua endemoniada,

3 Y que auia mas de dos meses que estava muda, y mas de quinze dias que no auia comido. De lo qual todos que laaron admirados, y alcançando de la Santa Imagen las guindas que tenia, presente toda la gente, las comió; y desde este punto, y hora quedò libre de los espíritus malignos, habló, y comió: y en agradecimiento de la merced grande recibida, estuvieron algunos dias en esta Santa Casa alabando à Dios en su Madre Santísima.

4 Prodigioso ha sido el caso referido, en que se ve la potestad que tiene la Reyna de los Angeles contra los demonios, y como esta Soberana Muger es la que huella la cabeça à la Serpiente; pero no es menos digno de admiracion el que se sigue.

5 Por los años de mil quinientos y ochenta

y nueve vino à esta Santa Hermita vna muger, llamada Isabel de Castro, vezina desta Ciudad, que venia ofrecida à la Madre de Dios de la Euencilla. Tenia todo su cuerpo lleno de lepra, y en particular las piernas, y no se podia tener en piè: estaua hecha vn retrato de miserias, ò del Santo Job.

6 Duròla toda vna Quaresma este terrible mal con excessiuos dolores tan intensos, que le hazian salir de sí. Viendose en tanto trabajo, y dolor, con ansia de su coraçon prometió vna novena delante de Nuestra Señora de la Euencilla, y de ir à ella por sus pies, porque à caval o no podia ir; pero medio arrastrando, y con trabajo grande, viniera à la Hermita, si la dexaran, segun era su devocion. Traxeronla de los ombros, que de otro modo no podia andar: tardò en llegar mas de tres horas.

7 Llegada à la presencia de la Virgen, con gran:

grandes lagrimas, y suspiros suplicaua à esta Señora por su salud; y dicha la Missa, y ofrecidas dos velas de cera en ella, y cebadas las lamparas de azeite, que traia, queriendose despedir de la Virgen, cumplidos los nueve dias de su novena, y estando rezando, y suplicando se apiadasse della, se le quitò de repente el dolor de las piernas, y se hallò agil, y sana de su mal, y se bolviò por su piè à su casa, y se hallò sin las postillas, y conchas de su mal antiguo.

Hasta aora no aviamos visto à esta Purissima Señora de la Fuencisla curar alguno de lepra; pero yà id, y dezid à todos: Quien es esta Señora, pues los leprosos quedan limpios de repente por su efficacissima intercessio n? Ella es el *fanalo todo*, Medicina de lo incurable, y remedio de lo que en los Medicos humanos no tiene remedio.

8 No cesan aqui sus marauillas: otras và def.

cubriendo de no menos admiracion; porque teniendo cabada grande profundidad para los cimientos de la obra de su Hermita, viniendo vn Arriero con su requa cargada de vino, siendo de noche, y pensando iba el camino à raiz de las peñas como antes, cayò en aquel grande, y profundo hoyo vna de las bestias, que iba la primera; y el dueño, oyendo el golpe, con afliccion de su coracon diò vna grande voz, diciendo: Virgen de la Fuencisla, valedme. Y saliendo à este ruido las Santeras, y otras personas que se llegaron, pidieron à Nuestra Señora fuesse seruida de remediar aquel trabajo, y fauorecer à aquel hombre, y su hacienda. Y aviendo caído en vna zanja profunda, ni la bestia, ni los cueros peligraron, quedando todos admirados. El Arriero luego se fuè ante la Virgen Santissima, y hincado de rodillas, con grande

devocion la rindiò las devidas gracias.

9 Este prodigio hizo la Reyna del Cielo, porque con ocasion de la fabrica de su Hermita, no sucediesse desgracia alguna: pero no se contenta con librar las bestias, sino que à sus devotos, que sirven à su Grandeza, con mas razon, ampara, y libra, como verèmos en el caso siguiente.

10 Estando sacando el cimientto de la nueva Iglesia, del lado que mira al Carmen Descalço, andauan ocupados en esta obra doze, ò treze hombres, por los muchos manantiales que alli auia de agua. Y al cabo de mucha hondura, que se avia hecho, començavan à descubrir la peña, que para fundamento de el cimientto buscavan, calando por baxo de vn gran peñasco, que en el terraplano dexavan, en que avia treinta y tres pies.

Estos devotos de MARIA Santissima acostum,

bravan, antes de entrar en el trabajo, entrar à encomendarse à esta Señora, y oir Missa. Y como vno de ellos este dia no la huviesse oido, y oyesse que tañian à Missa, y que desde la ventana de la Iglesia les pedian que subiesse alguno à ayudar à Missa,

11 Este dicho devoto, porque no la auia oido aquel dia, y porque sabia ayudar à ella, dixo, que èl iria. A este tiempo sintiò, que le dieron con vn troncillo; y juzgando que alguno desde arriba tirava, dixo, no tiren, y con esto subìo arriba. Y poniendose de pies sobre la parte que estauan los compañeros, que caian debaxo del; mirando la hondura grande que avia, èl, y otro compañero que alli estaua, vieron que el peñasco, debaxo del qual estauan sus compañeros trabajando, se iba abriendo, y desgajando de la tierra; y así à grandes voces les dixeron, que se saliesse aprieffa, porque

que le hundia la peña.

12 Los quales apenas salieron, sin poder sacar los instrumentos, quando subitamente el peñasco se desgajò, y cayò, llevando tras si gran cantidad de tierra, que para sacarla se trabajò muchos dias. Todos entendieron claramente, que la Madre de Dios de la Fuencisla les avia librado milagrosamente, y ordenado, que aquel su compañero falliesse à ayudar à Miffa en aquel tiempo, para que por este medio, y aviso se escapassen de tanto riesgo. Al instante, y punto fueron todos juntos corriendo, y hincados de rodillas, la dieron gracias à esta Señora por tan señalado beneficio.

13 Por cierto, que el milagro es devotissimo; y atando cosas con cosas, tiene tantos lances milagrosos, que la mayor glosa, y comento que se puede hazer, es dexarlo, como lo refieren los testigos que lo vieron, y pal-

paron, y quedàr abortos de la dulcissima, y profundissima misericordia desta Reyna de los Angeles, que por tantos modos, y maneras se manifiesta, y nos pone argumentos de su poder, para que en ella confiemos.

14 Està como privilegiado de infortunios todo lo que toca à la Casa desta Aurora; y aunque ha hecho muchos prodigios con los que estauan distantes, pero à los que andavan à la vista de su Casa, si ocurría algun fracaso, luego les focorría esta Señora. Así sucediò por los años de mil seiscientos y vno.

15 Vn Labrador venia de vn Lugar, que llaman Tabladillo; y aviendo ajustado el negocio à que venia, bolviendo à su Lugar cavallero en vn jumentillo, entre dos banastos de vbas, que avia vendido, passando junto à la Fuencisla, hizo oracion à Nuestra Señora en su Hermita; y al irse llegando

do adonde se acaba vn paredõ, que es altíssimo, entre el camino, y el rio àzia la Puente de San Lazaro, cayò el pollino, y el Labrador; y viendose caer, dixo en alta voz: *Madre de Dios de la Fuencisla, valedme.* Fuè caso milagroso, que con caer de tan alto, no se hizo mal alguno, y quedò tambien libre el jumentillo. Acudiò gente, y le sacaron del peligro. El mozo, que feria de diez y seis años, falliò muy gozoso; y alabando à la Virgen Santíssima, se fuè à dàr la gracias à su Hermita, bendiciendola por la merced que le auia hecho.

16 Lo que desseo en los Christianos, que llegaren à leer estos portentos, es, que reparen en el poder marauilloso de esta Señora de la Fuencisla; y como se cumple en ella lo que dixo Inocencio: *Ninguno te llamó con deuocion, que de camino no fuesse oido;* pues avemos visto en todos los casos referidos,

quan prontos estavan; y estàn sus oídos à los que de coraçon la llamaron, y pidieron su proteccion, y amparo. Y demàs de esso se ve la intima deuocion de todos con esta Puríssima Señora, pues en todos sus peligros, y neccsidades luego la invocan, y se valen de su patrociniõ, y nos dãn exemplo, para que en nuestras tribulaciones la invoquemos.

CAP. XIII.

Profiquen los Milagros de Nuestra Señora de la Fuencisla.

MAs facil es contar los rayos al Sol, las arenas del Mar, las Estrellas del Cielo, que poder referir los milagros de Nuestra Señora de la Fuencisla; porque dexando à parte los que haria desde el tiempo de Hieroteo, que la colocò en estos riscos año de setenta y vno del Señor, ò de setenta y dos, hasta que la es-

Inocent.
serm. 3 de
Assumpt.